

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y
ESTUDIOS DE GÉNERO



**Las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres
Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II
TESIS**

Que como requisito para obtener el grado de Maestra en Trabajo Social

Presenta:

Oliva Maldonado Torres

Director de tesis:

Dr. Juan Manuel Mendoza Guerrero

Lectores:

MC. Teresita del Niño de Jesús Carrillo Montoya

Dr. Ramón Ismael Alvarado Vázquez

Culiacán, de Rosales, Sinaloa. Julio del 2015

Agradecimientos

Al programa de Maestría en Trabajo Social con acentuación en Sistemas de Salud y Estudios de Género y a sus colaboradores del programa que hicieron posible continuar con nuestras metas.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por brindarnos el apoyo con becas a los estudiantes que quieren seguirse formando.

Al comité de tesis: Dr. Juan Manuel Mendoza Guerrero, a la Dra. Teresita del Niño de Jesús Carrillo Montoya y al Dr. Ramón Ismael Alvarado Vázquez.

A mis compañeros de maestría de la Facultad de Trabajo Social.

A mí querida Lilian por su apoyo incondicional.

A Mari mil gracias.

A mis maestros.

Especialmente a mi familia por su apoyo incondicional por estar siempre en mis alegrías, tristezas y fracasos en particular a:

A mi madre María Teresa Torres Yocupicio

A mi papa Ignacio Maldonado Valenzuela

A mi abuelo Joaquín Torres García

A mi hermana Anita Maldonado Torres

A las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas por su disposición que tuvieron en el transcurso de esta investigación, el dejarnos abrir sus sentimientos y experiencias que han vivido nos permitió enriquecer esta investigación. A las madres de estas mujeres porque gracias a su experiencia pudimos conocer más de cerca aspectos relevantes sobre sus vidas pasadas y culturales. Gracias a ustedes por su participación este trabajo de tesis ha sido posible llevarse a cabo.

Y a todos los que hicieron posible para que pudiera culminar con esta etapa de mi vida.

RESUMEN

La importancia de estudiar los desplazamientos y el mercado laboral en la mujer indígena profesionalista de la comunidad de Jahuara II es para ver como esas transformaciones repercuten en la identidad étnica y las nuevas formas de organización familiar, esto se alcanza a presentar como nuevas tendencias de componentes en lo familiar. Aunque todavía tengan rasgos de continuidad de su cultura se van incorporando procesos de modernización que afectan en lo cotidiano: implicaciones de transformaciones en la lengua indígena, su alimentación, vivienda y sus tradiciones; por otra parte, la fragmentación de los lazos de convivencia y su permanencia de unión como la expresión, de sus valores, la forma de actuar en referencia a ser padre, madre, hijos, hijas llevan a influir en el entorno cultural de estas mujeres.

En ese sentido, los desplazamientos y el mercado laboral conllevan a un espacio de análisis para adjetivar los procesos por los cuales la mujer indígena profesionalista se apropia, rechaza, adopta los cambios externos y le da sentido a las vivencias desde sus componentes culturales. Para ello, buscamos interpretar estas transformaciones de la identidad étnica en estas mujeres que nos llevan a ver que parte de estos elementos socioculturales se han homogeneizado en la cultura predominante y demostrar cuáles son los que permanecen en el interior de la organización familiar y de la identidad étnica de las mujeres Mayos.

Esto nos lleva a ver nuevas perspectivas para interpretar desde el campo disciplinar de trabajo social, las transformaciones presentes en la identidad étnica de las mujeres Mayos profesionalistas y en su organización familiar. Ante estos fenómenos sociales y culturales el trabajo social busca aportar nuevos elementos a la explicación de problemáticas que se han presentado. Ha esto se le añade el sentido económico-sociológico-antropológico que fortalece a los estudios de trabajo social y las nuevas condiciones desarrollo de los grupos indígenas. Además se requiere plantear a través de la acción intercultural desarrollar intercambios con otras culturas, aquí es cuando la competencia cultural se basa en trabajar con otras culturas para enriquecerse de otros elementos y también aceptar a los demás por sus orígenes e identidades que viven dentro de su espacio cultural.

En cuanto a la metodología, se trabajó haciendo énfasis en la parte cualitativa con entrevistas a profundidad enfocados a las mujeres indígenas profesionistas y a sus madres, buscando de esta forma rescatar los testimonios de los sujetos desde sentimientos, su forma de pensar y de ver la vida ante estos procesos de transformaciones que surgen en su identidad étnica y en la organización familiar. También se utilizó la entrevista semi-estructurada determinando algunos elementos que fueron viables en la investigación como: aspectos familiares, laborales y culturales.

Una vez concluido el procedimiento del trabajo de campo en esta etapa de la investigación, nos enfocamos a hacer el análisis de los datos obtenidos, interpretando cada una de las categorías de identidad étnica y organización familiar. Se diseñó una matriz de análisis para vaciar los datos de las grabaciones y otros testimonios orales que se obtuvieron en las entrevistas, posteriormente se realizó una triangulación con los tres instrumentos que se aplicaron a las mujeres profesionistas y a las madres.

Y no podemos dejar de mencionar que se utilizó el enfoque cuantitativo aplicando la técnica de una encuesta y como instrumento un cuestionario sociodemográfico, lo cual nos permitió acercarnos a las mujeres Mayos profesionistas con el objetivo de conocer cuántas de estas mujeres tenían un trabajo formal y otra serie de características que fueron importantes considerar al momento de elegir a nuestros sujetos de estudio. Al haber desarrollado el trabajo de campo dentro de esta etapa, se continuó haciendo la parte descriptiva de estos resultados que nos llevaron a analizar desde las diferentes categorías aplicadas en este estudio sociodemográfico.

Ante el sustento teórico y metodológico llegamos a interpretar las transformaciones de la identidad étnica y la organización familiar de las mujeres Mayos. Teniendo como resultado algunos elementos que nos llevan a explicar que los factores de desplazamiento y mercado laboral influyen en esas transformaciones. Así, con respecto a la organización familiar encontramos que en años atrás los roles no se compartían el hombre era quien contribuía en los gastos del hogar y era él quien tomaba las decisiones en la familia. En cambio hoy, vemos que la organización familiar se modifica, se da más comunicación en pareja los miembros de la

familia participan en las tareas domésticas, el hombre y la mujer llegan a un consenso en la repartición de estas. Esto se debe a que la mujer entra al mundo laboral, ya que las condiciones económicas poco han favorecido a las familias y es así como el hombre tiene que apoyar a la mujer en las labores domésticas. Esta situación económica y laboral lleva a la mujer a planificar a la familia disminuyendo el número de hijos, pues en tiempos atrás las familias estaban constituidas por muchos hijos. Además que los grandes avances de la modernidad llegaron a la vida de estas mujeres indígenas para controlar su reproducción utilizando métodos anticonceptivos teniendo cada vez menos hijos.

Otro de los hallazgos que se manifiestan en las mujeres profesionistas al desplazarse hacia al mercado laboral, es que la identidad étnica se fue reforzando de otros usos y costumbres que dentro del ambiente educativo, laboral y social se reproducen. Estas transformaciones se muestran en las vivencias que hoy se presentan al dejar de participar en las tradiciones como las danzas de matachín, venado o salir de María. El estudiar y trabajar les impide seguirse involucrando en las fiestas, ahora sólo cooperan para los arreglos o comida de la fiesta, aunque también vemos como los miembros de la familia poco se involucran en las fiestas tradicionales, en este caso los hijos más chicos son los que siguen con la tradición y las madres de estas mujeres.

Asimismo, hay creencias que se han dejado de promover, otras se han transformado pero se siguen fomentando en algunas mujeres Mayos profesionistas como el uso de la herbolaria utilizando remedios caseros para curar el dolor de cabeza, la gripe, los golpes, entre otros. Aunque algunos de los remedios se dejaron de utilizar por el remplazo que hay de la medicina. Como podemos ver la identidad étnica y la organización familiar de las mujeres Mayos dejaron de realizarse al desplazarse al mundo educativo, laboral, el estar en contacto con los nuevos artefactos que la modernidad trajo a la vida de estas mujeres ha conducido a dejar de promover algunas de las tradiciones y creencias aunque otras sólo se han transformado en la vida cultural de estas mujeres.

SUMMARY

The importance of studying the displacement and the laboral market of the native professional woman of the Jahuara II community is to see how all this conversions echo in the ethnical identity and the new shapes of the family organization, this is achieved as the result of new family components trends. Even if they have continuity features of their culture, process of modernization are getting mixed daily: implications of transformation in the native tongue, nutrition, dwelling and their tradition; on the other hand, the fragmentation of the coexistence bounds and their union permanence like the expression, values, way of acting as a father, mother, sons and daughters leads to influence in their cultural environment of this women.

In that sense, the displacements and laboral market carry an analitical space to adjective the process by which the native professional woman appropriates, denies and adopt external changes and give sense to the experience of cultural components. For that, we seek to interpret this transformations of ethnical identity on this women that lead us to see which parts of this cultural-associate were homogenized in the predominant culture and show which are the remaining ones inside the familiar structure and the native identity of the Mayos women.

This lead us to see new perspectives to translate from the disciplinary field of social work, the present transformations in the native identity of professional Mayos women and their family structure. To these social and cultural fenomenan of the social work that looks to contribute new elements to the explanation of presented difficulties. Adding to this the economic-sociological-anthropological that fortify the studies in the social work and new development condition of the native groups. Although it is required to propose through the intercultural action to develop exchanges with other cultures, here is when the cultural competition to get richer with other elements and embrace the others for their origins and identity which lives inside their cultural environment.

Methodologically, it was worked making emphasis on the qualitative with profound interviews focused in the professional native women and their mothers, looking to rescue testimonials of

the subjects from the feelings, their way of thinking, of seeing life, through this transformation process that is born from their ethnical identity and family structure. The semi-structure interview was also used, determined by some elements that were viable in a research as: familiar aspect, labour and cultural. Once the procedure of work is concluded in this field on this step of the research, we focused in the obtain data analysis. A matrix of analysis was designed to dump recording data and other oral depositions that were obtained on the interviews, later a triangulation was made with the three tolos that were applied on the professional women and mothers.

We can't stop mentioning that a cuantitive focused was used applying a poll and a questionnaire as a social-demographic toll, this allow us to reach the professional Mayos women with the objective of knowin how many of this women had a formal job and another series of characterist that were important in choosing our study subjects. Having developed this work on this step of the process, the part of making descriptive this results lead us to analyze from different categories applied on this social-demographic study.

In the face of this theoretical and methodolical sustenance we were able to read the alteration of the ethnical identity and family structure of the Mayos women. This outcome lead us to explain how displacement and market labour carry weight on this transformation. Thus, with respect to the familiar structure we found that in past years those roles were not shared, the Man was who contributed on the house expenses and made decisions in the family.

However today, we see that the family structure is modified, there is more couple communication, family members contribute in housewok, man in woman get to mutual agreement in distribution of this. This is because women entered in the occupational world, because economic condition haven't favored families and this is why Men need to help women in housework. This economic and occupational situation lead women to arrange family, decreasing the number of childs, because in past time families were formed by numerous children. Besides all the great progress modern brought gave methods to this women to control their reproduction, using contraceptives to have

less children.

Another finding that appear on professional women that shift to occupational market, is that the ethnic identity was strengthen from other uses and manners living inside the educational, occupational and social environment. This alterations are displayed that are shown today when they stop participating on the tradicional dances like: Danzas de matachín, venado o salir de María. Studying and working prevents them to get involved on this celebrations, now they only cooperate with the arrangements or food for the celebration, although we also see how the family members are less involved in the traditional celebrations, on this case, the younger sons are the ones who follow tradition and the mothers of this women.

Likewise, there are beliefs that were left behind, others were converted but still promoted to some Mayos women, like the use of herbalist, using domestic medicine to cure headache, flu, among others. Although some of this remedies were left behind because the replacement of medicine. As we can see, the ethnical identity and family structure of Mayos womem were left behind when they moved to the occupational and educational world, being in touch with new instruments that modernity brought to this women life has lead to a way to stop promoting some traditions and beliefs, although other just altered the cultural life of this women.

Índice de contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I. Las transformaciones socioculturales en la identidad étnica y la organización familiar.	
1.1. Las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar ante los desplazamientos al mercado laboral.....	22
1.2. La contextualización de la identidad étnica y la organización familiar en América Latina.....	26
1.3. La dinámica de los desplazamientos hacia la educación y el mercado laboral.....	30
1.4. Las nuevas formas de organización familiar en las mujeres indígenas.....	34
CAPÍTULO II. El género, la etnia y la transculturación presentes en las transformaciones de la identidad étnica en la mujer y la organización familiar ante las condiciones laborales.	
2.1. Las condiciones de la etnia, los aspectos de organización social: posiciones de lo femenino y lo masculino.....	39
2.2. Las identidades étnicas y su evolución, desarrollo en la interacción del mundo social ante las nuevas formas de identidad.....	43
2.3. La transculturación de la identidad étnica en mujeres indígenas: los desplazamientos y el mercado laboral.....	47
2.4. Los desplazamientos y sus efectos en la comunidad étnica para su desarrollo: precariedad laboral y la relación familiar.....	51
2.5. Los desplazamientos femeninos y las líneas problemáticas el espacio laboral y las formaciones profesionales.....	54
2.6. Las líneas de aportes al Trabajo Social desde las transformaciones en la organización familiar y la participación de la mujer en el mercado laboral.....	57
2.7. Las transformaciones presentes en las tradiciones de las mujeres indígenas.....	60

2.8.	El Trabajo Social centrado en las transformaciones de la identidad étnica en los grupos indígenas.....	63
------	--	----

CAPÍTULO III. Aspectos metodológicos sobre las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II.

3.1.	Métodos aplicados Cuantitativo y con predominancia Cualitativa.....	68
3.2.	Selección del universo y muestra de los sujetos de estudio.....	72
3.3.	Algunas técnicas e instrumentos para su aplicación durante la investigación.....	72
3.3.1.	Encuesta.....	73
3.3.2.	Cuestionario.....	73
3.3.3.	Entrevista semi-estructurada.....	73
3.3.4.	Guía de semi-estructurada	74
3.3.5.	Entrevista a profundidad.....	75
3.3.6.	Guía de entrevista a profundidad.....	76
3.4.	Procedimiento de análisis de los datos.....	76

CAPÍTULO IV. Las transformaciones en la organización familiar y la identidad étnica en mujeres profesionales: etnia Mayo-Yoreme.

4.1.	Las transformaciones sociodemográficas y el impacto en la identidad étnica de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	78
4.2.	El modelo tradicional familiar de la etnia al modelo familiar actual.....	92
4.3.	Los desplazamientos en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas se manifiestan ante lo educativo y lo laboral afectando la identidad étnica.....	95
4.4.	La mujer Mayo-Yoreme profesionista enfrenta dificultades en su desarrollo profesional por el hecho de ser mujer e indígena.....	100
4.5.	El vivir la identidad étnica y las nuevas identidades que se han formado.....	104
4.6.	Las fiestas tradicionales de la etnia en las que participó la mujer Mayo-Yoreme profesionista al ser niña y en actualidad.....	107

4.7. Las creencias de la etnia que se desarrollaban antes y las que se siguen fomentando.....	113
CONCLUSIONES.....	120
REFERENCIAS.....	127
ANEXOS.....	133

Índice de cuadros

	Pág.
Cuadro 1. Rangos de edad de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de Jahuara.....	79
Cuadro 2. Estado civil de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.	
Cuadro 3. Nivel educativo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	79
Cuadro 4. Tipología familiar a la que pertenecen las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	80
Cuadro 5. Número de hijos de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	81
Cuadro 6. Jefe (a) de familia en el hogar de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	82
Cuadro 7. Ejercicio de la profesión de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	83
Cuadro 8. Puesto y ejercicio de la profesión de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	83
Cuadro 9. Área del centro de trabajo y puestos de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	84
Cuadro 10. Sueldo que gana mensualmente las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	85
Cuadro 11. Antigüedad en el puesto y salario mensual de las mujeres Mayos-Yoremes.....	86
Cuadro 12. La dificultad que se presentó en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas en cuanto a la ubicación geográfica, para conseguir o mantener su empleo.....	87
Cuadro 13. Los años de hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	88
Cuadro 14. Momento en que deja de hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	89
Cuadro 15. Motivos para no hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	89
Cuadro 16. Etnia a la que pertenece el esposo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	90
Cuadro 17. Grado de la generación de la etnia que fundó el ejido, a la que pertenecen las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.....	90

INTRODUCCIÓN

Acercarse a la comunidad Mayo-Yoreme para analizar las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar que surgen en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que se desplazan hacia al mercado laboral, permite extender líneas para explicar las transformaciones, sobrevivencias o nuevas perspectivas de significados en la composición familiar y dentro de su entorno cultural.

En ese sentido, hacemos mención del municipio de El fuerte, como parte del Estado de Sinaloa del cual se compone dentro de su extensión el grupo Mayo-Yoreme y dentro de sus localidades se encuentran; Tehueco, Tesila, Palo Verde, Charay, Capomos, Jahuara II, entre otros. Este municipio es la cabecera municipal y Jahuara II pertenece a este municipio. En la medida que estos ejidos se han ido desarrollando su cultura va perdiendo su valor, los constantes desplazamientos de los grupos Mayos-Yoremes en busca de una mejor estabilidad laboral, ha llevado a transformaciones de sus elementos culturales. En este caso, nos interesa presentar este estudio en la comunidad de Jahuara II para conocer más de cerca esta problemática planteada.

Es importante, dar a conocer el espacio de estudio de la investigación, la sindicatura de Villa Lic. Adolfo López Mateos, mejor conocida como “Jahuara II” perteneciente al municipio de El Fuerte, Sinaloa, México. Este lugar, limita al norte con el ejido “El Guayabo”, al sur con las parcelas del ejido “Agua Nueva I”, al oriente con las parcelas del ejido “Agua Nueva II” y al poniente con el ejido “Agua Nueva I”. Dentro de estos cinco ejidos se retoma a Jahuara, siendo uno de los más poblados por el grupo indígena Mayo-Yoreme. De este grupo nos interesa estudiar sólo a las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, que se desplazan a otro espacio a trabajar y que tienen su domicilio en la comunidad.

La problemática es entonces, identificada en ese punto del desplazamiento de las mujeres indígenas profesionistas al integrarse a otro espacio social. Estos desplazamientos diarios se manifiestan en los municipios cercanos de sus hogares, sus límites geográficos son dentro del Estado de Sinaloa, esto se produce por la ausencia de empleos que existen en sus comunidades.

Estos desplazamientos se derivan por las condiciones políticas del país, la falta de apoyos al campo y el precio justo para los productos que se cultivan. La situación de precariedad, por enfermedad, bajos salarios, los precios altos de los productos básicos, por la falta de trabajo, impulsa a las mujeres indígenas a desplazarse a otros espacios para salir a estudiar y trabajar.

Este fenómeno de precariedad laboral que se produce en las zonas rurales ha venido a impactar a las familias. Lara (2008, p.5) explica que “la precariedad laboral se caracteriza por el trabajo en la agricultura, tanto en los países desarrollados como en los de América Latina, destacándose una situación de mayor vulnerabilidad para los indígenas, la población afroestiza, las mujeres y los niños”. Es decir, en las comunidades rurales las condiciones económicas y de empleo son de precariedad; tal es el caso de la agricultura, que es la única fuente de empleo, la cual no responde a las condiciones de vida de las familias indígenas.

En los últimos años la situación económica para producir en el campo, así como los procedimientos de adjudicarse capital para la actividad agrícola han provocado el retiro de agricultores; además los ejidatarios se han dedicado a la venta de parcelas o renta de sus tierras y a contratarse como asalariados, a veces, en sus propios terrenos. Así las familias Mayos-Yoremes han sido impactadas por la falta de empleos en el campo. Los cultivos han mermado debido a la escasez de agua y a los desastres naturales. Las lluvias escasas y un clima fluctuante, han contribuido a empeorar esta situación de desempleo¹.

La agricultura dejó de ser la principal fuente de empleo en las familias indígenas, por lo tanto, los cambios promovidos por las condiciones económicas y laborales, llevó a la mujer Mayo-Yoreme a tener que estudiar una profesión², esto le permitió poder incursionar en otros espacios

¹ La temperatura máxima en verano llega a los 45°C, pero su promedio anual es de 25°C, sobre todo de julio a octubre el clima es un poco caluroso, aunque este clima les favorece para sembrar en los meses de octubre y realizar otras actividades como el cazar conejos, venados y pescar, en los últimos años durante el invierno, la temperatura normal es de 16°C y como mínima -0°C lo que ocasiona que los agricultores de la región pierdan en su totalidad sus cosechas, por heladas que se presentan en la comunidad.

² Además, la comunidad de Jahuara II no cuenta con escuelas universitarias, sólo existe: un kínder, tres primarias, una secundaria técnica y a la salida de la comunidad rumbo a la carretera El Carrizo-El Fuerte está el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario CBTA N°25. La falta de universidades en la comunidad conducen a las

laborales mejores para su desarrollo profesional. El nuevo contexto laboral exigía un nivel superior, la mujer se vio en la necesidad de superarse y así entrar a un trabajo más formal. En esta orientación, es importante ubicar a la comunidad de Jahuara II para precisar los datos sobre la educación superior, de acuerdo al INEGI en el año “2000 hay 367 personas en general que cuentan con el nivel de profesionistas, mientras que en el 2010 tenemos 211 mujeres y 191 hombres que tienen al menos un grado aprobado en educación superior”³.

De esta forma, los desplazamientos hacia los polos de desarrollo en búsqueda de una mejor educación y trabajo conlleva a la mujer a una serie de conflictos que se detallan: esta se desliga de la estructura de códigos culturales; en este caso, su lengua materna quien se le adjudica a la madre la enseñanza de la lengua hacia sus hijos, las prácticas culturales dejan de ser promovidas por la misma dinámica familiar que se presenta. Además se desprende la mujer Mayo-Yoreme profesionista de los lazos de dependencia de roles del hogar, cuidado de los hijos, atender al esposo, estas transformaciones se manifiestan en su identidad étnica y la organización familiar.

Así los desplazamientos constantes que la mujer realiza al salir a estudiar y trabajar han conducido a nuevas formas de vida. Desde esta perspectiva Casado (2000, p.8) hace hincapié en aquellos “hombres y mujeres trabajadores-trabajadoras de cada sexo diariamente cruzan límites municipales para desplazarse desde sus lugares de residencia a sus lugares de trabajo. Los profesionales, personal altamente cualificado, directivos, trabajadores administrativos de diferentes categorías”. Estos desplazamientos diarios que se desarrollan en las mujeres han sido por la necesidad de trabajar en otros espacios laborales.

Por tanto, la mujer ha luchado para posicionarse en el mercado laboral, ya con una profesión y esto le abre camino hacia otros espacios laborales más formales que llegan a estabilizar su

mujeres Mayos a tener que desplazarse a los alrededores de la comunidad como el Carrizo, El Fuerte, Los Mochis y Culiacán para continuar con sus estudios profesionales.

³ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Censo General de Población y Vivienda, tabulados del sector educativo en Adolfo López Mateos Jahuara II, El Fuerte, Sin. 2000-2010*. Es importante mencionar que en el año 2000 en educación superior sólo encontramos datos en general de hombres y mujeres que cuentan con una profesión. Sin embargo, en el 2010 ya se presentan datos desagregados en hombres y mujeres con el perfil de profesionistas. Además de que estos datos que maneja el INEGI son de mestizos e indígenas no se encontró en sí de indígenas Mayos-Yoremes que tuvieran una profesión.

condición laboral. De ahí que esta actividad económica femenina, ha sido parte de los proyectos familiares para la supervivencia de estas mujeres. Ante esta situación económica en la comunidad de Jahuara II, presentamos el total de la población ocupada de profesionistas en el “2000 están 169 personas en general, en cambio en el 2010 esta cifra se eleva a 149 mujeres trabajando y 190 hombres profesionistas que están en el ámbito laboral”⁴. En este caso, en el contexto actual, la crisis económica propicia que las mujeres indígenas profesionistas asuman el trabajo extra-doméstico como parte de un proyecto de vida familiar y a su vez de superación personal e independencia, además la mayoría de ellas están en trabajos feminizados.

Mientras tanto, Carnoy en una investigación de dos grupos indígenas de Chiapas y Oaxaca demuestra que “la mayoría de los profesionistas indígenas están empleados en el sector educativo”⁵ (2002, p.38). Estas mujeres indígenas profesionistas han buscado la forma de prepararse en un nivel superior, aunque continúan en sectores feminizados al estar inmersas en los rubros de educadoras, maestras, psicólogas, entre otros. Esta caracterización de trabajos feminizados en estas mujeres viene construida culturalmente a partir de la enseñanza que se venía desarrollando en la vida familiar, el estipular a cada sexo la forma en cómo debía ser cada uno, condujo apropiarse de ciertos elementos y funciones que eran propios de una mujer-hombre. Es decir, en las mujeres vemos que se inclinan más por aquellas profesiones que están más familiarizadas a su práctica de su vida diaria como ser maestras.

De acuerdo a Gallardo (2001, p.6) actualmente se reconoce que las “maestras indígenas han abierto el camino hacia al mercado laboral en zonas rurales, ellas han sido pioneras en luchas y negociaciones con los maridos y padres para salir a trabajar. Estas han peleado por una remuneración justa”. En la búsqueda de mejores condiciones de vida, las mujeres Mayos-

⁴ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Censo General de Población y Vivienda, tabulados de la población ocupada de profesionistas en Adolfo López Mateos Jahuara II, El Fuerte, Sin. 2000-2010*. La cifra que se muestra en el 2000 está en general de hombres y mujeres, ya que el INEGI cada año trabaja diferente los datos.

⁵ En el censo aplicado en el 2014 se encontró que hay 27 mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que están trabajando la mayoría ejerciendo su profesión en el área educativa.

Yoremes profesionistas llegaron a revelarse ante la familia con el objetivo de tratar de continuar con sus expectativas de vida. Además, el vincularse al mercado laboral se ve en la necesidad de desarrollar nuevos lenguajes, otros modelos culturales y nuevos significados en la vida laboral. Estas transformaciones ocasionaron tener que adaptarse a las condiciones de vida, con nuevas formas de vivir en lo familiar y social.

Efectivamente, la organización familiar y la identidad étnica en las mujeres indígenas profesionistas se ha modificado debido a los cambios socioculturales que trastocan su femineidad, al decidir incorporarse al mercado laboral y al continuar su escolaridad, en la educación superior. Todo esto propicio fricciones en los componentes culturales al interior de la organización familiar, en su femineidad rompiendo con su rol, modificando las formas de educar a los hijos, sus estilos de vida, cambiando su dialogo respecto a sus valores internos de su etnia, sus tradiciones, y los lazos que vinculan a su mundo social y cultural. Lo que ocasiono transformar su identidad étnica al relacionarse con otras personas que no pertenecen a su etnia.

Para el desarrollo de este estudio partimos de este planteamiento del problema buscando responder ¿Cómo se manifiestan las fricciones en la identidad étnica de la mujer indígena profesionista desde sus tradiciones étnicas ante los nuevos contextos económicos y culturales dentro de la organización familiar de la comunidad de Jahuara II, El Fuerte, Sinaloa? Para ello, se parte de los factores de desplazamiento y la participación en el mercado laboral implican transformaciones socioculturales en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, esto se manifiesta en la organización familiar y la identidad étnica, a través del cambio de roles, dinámicas familiares, y en la falta de trasmisión de tradiciones y creencias.

Además se plantean algunos objetivos generales y específicos que nos ayudan a desarrollar la investigación el primero sería: describir los factores de desplazamiento y trabajo que influyen en las transformaciones de la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres indígenas profesionistas que se han desplazado de la comunidad Mayo-Yoreme. El siguiente busca explicar la relación de los factores de desplazamiento y mercado laboral suscitados en las transformaciones de identidad étnica y la organización familiar en la mujeres profesionistas

Mayos-Yoremes y el último nos lleva interpretar las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar en estas mujeres que se han desplazado hacia al mercado laboral.

Ante estos objetivos el proceso metodológico con que se realizó la investigación fue desde los enfoques cuantitativos con predominancia cualitativa, el primer enfoque nos permite describir los factores de desplazamiento y trabajo que impactan en las transformaciones de la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres indígenas profesionistas. En cuanto al enfoque cualitativo se pretende interpretar las transformaciones que surgen en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas sobre su identidad étnica y la organización familiar al desplazarse al mercado laboral. De tal manera que se combinan los métodos estadístico descriptivo y hermenéutico, las técnicas e instrumentos que nos ayudan a recabar la información entre ellas tenemos: la encuesta, para la cual se diseñó un cuestionario, la entrevista semi-estructurada, a partir de una guía que se elaboró de los resultados de la encuesta y en una fase final se llevaron a cabo entrevistas a profundidad. Al aplicar cada una de estas técnicas la información recuperada se llevó a su análisis de los datos interpretando cada uno de los hallazgos.

Para determinar a nuestros sujetos de estudio se realizó un censo en el ejido de Jahuara II, visitando 225 viviendas de las cuales nos enfocamos en algunas características de las mujeres Mayos, que fueran profesionistas, que trabajaran fuera de la comunidad y que continuaran viviendo en la comunidad. Del resultado del censo tenemos a veintisiete mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que conforman el universo de trabajo, se caracterizó a las participantes del estudio, de las cuales se identificaron catorce de estas mujeres a partir de sus diferencias y similitudes: estado civil, la tipología familiar, el puesto, el área del centro de trabajo, el origen étnico del esposo y la generación de la fundación del ejido.

Además retomamos a cuatro mujeres profesionistas para hacer la entrevista a profundidad determinando los aspectos que nos permitían explicar las transformaciones en la organización familiar desde las redefiniciones en los roles en el hogar, la jefatura femenina y en la identidad étnica las costumbres y creencias. Una vez aplicada esta fase para contrastar la información se aplicó a 4 de las madres de estas mujeres buscando ver los elementos que se habían transformado en ellas.

Así el primer capítulo que se desarrolló se presenta parte del estado del arte, recuperando de las tesis, artículos de revista y libros más cercanos a la investigación que nos llevan a explicar; las teorías, las metodologías que se plantean obteniendo de estas los elementos esenciales para fortalecer el proceso de investigación. Algunas de las investigaciones que se exponen son: tanto a nivel internacional, América Latina, México y Sinaloa, con el objetivo de contribuir en la construcción de un nuevo conocimiento de esta investigación.

El segundo capítulo consta del proceso metodológico que concierne a las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II. La operación y diseño de la investigación se enfoca a los métodos cuantitativo y cualitativo de estos se utilizan algunas técnicas e instrumentos para su aplicación: la encuesta, el cuestionario, la entrevista semi-estructurada, la guía de la entrevista semi-estructurada, la entrevista a profundidad y la guía de entrevista a profundidad. Además se da a conocer el procedimiento que se realizó para desarrollar el análisis de los datos recabados.

El tercer capítulo se refiere al marco teórico presentando algunas temáticas referente a la investigación: las condiciones de la etnia, los aspectos de organización social: posiciones de lo femenino y lo masculino. Las identidades étnicas y su evolución, desarrollo en la interacción del mundo social ante las nuevas formas de identidad. La transculturación de la identidad étnica en mujeres indígenas: los desplazamientos y el mercado laboral. Los desplazamientos y sus efectos en la comunidad étnica para su desarrollo: precariedad laboral y la relación familiar. Los desplazamientos femeninos y las líneas problemáticas: el espacio laboral y las formaciones profesionales.

Las líneas de aportes al Trabajo Social desde las transformaciones en la organización familiar y la participación de la mujer en el mercado laboral. La reconfiguración de las identidades de roles femeninos-masculinos dentro del ámbito familiar. Las transformaciones presentes en las tradiciones de las mujeres indígenas. El Trabajo Social centrado en las transformaciones de la identidad étnica en los grupos indígenas.

El cuarto capítulo que se desarrolla serían los resultados obtenidos en el trabajo de campo y este se constituyó por algunas temáticas: las transformaciones sociodemográficas y el impacto en la identidad étnica de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas. El modelo tradicional familiar de la etnia al modelo familiar actual. El tiempo de antes que vivían las mujeres Mayos-Yoremes dentro del mundo educativo y laboral. El vivir la identidad étnica y las nuevas identidades que se han formado. Los desplazamientos en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas se manifiestan ante lo educativo y lo laboral afectando la identidad étnica. La mujer Mayo-Yoreme profesionista enfrenta dificultades en su desarrollo profesional por el hecho de ser casada, madre de familia o madre soltera. Las fiestas tradicionales de la etnia en las que participó la mujer Mayo-Yoreme profesionista al ser niña y en actualidad. Las creencias de la etnia que se desarrollaban antes y las que se siguen fomentando.

Enseguida exponemos las conclusiones enunciando dos elementos que se han transformado en la organización familiar y la identidad étnica en las mujeres Mayos profesionistas. En ese sentido, vemos que los desplazamientos y el mercado laboral de estas mujeres influyen para la construcción de nuevos significados que se derivan de la estructura social a la que están inmersas estas familias, teniendo dentro de las transformaciones el redefinir las relaciones dentro del matrimonio, el papel que tienen de la maternidad y paternidad desde roles que vienen a ejercer en la dinámica familiar. Los cambios en los roles en la mujer se debieron a la entrada hacia al mercado laboral teniendo una mayor independencia en la toma de decisiones en el hogar y fuera de él, esto se muestra al ver que las madres de estas mujeres no tenían el valor de decisión en el hogar aunque hay que considerar que las madres no estudiaron y eran pocas las que salían a trabajar en áreas informales.

Otra de las transformaciones que se presentan en las mujeres Mayos profesionistas es la identidad étnica en las que se enmarcan las creencias, dentro de estas tenemos el uso de medicamentos y el tener acceso al servicio médico, las nuevas formas de curarse desde cirugías y una serie de medicamentos han venido a cambiar el uso de curaciones en las mujeres profesionistas. Con el avance de la medicina estas mujeres profesionistas recurren con mayor frecuencia a ser atendidas por instituciones de salud, mientras que las madres de estas mujeres son pocas las que deciden asistir a una revisión médica a hospitales, estas han tratado de utilizar

más la herbolaria y acudir a los médicos tradicionales de la etnia. Estas serían algunas de las transformaciones que se han producido en la vida de las mujeres Mayos.

Por último se muestran algunas referencias bibliográficas que se consultaron y los anexos presentando cuadros de datos cuantitativos, el índice de los instrumentos aplicados y las claves de las personas entrevistadas, todo ello para confirmar datos de la propia investigación.

CAPÍTULO I. Las transformaciones socioculturales en la identidad étnica y la organización familiar.

1.1. Las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar ante los desplazamientos al mercado laboral.

Las transformaciones en la identidad étnica son cada vez más constantes, los factores: económicos, políticos, culturales y sociales están influyendo en esos cambios de vida en los grupos étnicos. Rojas en su investigación de la región de Talamanca, zona donde están asentados los bribris, ubicada en la costa atlántica de Costa Rica, cerca de la frontera con Panamá, encontró que:

La identidad cultural es producto de cambios relativamente lentos o, por el contrario, enérgicos, que en ciertas épocas históricas están asociados con momentos de crisis o transformaciones profundas, como es el caso de los indígenas bribris en su enfrentamiento con los blancos o castellanos.

Las diferentes formas de relacionarse con la naturaleza, la propia dinámica interna de las comunidades, el enfrentamiento con la cultura occidental, han ido moldeando en la cotidianidad de la comunidad bribris las diferentes formas de identificación individual y colectiva que no han dejado de transformarse a través de los siglos (2002, p.15 y 16).

La reconfiguración llega a producirse en la identidad cultural a causa de la modernidad producto de interacciones en las familias indígenas y el vínculo con las tradiciones ajenas a su cultura. Respecto a la mujer Mayo-Yoreme profesionalista los cambios suscitados por la modernidad vienen a presenciarse en las vivencias y convivencias que se generan al relacionarse en otros ámbitos: sociales, económicos, políticos y culturales que se manifiestan en la vida de estas mujeres. La cultura occidental llegó a transformar la identidad étnica en las mujeres Mayos, las nuevas tecnologías que se expandieron en el mundo llegaron hasta los más mínimos rincones de las comunidades rurales.

En este caso, la tradición y la modernidad llegan a un proceso de reconfiguración de la identidad cultural del pueblo bribri. “Así, la influencia condicionante de la vida moderna, como son: las relaciones económicas, la moda, la radio, la televisión, la música, y las escuelas, lleva a los individuos a rupturas ante la continuidad de la identidad cultural” (Ibíd., p.33). Por lo tanto, esa fricción que surge entre la cultura tradicional y la cultura occidental vino a moldear la forma de vivir de las mujeres Mayos retomando de los nuevos artefactos; computadoras, el internet, la telefonía celular, la televisión, entre otros. Estos medios masivos llegaron a la vida de las familias indígenas siendo estos indispensables dentro de su área laboral como en la vida familiar.

Ante estas transformaciones de la identidad cultural Molina presentó en su estudio en referencia a la comunidad de Toromo, etnia Yukpa, Municipio Perijá en Venezuela que el proceso de transculturación es inevitable en las comunidades, “el mejorar las condiciones de vida hacia un crecimiento personal y profesional, los obliga a dirigirse a zonas cercanas, el contacto con las sociedades se vuelve indispensable, la carencia de servicios como salud, educación, alimentación y demás elementos materiales” (2005, p.109). Estas necesidades llevaron a estas mujeres a utilizar otros medios que se presentaron de acuerdo al contexto: la alimentación, el tener que estudiar y trabajar todos estos elementos fueron cada vez más necesarios para su sobrevivencia y la de su familia.

En este caso, el tener acceso las mujeres al mundo educativo ha ocasionado nuevas formas de ver el mundo, modificando su organización familiar y costumbres que eran propias de su identidad étnica. En ese sentido, “uno de los elementos del proceso de transculturación en las comunidades es el acceso a diversas instituciones, entre ellas las educativas, a través de la adquisición de material educativos como libros, periódicos, revistas, entre otros” (Ibíd., p.117). El adaptarse a las nuevas condiciones formativas y las relaciones que se propiciaron dentro de este ambiente escolar ocasionaron ir reconfigurando sus elementos culturales, en este trayecto educativo se crearon nuevas formas de pensar apropiándose de elementos que la misma dinámica desarrolla y dejando de lado otros elementos que eran parte de su identidad étnica. Una de las transformaciones que ha sido visible en las mujeres es el dejar de transmitir la lengua Mayo-Yoreme por el español.

Los desplazamientos de las lenguas indígenas se aceleraron cada vez más, el español vino a ganar mayor terreno expandiéndose en los diversos países del mundo, las comunidades étnicas llegaron a sufrir transformaciones en sus usos lingüísticos. De acuerdo, a la postura de Canuto (2013, p.33) “el español se impuso como lengua de prestigio desde la época colonial y ha ido desplazando y extinguiendo los idiomas amerindios”. Fue entonces que desde la época colonial tomo mayor relevancia el español, esta empieza a cobrar vigencia en los países de América Latina, llegando hacia las más pequeñas comunidades indígenas. La confrontación que surgió del español hacia los hábitos lingüísticos en las familias indígenas permitió que llegará hasta los más mínimos rincones que visitaban las mujeres indígenas; la escuela, la iglesia, el mercado, instancias de salud, el mercado laboral, entre otros.

Dado este acontecimiento, Canuto (Ibíd., p.34) advierte “dos etapas del ciclo que provoca la muerte de un idioma: el desplazamiento y la sustitución, por un lado, la lengua materna va perdiendo sus espacios comunicativos, gradual o velozmente, y simultáneamente estos van siendo ocupados por la dominante”. En este caso, la dinámica que se presenta entre los Mayos y los Yoris ha sido constante en las comunidad, el tener la necesidad de interactuar con estos sujetos ha ocasionado que las mujeres indígenas profesionistas modifiquen sus hábitos lingüísticos al comunicarse con ellos.

A esto se le atribuye que al continuar su carrera profesional y al introducirse al mercado laboral la mujer indígena tiende a despojarse de sus elementos culturales que no son necesarios y es cuando adopta otros elementos de la vida social. Así las transformaciones en la vida familiar se deben al contexto en que se desenvuelven estas mujeres la organización familiar se modifica en las relaciones de pareja estas se reproducen por las condiciones educacionales, la edad, la participación de la mujer en el trabajo.

Considerando entonces, en otro estudio que realizó Bustos (1999, p.137) sobre las familias tapatías al tratar de ver cómo en la relación de pareja “se atribuyen cambios significativos al vincularse la mujer actividades remuneradas y tener oportunidades de educarse. Los cambios de valores, conductas y actitudes en relaciones de género se detectan en niveles: educación, edad,

entre otras. Ejemplo, el machismo ha disminuido”. La creciente participación de las mujeres que han estudiado y que lograron posicionarse en el mercado laboral, sufrieron cambios significativos en actitudes, formando nuevas expectativas en la vida familiar.

La trayectoria de vida tanto en lo familiar, como en lo laboral viene a configurarse y esto se deriva por el mismo orden cultural, simbólico, social y económico que conduce a estas transformaciones de vida. En ese sentido, la construcción de modelos familiares influenciados por el mundo educativo, laboral y cultural vinieron a incidir en las transformaciones de la mujer teniendo mayor autonomía al tomar las decisiones dentro de lo familiar y social.

Lo anterior nos lleva explicar, que se manifiestan transformaciones entre algunas parejas “se ha llegado a consensos, hay más confianza e igualdad, se percibe un ambiente de apoyo mutuo, esto reditúa un mayor desenvolvimiento de la mujer, así esta tiene mayor participación en la toma decisiones personales y familiares” (Ibíd., p.137). Las nuevas formas de vida que se reflejan ha sido por el mismo contexto en el que se vive, la mujer participa más en el mercado laboral y el hombre se ha involucrado un poco más en las tareas del hogar. Las transformaciones en las familias se manifiestan de acuerdo, a la generación en la que vivieron o se encuentran, tanto la edad, el mundo educativo y laboral, condujeron a nuevas formas de convivencia y a otras actitudes que se propiciaron en las parejas.

Sin embargo, todavía hay algunas mujeres que siguen teniendo dificultades para “el reparto de roles domésticos y laborales, las mujeres son las más desfavorecidas por su desventaja en el mercado de trabajo y por sus responsabilidades familiares escasamente compartidas” Alberdi, (2004, p.261). Si bien, aunque la mujer ha logrado incorporarse en el mundo laboral, está presente ahora la doble responsabilidad de un trabajo extra-doméstico. Hay algunas de las mujeres indígenas profesionistas que continúan teniendo la responsabilidad de las tareas en el hogar, los hombres poco han contribuido en las labores domésticas.

De acuerdo, Alberdi (Ibíd., p.231) “la transformación que tienen las parejas al pasar de un esquema único de convivencia, se contempla hoy de múltiples opciones, en función de los estilos

de vida, creencias e intereses de cada uno, según los periodos de su vida”. Los cambios actuales exigen pensar otras formas de vida que no conciernen a los tiempos pasados, en este caso, las mujeres que se incorporan a un trabajo remunerado es un elemento de cambio que viene a influir en las relaciones familiares. De esta forma, la mujer llega a tener ciertos intereses en estudiar y trabajar, así el hombre también tendrá sus propios intereses que lo lleven a escoger en función de sus necesidades.

Además, la construcción de los roles de mujeres-hombres están “cada vez más arraigados en el modelo igualitario de roles y esto empuja al abandono de modelos de origen. Aunque es un cambio generacional, se presentan todavía resistencias culturales en los hombres al asumir las tareas domésticas y familiares” (Ibíd., p.261). En ese sentido, la construcción de este modelo igualitario, todavía tiene ciertas diferencias para que el hombre logre asumir su rol en la vida familiar actual, ya que la cultura que se le ha inculcado dentro de la familia tradicional y el medio social, tiene todavía raíces profundas, que no ha logrado en su totalidad desvanecer, para poder alcanzar esa igualdad entre mujeres-hombres.

1.2. La contextualización de la identidad étnica y la organización familiar en América Latina.

Es importante hablarles de esa transición en las familias de los Mayos, esto nos lleva a ver cómo han venido evolucionando con el paso del tiempo. Las transformaciones que se presentan en la familia y en la mujer indígena es por el contacto que se genera entre los indígenas y los mestizos. Ante esta aseveración Moctezuma y López (2007, p.8) nos explican “el crecimiento de las comunidades Mayos que se debió a los mestizos; las relaciones sociales entre ellos se volvieron más intensas y complejas. Los Mayos comenzaron asimilar rasgos del ámbito público, penetrando en la vida comunitaria y familiar indígena”.

El aumento de la población en las comunidades étnicas en el caso de los Mayos y la incorporación de los mestizos, afectó las prácticas culturales. Esta situación comenzó a generarse al llegar a tener una interrelación con los mestizos al compartir el espacio simbólico

que para los Mayos era parte fundamental de su etnia en su desarrollo como grupo. El contacto con los mestizos se hizo más intenso al compartir ciertas necesidades que eran propias de la comunidad como buscar nuevas formas de mejorar sus servicios; de luz, agua, drenaje, vivienda, escuelas, hospitales, entre otros. Así la forma de comunicación de las familias Mayos desde las diferentes actitudes y usos de la lengua se transformaron, para adaptarse al medio que el mestizo había desarrollado en el mundo social.

Así Moctezuma (2001, p.67) hace hincapié en que la gran mayoría de las familias Mayos hablan o más bien tienen al español como primera lengua oficial, partiendo desde los padres quienes han impulsado a que se hable el español en sus hijos. “La generalidad es que la mayoría de los Mayos están aprendiendo el español desde sus padres y continúan hablando esta lengua en la escuela y en todo lugar. El idioma Mayo quedó relegado a los adultos”. Las mujeres indígenas profesionistas le han enseñado a los hijos el español, son pocas las que se interesan en hablarles y enseñarles la lengua y otras costumbres, esta cultura se ha mantenido con los más viejos quienes aún continúan con este acervo cultural. El español ha ido ganando terreno en los espacios a los que acuden las mujeres, la escuela como medio socializador y educador institucional tiene dentro de sus programas la enseñanza del español aquí es cuando la mujer rompe el vínculo con su lengua.

Para Moctezuma y López (2007, p.18) son diferentes los elementos desplazamiento que conducen a este “proceso acelerado de pérdida de identidad de muchos Mayos, uno de ellos es la disyuntiva de seguir siendo parte del grupo y la falta de mecanismos para la reincorporación de jóvenes a las prácticas culturales”. Hay mujeres indígenas profesionistas que se encuentran en la disyuntiva de no continuar con el grupo étnico o simplemente han cambiado algunos de los elementos culturales. Además, los jóvenes poco se han interesado en la incorporación de sus tradiciones y quienes lo hacen es más por diversión, estos salen de judío o matachín para cumplir con una manda.

En otra de las investigaciones que desarrolla Molina (2005, p.112) nos permite ver como “la identidad cultural del indígena habitante de Toromo, disminuye cada día. La adquisición de hábitos en la satisfacción mediata e inmediata de necesidades genera el desarraigo debido al

progresivo contacto con culturas diferentes”. Al explorar este estudio nos percatamos que el contacto con el medio urbano por su cercanía de la comunidad ha llevado a que los indígenas retomen ciertos elementos materiales para satisfacer sus necesidades entre ellos tenemos: los medios masivos de comunicación, algunos materiales para la construcción de sus viviendas, el acceso a servicios médicos y alimentos que son consumidos por estos indígenas. Las transformaciones en la vida cultural de los indígenas son cada vez más constantes.

Mediante estas nuevas formas de vivir los indígenas transforman sus elementos culturales, “así, la identidad indígena y la solución a las dificultades generales que presentan como grupo étnico es al estar con la sociedad criolla, teniendo como germen operacional la cercanía de los centros urbanos más próximos” (Ibíd., p.111). Las identidades de estos grupos indígenas se van construyendo en el transcurso de la historia, a través de los significados simbólicos asociados a sus valores, creencias, tradiciones y prácticas sociales, que se generan mediante un proceso permanente de reconstrucción cultural que se vive al estar en contacto con los mestizos. Estas transformaciones vienen a desarrollarse en las costumbres y hábitos de los grupos indígenas.

Por otro lado tenemos que las transformaciones en la organización familiar surgen por las condiciones económicas que vienen producidas en parte por la modernidad. Lo que significa para Arraigada (2002, p.148) “la modernización genera cambios en la familia, que constituyen un punto de ruptura de la dicotomía privado-pública y dan lugar a formas emergentes de funcionamiento de las familias que redefinen la relación entre éstas y la sociedad”. Aunque ambas esferas están relacionadas, existe una ruptura entre lo privado y lo público. La esfera privada en cambio era el mundo oculto y privado de la familia, las actividades fuera del hogar no eran concebidas para la mujer, en cambio hoy la mujer indígena profesionalista participa en el mercado laboral. Por otro lado, el reparto de actividades dentro del hogar dejaron de ser las mismas, los hombres y las mujeres llegaron a un consenso para poder organizarse.

Es así como la intensa participación de la mujer indígena profesionalista al introducirse al mercado laboral “trajo cambios en las condiciones de vida producidas por la modernización, estos vienen

ligados al incremento del empleo femenino, los nuevos patrones de consumo y las nuevas formas de inserción laboral, influyen en la organización de las familias” (Ibíd., p.147). La modernización, va acompañada de los desplazamientos y el mercado laboral esto trajo efectos culturales significativos en el mundo de estas mujeres, desde cambios en los rasgos culturales; la organización social y familiar, cambios en el sistema de alimentación, vestidos, sus formas de comportarse, las preferencias musicales, la intensificación de medios masivos y la transformación de hábitos, los productos de consumo, entre otros.

Desde otra visión tenemos que las transformaciones en la organización familiar desde lo económico, demográfico y cultural han repercutido en la vida familiar de las mujeres. Estos cambios que Ariza y Oliveira (2001, p.32) señalan “son atravesados en las sociedades latinoamericanas en las últimas décadas y han afectado las estructuras familiares, su organización y la dinámica interna”. Estas transformaciones macroestructurales llegaron a modificar la dinámica familiar, la inestabilidad económica influyó en las familias generando una precariedad laboral, estas condiciones económicas imponen nuevas formas de vida en las familias. Los desplazamientos masivos a otros espacios en busca de empleo responden a esas necesidades que las familias atraviesan, aquí es cuando las mujeres se integran al mercado laboral para contribuir en los gastos del hogar.

Las transformaciones suscitadas por las condiciones económicas tendieron a enmarcar el aspecto sociocultural en las mujeres y las familias, modificando la relación de pareja, en los acuerdos familiares y la planificación de los hijos. En ese sentido, Ariza y Oliveira (2004, p.14) nos dan a conocer “algunas de las transformaciones demográficas reseñadas en el proceso de formación familiar: al tener el primer hijo, descenso de la fecundidad, incidencia de los divorcios”. La entrada de las mujeres al mundo educativo y laboral ocasionó transformaciones en la reducción de la familia. El aumento desempleo y la inseguridad laboral condujo a cambiar la ideología de las mujeres indígenas formando familias más pequeñas. Además, el uso de anticonceptivos redujo la fecundación de las mujeres, el uso de estos métodos llevaron a la mujer evitar la procreación de muchos hijos.

Los grandes avances tecnológicos permitieron a la mujer el acceso a los diferentes anticonceptivos. Desde esta perspectiva, Ariza y Oliveira (2004, p.30) nos hablan de la “extensión del uso de anticonceptivos, junto con ciertas transformaciones socioculturales, han debilitado en el mediano plazo y en ciertos sectores sociales el lugar central de la reproducción como función primordial de la familia”. El control de la fecundidad en las mujeres llegó a expandirse en otros espacios a nivel educativo, en los sectores de salud esto con el fin de una mejor educación sexual y reducir el tamaño de las familias.

1.3. La dinámica de los desplazamientos hacia la educación y el mercado laboral.

La dinámica de los desplazamientos al mercado laboral en la comunidad Valenciana según Salom y Delios (1998, p.7) hacen referencia a que los elementos que influyen en las mujeres para desplazarse hacia los lugares más cercanos a trabajar. “Se debe a sus costumbres y factores sociales, que realizan en un porcentaje desproporcionado del trabajo doméstico, por lo que pueden tender a buscar un trabajo más cerca del hogar”. Las mujeres buscan mediar las tareas domésticas y el trabajo laboral para poder éstas, incorporarse a otros ámbitos públicos. Los desplazamientos que se desarrollan para salir a estudiar y trabajar son cercanos a sus comunidades de origen, ya que al encontrarse las mujeres en el mundo laboral estas no están expuestas a dejar las labores domésticas sino al contrario llegan a tener una doble carga extradoméstica, esto se debe más aquellas costumbres y factores que se desarrollan en el ámbito laboral.

Podemos encontrar varios elementos que nos llevan a explicar los motivos de los desplazamientos de estas mujeres al ámbito laboral y que a diferencia de los hombres estos pueden obtener mejores puestos laborales al desplazarse más lejos de las zonas de donde viven. “Algunos factores del ámbito laboral, principalmente el puesto de trabajo que ocupan las diferencias entre los sexos se reducen conforme aumenta el nivel educativo y el status socio profesional de la mujer” (Ibíd., 26). Uno de estos elementos que se presentan sería el nivel de educación que se muestran en las mujeres, el status profesional de la mujer ha llevado a mantenerse en los espacios laborales de menor rango encontrándose en sectores feminizados,

aunado a esto las condiciones familiares poco le han permitido sobresalir a hacia zonas más lejanas.

En ese sentido, Salom y Delios (Ibíd., p.27) en su estudio nos muestran “que las mujeres trabajadoras tienen una menor elasticidad de respuesta a las condiciones que motivan los desplazamientos intermunicipales. Estas restricciones de movilidad están ligadas a las responsabilidades familiares limitando las posibilidades de búsqueda de empleo más lejos”. La dinámica diaria de los desplazamientos en las mujeres ha sido en menores escalas, estos flujos se han considerado por las condiciones económicas que persisten en los hogares de las familias, la salida de la mujer a los mercados laborales ha llevado a esa interacción entre las estrategias de desplazamiento diario del hogar hacia su trabajo.

Por otra parte Casado (2000, p.15) encuentra “que las mujeres reciben menores salarios, al trabajar en diferentes profesiones y ramas de actividad, estas tienen jornadas laborales más reducidas que los hombres y dado que esto afecta a la disponibilidad de desplazarse por motivos laborales”. Ante esta caracterización que se hace sobre las mujeres dentro de la jornada laboral tenemos que los empleos a tiempos parciales son considerados más en las mujeres al tener que mediar las actividades domésticas que estas tienden a realizar, esto nos permite visualizar que los desplazamientos serán más reducidos ante su zona de residencia y el lugar de trabajo.

Casado menciona “en cuanto a la movilidad femenina, los porcentajes de quienes residen y trabajan en el mismo municipio aumentan claramente conforme se incrementa el número de hijos” (Ibíd., 14). Las necesidades económicas hace que hombres y mujeres tengan la necesidad de desplazarse dentro del mismo municipio para trabajar, en la medida que la familia crece la responsabilidad será mayor. Otra de las características que se muestra en este desplazamiento municipal es que al tener hijos más pequeños la movilidad en las mujeres será más corta al salir a trabajar.

En la medida en que las mujeres indígenas se han ido integrando al mercado laboral, su identidad étnica ha ido desapareciendo junto con el modelo familiar de origen, el hombre quien era proveedor de ingresos y la mujer ama de casa en la familia tradicional, poco favorecía para que la mujer fuera tomada en cuenta en otras esferas de la vida social. Con el paso del tiempo, las transformaciones en la organización familiar se modificaron, se puede decir, que el hombre mantiene su rol casi intacto, la figura de la mujer ama de casa tradicional tiende a desaparecer, lo cual no significa que ésta abandone sus tareas de cuidadora y organizadora del hogar, sino que de hecho asume un doble papel: el familiar y el laboral.

Así, el papel de la mujer indígena profesionalista en el mercado laboral fue en aumento, desde esta visión de Pérez (2003, p.107) indica “la incorporación de las mujeres al mercado laboral las posicionó de manera diferente dentro del hogar. Las que salen a trabajar se encuentran en mejor posición frente a la familia, mejor valoradas por ellas mismas y por los demás”. Esta vinculación de la mujer al mercado laboral no era bien vista y hasta hace poco, se reafirma apenas el valor en las mujeres profesionalistas en lo laboral, en la familia y en la sociedad, así las mujeres han llegado alcanzar nuevos retos en la vida social.

Es aquí donde Pérez (Ibíd., p.78) señala que a pesar de encontrarse en el mercado laboral las mujeres no han dejado las actividades del hogar, “la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado no las libera de sus obligaciones domésticas, disminuye su dedicación de horas, favoreciendo la participación de los otros miembros de la familia, incluidos los hombres”. Esto se manifiesta en el cambio cultural a través de esas relaciones que se producen entre mujeres y hombres en las actividades domésticas, encontrando que hay ciertas necesidades en el hogar, donde cada miembro hijo-esposo participan en las tareas domésticas y esto se reproduce con mayor obligación en la dinámica familiar. La salida de la mujer al mundo laboral ha propiciado hacer un poco más responsables en las tareas del hogar a los hombres.

La aportación económica de la mujer al hogar ha favorecido en las familias, Cervera et al. (1995, p.87), realizó un seguimiento en ocho familias quien afirma “que la mayoría de las mujeres reconocen que tienen que trabajar, puesto que su aportación económica es fundamental para el mantenimiento de la economía familiar”. Las necesidades económicas familiares en las zonas rurales son insuficientes para mantenerse con un sólo sueldo, las mujeres en su mayoría buscan incorporarse al mercado laboral para contribuir en los gastos del hogar. Esta sería una de tantas transformaciones que se manifiestan en el ámbito familiar, que para muchas mujeres fue difícil conciliar entre su trabajo y la familia.

En la actualidad vemos que los hombres también colaboran en las tareas del hogar. “El que hoy, sus maridos ayuden un poco, les ha costado mucho. Y coinciden en afirmar que es necesario educar a los chicos de ahora de otra manera, tendrán que acostumbrarse a colaborar en las tareas de la casa” Cervera et al (Ibíd., p.88). Las nuevas generaciones de estas mujeres profesionistas manifiestan un cambio de mentalidad en referencia a esta cultura moderna, el inculcarle al hombre desde el hogar para que colabore en la familia, será mucho más fácil para que la mujer continúe estudiando y que pueda seguir trabajando.

Los roles que juegan los hombres en la actualidad como dice Pérez (Ibíd., p.109) “es la de colaborador con la esposa, en la organización de tareas hogareñas, cuando las actividades de ella incluyen el ámbito extra-doméstico (en algunos casos son los hijos mayores o los progenitores)”. El hecho de que los hombres contribuyan con los roles del hogar, no quiere decir, que estos tienen la misma carga que la mujer, estas siguen teniendo la mayor responsabilidad en el hogar, aunque también participen los hijos en las tareas del hogar.

Si bien, el hombre ha participado en las labores del hogar por la misma necesidad que se presenta al salir la mujer a trabajar en el ámbito público, así el desempeño de los roles de género vienen a cambiar el papel tradicional que mujeres-hombres ejercían.

1.4. Las nuevas formas de organización familiar en las mujeres indígenas.

Las nuevas formas de organización familiar conllevan a ver más de cerca las transformaciones que se producen en el ámbito privado, para esto Ligia (1998, p.51) hace un estudio sobre los principales factores que influyen en las transformaciones de la familia colombiana a finales del siglo XX. Y nos presenta algunos de los factores que conducen a nuevas vivencias y convivencias dentro del mundo familiar y social. “Estas experiencias vividas en el seno familiar, se combinan con las vivencias en otros espacios y relaciones, en los campos: político, económico, religioso, entre otros, tiene efectos directos e indirectos sobre la estructura y las funciones de la familia”.

Esta relación que hay de la familia con la economía, política, social y cultural llevaron a reproducir y socializar nuevas funciones en los sujetos al vincularse a otros espacios y esto dio pauta a nuevas combinaciones de vida familiar. De ahí que las transformaciones estructurales en las familias se derivan del cambio macroeconómico que surge en el país. Entre estos cambios que se producen en las familias tenemos: el sociodemográfico, el económico y el cultural, que vienen a funcionar de manera distinta, pero al relacionarse estos tres componentes vemos como uno puede influir en el otro. Esto repercute en la organización familiar, transformaciones en los roles familiares, la entrada de la mujer al mercado laboral, disminución de hijos, divorcios, entre otros.

Las transiciones en las familias tradicionales han estado presente siempre con sus transformaciones, Ligia (1998, p.56) nos muestra algunos de los cambios más relevantes que han sufrido las familias “el acceso de la mujer a la educación y al trabajo remunerado dieron paso a una transformación en la familia. De una colaboración económica femenina vista como voluntaria, pasamos a una nueva obligación constitucional. La pareja es ahora coprovedora”. La creciente participación de la mujer en las actividades económicas, ha sido por las crisis económicas que existe en estos tiempos, así la mujer viene hacer coprovedora del ingreso familiar para apoyar al hombre con los gastos del hogar. Ante estas transformaciones vemos que

en las relaciones de pareja se llega a establecer consensos dentro del hogar para que la mujer salga a trabajar.

Sin embargo, en las familias modernas podemos encontrar que no todos los hombres han aceptado la responsabilidad de la casa, pero hay otros que han llegado acuerdos con su pareja para participar en el hogar. Es entonces, como Ligia (1998, p.59) revela que han “aumentado el número de varones que no sólo aceptan, sino que disfrutan de la coparticipación en el cumplimiento de todas las funciones y con el manejo democrático de las relaciones domésticas”. Hay hombres que asumen la paternidad cumpliendo con las funciones de crianza y otras obligaciones del hogar, mientras que la mujer trabaja. Estas transformaciones vinieron a beneficiar a la mujer para poder tener más autonomía dentro del espacio familiar como social y a su vez, llegar a tener esa igualdad de derechos y obligaciones ante el hombre.

Lo anterior nos lleva explicar, que se manifiestan cambios entre algunas parejas “en ciertas actitudes que hasta hace algunos años no eran comunes, como son el consenso, la confianza, la igualdad. Así la mujer se ve que tiene mayor participación en la toma de decisiones personales y familiares” Bustos, (1999, p.137). Las nuevas formas de vida que se reflejan ha sido por el mismo contexto en el que se vive, la mujer participa más en el mercado laboral y el hombre ha llegado a un consenso para compartir las tareas en el hogar. Las transformaciones presentes en las familias se manifiestan de acuerdo, a la generación en la que vivieron o se encuentran, tanto la edad, el mundo educativo y laboral, condujeron a nuevas formas de convivencia y a otras actitudes, llevando a cambiar la visión de la familia tradicional por una vida más moderna.

Las transformaciones en la organización familiar se han manifestado en los roles femeninos-masculinos, Bustos (Ibíd., p.131) nos precisa “al considerar los roles reales e ideales no son perpetuos; lo más común es que se modifiquen conforme la familia se enfrenta a situaciones distintas, impuestas por el movimiento propio de la modernización y las coyunturas de orden económico”. Los cambios que sufren las familias en la vida privada han estado presentes siempre, es un cambio constante que viene a reconfigurar normas, valores y conductas

tradicionales que dan paso a que los roles tradicionales entre mujeres-hombres se modifiquen, pero todo esto, viene a generarse por el mismo contexto económico que se vive.

La familia ha llegado a reproducir nuevas formas de organización familiar, favoreciendo en gran parte a la mujer. Es así como “habido una evolución de la familia tradicional que ha girado hacia una mayor igualdad entre el hombre y la mujer, una mayor independencia de ésta” Cervera et al. (1995, p.92). La mujer que vive en el medio rural también ha buscado esa independencia desarrollándose en el ámbito laboral, en este caso las mujeres indígenas profesionistas han asumido una nueva posición dentro del hogar. Hoy las familias llegan a establecer consensos para mejorar la vida familiar, el tener que estudiar y trabajar condujo a la mujer a tener mayor autonomía en otros espacios de la vida social.

Los nuevos cambios en las relaciones de pareja llevaron a tomar acuerdos en la vida familiar al salir la mujer a trabajar. Aquí podemos encontrar que en la relación familiar “habido un cambio importante en la toma de decisiones, ahora se habla más con la pareja y se deciden las cosas entre los dos, mientras que en la casa de sus padres, era él quien tenía la última palabra” Cervera et al. (1995, p.88). Existe una gran diferencia entre la familia tradicional a la familia actual, la posición masculina en años atrás era quien dominaba a la mujer, las decisiones por lo regular eran tomadas por el hombre en el hogar. Las nuevas transformaciones presentes en la vida familiar permitieron que la mujer se incorporará a lo educativo y laboral, esto llegó a favorecer a la mujer, para abrir paso a una mayor libertad en la toma de decisiones tanto en lo familiar y en otros ámbitos.

En este caso en las familias, las parejas han tomado la decisión de tener menos hijos, Ligia (1998, p.55) en su estudio nos habla que los “avances tecnológicos, médicos y científicos han revolcado la concepción tradicional de esta función. Los cambios en la manera de abordar la sexualidad y la reproducción se evidencian en el orden demográfico (disminuye el número de hijos)”. Ante los grandes avances tecnológicos las familias llegaron a disminuir el número de hijos, el uso de anticonceptivos llevaron a planificar las familias. En la medida que la mujer estudia y trabaja las expectativas de vida serán distintas a como se vivían en las familias tradicionales. El hecho de que la mujer trabaje fuera de su casa ha influido en el uso de la

planificación familiar, la búsqueda de mejores condiciones de vida han llevado a la disminución de la fecundidad. Ante ello, el ingreso económico viene a influir para que las familias reduzcan su tamaño, pues se busca una mayor estabilidad económica.

Ante estos aspectos mencionados la mujer también decide en la vida familiar disminuir su número de hijos. Bajo esta concepción Alberdi expone

Las razones que pueden estar influyendo en la reducción de la natalidad, es una consecuencia de las estrategias para hacer compatibles el trabajo y la familia. Como resultado de la doble carga que siguen llevando las mujeres en sus carreras profesionales, estas se ven mermadas porque tienen una sobrecarga de responsabilidades cotidianas. Así, el número de hijos se reduce debido a las dificultades que encuentran las madres activas cuando tienen su primer hijo y el peligro que supondría para sus empleos y sus carreras (2004, p.233).

La idea de la mujer indígena profesionista en los últimos años, fue no tener una familia grande, concibiendo de sólo dos a tres hijos. Las condiciones económicas no eran tan favorables para poder seguir viviendo como en el pasado. Así la posición de estas mujeres la llevó a reflexionar acerca de su reproducción, ya que los procesos inherentes de la naturaleza como el cambio cultural que viene a travesar en las esferas económicas, políticas y sociales le permitió construir nuevos significados, valores en referencia a la fecundidad y con ello la familia tradicional se transformó al planificar la familia.

Por otra parte, Bustos (1999, p.138) nos presenta en un estudio de familias tapatías “que la planificación familiar se ha considerado en las parejas para decidir cuantos hijos tener. Por lo tanto, la pareja manifiesta que el factor económico es el elemento central para decidir cuántos hijos se desea tener”. Para muchas mujeres hoy en día, es muy importante el decidir cuantos hijos tener, considerando que el proyecto de vida que se plantean las mujeres es estudiar, trabajar y casarse. Aunque algunas mujeres indígenas profesionistas han tomado la decisión de tener de uno a dos hijos, especialmente por las condiciones económicas presentes en la actualidad, otro

de los aspectos para reducir el número de hijos en la familia ha sido que estas mujeres son más conscientes de la vida que les espera a los hijos, es decir, se interesan porque sus hijos puedan tener mejores oportunidades educacionales y de empleo. En ese sentido, la organización familiar de los Mayos ha ido cambiando en sus prácticas culturales y con ello la identidad étnica.

CAPÍTULO II. El género, la etnia y la transculturación presentes en las transformaciones de la identidad étnica en la mujer y la organización familiar ante las condiciones laborales.

2.1. Las condiciones de la etnia, los aspectos de organización social posiciones de lo femenino y lo masculino.

Se iniciará hablando de etnicidad para centrarnos en el contexto histórico de la etnia Mayo-Yoreme. Ante ello, Hall (2010, p. 347) “ve la etnicidad con el pasado, no es una relación esencialista sino construida en la historia, es en parte construida políticamente. La nueva etnicidad tiene una relación con el pasado, con la memoria y las narrativas”. Hall en su análisis de etnicidad refiere a un esencialismo asociado al lugar geográfico social (un miembro de un grupo étnico) y con ello se presenta una serie de experiencias, sentimientos que integra la identidad étnica. Esta concepción esencialista de la etnicidad le llama Hall las viejas etnicidades. Por otra parte, este hace una conceptualización maximalista de la etnicidad subsumida en una mismidad de la especie humana, la etnicidad es una modalidad (entre otras como género, generación, clase, raza, nación).

Mientras tanto, Hall expresa (2004, p.23 y 24) “la etnicidad debe estudiarse como producción ideológica en relación con los procesos de subjetivación que hacen posible y que produce el sujeto étnico; esta se debe entender la identidad étnica en su relación constitutiva”. La etnicidad sería entonces, la manifestación de la vida del sujeto étnico que viene desde un contexto histórico y en el cual se desenvuelve. En ese sentido, el cambio de la identidad étnica en las mujeres indígenas profesionistas permite que se produzca una nueva identidad al relacionarse con los demás sujetos dentro del ámbito laboral. Así la etnicidad viene a generarse de varios elementos que son parte del pasado y que también pertenecen a un presente en la historia; la lengua, las tradiciones, entre otros.

La etnicidad abarca el significado de etnia y para que un grupo étnico pueda identificarse, necesita de las características de etnicidad; como la organización social, costumbres y normas, pautas de conducta, lengua, etcétera. Por lo tanto, Barth (1976, p.10 y 11) “hace hincapié en el hecho de que los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de interacción entre los individuos”. De ahí que la etnia tiene ciertas características en común, esta se refiere a la conformación e identificación de grupos étnicos. Así la etnia necesita de la etnicidad; esta se refiere algunos elementos que tiene un grupo de personas como la lengua, costumbres, un espacio geográfico, su identidad étnica.

Desde esta perspectiva, Barth (Ibíd., p.11) define al grupo étnico “se auto perpetúa biológicamente, 2) comparte valores culturales que se manifiesta en formas culturales, 3) integra un campo de comunicación e interacción y 4) cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros”. Así, ciertos elementos definen al grupo étnico como una agrupación humana caracterizada por valores culturales dentro de su vida diaria. El comportamiento de los individuos pertenecientes a un grupo étnico cambia o deja de promoverse. Uno de los elementos sería la lengua indígena que deja de promoverse utilizando otros usos lingüísticos, siendo esta indispensable para la interacción entre los mismos miembros del grupo, además que lleva a identificar al grupo étnico y esto hace que se diferencie de los demás.

Y continuando con la concepción de etnia, el antropólogo Cardoso (2007, p.43) dice “la etnia es un clasificador que opera en el interior del sistema interétnico y a nivel ideológico, producto de representaciones colectivas en oposición, latente o manifiesta. Tales grupos étnicos se identifican de símbolos culturales, raciales o religiosos”. Para Cardoso, la etnia es conceptualizada como un depositario de componentes en el que la mujer indígena se apropia de otros elementos al tener contacto con otros sujetos que no pertenecen a su etnia. Mientras tanto, Cardoso caracteriza al grupo étnico por sus costumbres, lenguas, religión, organización económica, entre otros.

Sin embargo, se debe tener en cuenta otras posturas teóricas, como Díaz (1981, p.7) quien “aborda lo étnico como un complejo particular que involucra, las formas específicas de interrelación, ciertas características culturales, sistemas de organización social, costumbres y normas comunes, pautas de conducta, lengua, tradición histórica, etcétera”. Es decir, Díaz habla de lo étnico, pero no reconoce desde lo social o político que es un fenómeno importante para los grupos étnicos, ya que lo considera de poca importancia, sólo da a conocer una variedad de elementos culturales, pero no explica la estructura social, por lo tanto, las diferencias étnicas se explican con aquellas diferencias de clase.

En este caso, el grupo étnico está integrado en una clase social que viene del campesinado y de la cual se distingue de las demás clases sociales. Díaz (Ibíd., p.15) nos expone “que las configuraciones étnicas se colocan en un nuevo terreno, en el que la etnicidad opera como un factor social de otra índole: como una pieza fundamental del fenómeno nacional”. Es entonces como Díaz expresa que la etnicidad se presenta tanto en la etnia como en la nacionalidad; la etnia abarca un fenómeno de identidad restringido donde se encuentra inmerso un grupo de personas que pertenecen a una etnia y a esto se le determina una clase social. En lo nacional, se involucra a una estructura compleja de clases sociales, ante ello, el fenómeno nacional involucra a clases sociales diferentes, vinculadas a las relaciones de explotación en lo laboral. Pero dentro de este ámbito nacional el grupo étnico se involucra para tener las mismas oportunidades en la vida social y política.

Por otro lado, tenemos a Scott (2011, p.255) quien marca en el análisis histórico “la relación entre política y género, la política viene del nacionalismo, luchas de clase, solidaridad étnica o religiosa, (la reforma legal, democratización). El género con los roles normativos asignados a hombres-mujeres y los constructos sociales de lo biológico”. Los estrechos vínculos entre la historia y las mujeres llevaron a Scott, a ver las diferencias sexuales que se relacionan con la vida social y política. Asimismo, los sujetos están condicionados por aquellas relaciones de poder, estas se imponen de ciertas ideas como lo bueno y lo malo, lo masculino y lo femenino. Scott se centra en lo simbólico cultural para ver el cambio del mismo sujeto que surge por las relaciones de poder.

Siguiendo a Scott (2000, p.330 y 331) plantea cuatro elementos del género:

- 1) Los símbolos y mitos presentes en la cultura que evocan las representaciones múltiples del género.
- 2) Los conceptos normativos se manifiestan en las interpretaciones de los significados de los símbolos, estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas.
- 3) Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género se encuentran: en el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política, entre otros.
- 4) La identidad subjetiva, Scott destaca los análisis individuales, las biografías, hay posibilidades de tratamientos colectivos que estudian la construcción de la identidad genérica en grupos. Esta parte es débil donde mezcla la identidad subjetiva e identidad de género.

En esta definición del género, Scott enfatiza en la relación y el poder que viene constituyendo los símbolos, el cual le da un significado que se genera en las instituciones económicas, políticas, religiosas, sociales, culturales que se rigen por medio de la normatividad. Así, en la realidad el género se representa en símbolos que se encuentran en instituciones y organizaciones sociales a las que está inmerso el sujeto. De esta forma, la construcción del género nos lleva a un nivel simbólico a partir de las relaciones de poder que se reproducen en las instituciones que vienen a generar en las mujeres la subordinación.

Así las construcciones del género se establecen desde la diferencia sexual y contienen significados opuestos y jerarquizados, a través de relaciones de poder, encontrando que la subordinación se manifiesta de un sexo por otro. Es aquí cuando se presenta en la mujer el tener como obligación las tareas domésticas, el cuidado de los hijos, atender al esposo, de esta forma, el hombre viene a subordinar a la mujer. Ahora bien, los roles tradicionales cambian a roles compartidos entre hombre y mujeres. Aunque en el caso de las mujeres se presenta un doble

trabajo; el acceder a la educación, a lo laboral y al mismo tiempo, seguir con los roles domésticos, la situación de la mujer sigue siendo distinta a la del hombre.

2.2. Las identidades étnicas y su evolución, desarrollo en la interacción del mundo social ante las nuevas formas de identidad.

La identidad étnica en la mujer indígena profesionalista ha cambiado con el paso del tiempo, el proceso social de la construcción simbólica, las formas de vivir y las circunstancias, hacen que se creen nuevas identidades dentro de los ámbitos laborales, educativos y sociales. Por lo tanto, Díaz (1981, p.8) establece que “el grupo étnico se caracteriza por ser un conjunto social que ha desarrollado una fuerte solidaridad o identidad social a partir de los componentes étnicos. Esta identidad étnica le permite al grupo, establecer la diferencia respecto a otros grupos”.

Para Díaz el grupo étnico está conformado por la solidaridad y la identidad que viene a ligarlo a lo social, esta construcción de etnicidad no se considera fuera de las clases sociales, sino que la une a través del contacto con otros sujetos dentro de la sociedad. Es importante, tener presente que las transformaciones en las identidades son distintas de acuerdo a los movimientos que se desarrollan. En este caso, los desplazamientos diarios impulsan a las mujeres indígenas profesionalistas a trasladarse a otro espacio social, teniendo como resultado que las relaciones sociales conducen a cambiar la forma de vida de estas mujeres y esto lleva a crear una nueva identidad.

La identidad étnica en la mujer indígena profesionalista se ha transformado con el paso del tiempo, el proceso social de la construcción simbólica, las formas de vivir y las circunstancias, hace que se creen nuevas identidades dentro de los ámbitos laborales, educativos y sociales. Es entonces, como Cardoso (2007, p.56) plantea “que la identidad étnica ante un contacto interétnico, se produce esa fricción interétnica”. Esto implica que en el ámbito de las relaciones sociales surge

una oposición de rechazo frente a la mujer indígena profesionalista que viene a manifestarse en el cambio de identidad étnica. Los patrones culturales de su etnia tienden a desaparecer al relacionarse en el ámbito laboral y dentro del medio social, el mundo en el que se sitúa es distinto, la forma de vida de cómo se desenvolvía dentro de su grupo étnico ha ido cambiando con el paso del tiempo.

De cierto modo, para Cardoso (1960, p.22) “a pesar de los profundos cambios sociales y culturales de la identidad étnica el foco de análisis, es centrarse en la cultura indígena hacia las relaciones sociales específicas de una situación de contacto interétnico”. En ese sentido, la identificación de la mujer Mayo-Yoreme profesionalista como lo es su lengua materna, vestimenta, alimentación, tradiciones, se van transfigurando por las diversas manifestaciones que la modernidad genera en el entorno, adquiriendo la mujer y el hombre indígena nuevas formas de organización familiar. Esto se presenta en los roles familiares indígenas; la mujer adquiere otros hábitos al introducirse al mercado laboral, donde interactúa con otras personas.

Continuando con Cardoso de Oliveira, indica “que la identidad étnica es un tipo de identidad social que se transmite sobre todo mediante mecanismos ideológicos, se expresa y renueva de forma permanente en el nivel de la vida cotidiana” (2007, p.107). Bajo esta idea del autor la identidad étnica de las mujeres Mayos profesionalistas se encuentran en un contexto donde las relaciones sociales de nación a las que están inmersas conducen a tener que retomar otros elementos que son ajenos a su cultura.

La identidad étnica ha manifestado transformaciones en la vida de estas mujeres el desplazamiento constante hacia los espacios laborales llevo a tener que adaptarse las nuevas condiciones de vida laborales. Así las interacciones tanto en el medio familiar, laboral, político, y social propiciaron profundos cambios en la vida de las mujeres indígenas desde su organización familiar, en este caso los roles en el hogar y en su identidad étnica algunas transformaciones en costumbres y creencias.

En los últimos años, los cambios han sido evidentes en la identidad étnica de la mujer indígena profesionalista, su evolución en el mundo social de entrecruces de identidad han propiciado que algunas características culturales se redefinan al desplazarse a otro espacio social. De acuerdo con Giménez (1997, p.14) “la identidad no es un atributo, una esencia o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la auto-percepción de un sujeto en relación con los otros”. En este caso, la identidad ha sido un problema que se tiene sobre el reconocimiento, de ahí que las formas de autopercepción y la autodefinición lleva a una construcción de nosotros frente a los demás sujetos. Por eso la identidad individual viene dada de un contexto social cambiante, producto de las interacciones sociales que se viven en un determinado tiempo.

Considerando entonces que las identidades colectivas desde una posición de interacciones expresa Giménez (1996, p.201) “no debe concebirse como una esencia inmutable, sino como proceso de conflictos y luchas. De ahí su plasticidad, variación y reacomodamiento. Las identidades emergen y varían con el tiempo, son negociables, se retraen o se expanden según las circunstancias”. Así, la identidad individual se deriva de múltiples pertenencias que corresponden a esas identidades colectivas. Esta sería multidimensional, ya que el actor social se inserta en el papel de diversos medios; grupos de consumo, redes de comunicación, otras ideologías y la construcción de las identidades.

Estas identidades, son producto de estos procesos dinámicos e históricos, aquí es cuando se negocian los significados para darle sentido a las prácticas, y estas relaciones sociales se van construyendo con el paso del tiempo y en un espacio determinado. Desde esta perspectiva Giménez (Ibíd., p.25) nos hace ver como “la desterritorialización física de los sujetos sociales por desplazamiento o abandono de su lugar de origen no implica automáticamente la desterritorialización de su cultura internalizada, lo que equivaldría a una verdadera mutación de identidad”. Esta identidad étnica de las mujeres indígenas profesionalistas se transforma y esto

viene a generar nuevas formas de adaptación sobre aquellos desplazamientos diarios que se desarrollan al vincularse a lo educativo y lo laboral.

Esta desterritorialización a la que nos referimos se basa a la movilidad cotidiana que se produce en las mujeres indígenas profesionistas y con ello se presenta el hibridismo en el sentido cultural. Esto lleva a que la mujer al encontrarse en otro espacio social, su interacción con otros sujetos le ha permitido apropiarse de nuevos elementos y esto a su vez hace que se transformen sus elementos culturales. El territorio se concibe como el espacio donde se constituyen las relaciones sociales de poder. Esta dominación política y económica llevaría a la apropiación cultural de lo simbólico al encontrarse la mujer indígena en la interacción de ese mundo profesional y laboral conduciendo esto a las transformaciones de los significados culturales de la etnia.

Estas transformaciones que surgen en la cultura como explica Giménez (Ibíd., p.26) “pueden ser identidades de origen étnico o mestizo-campesino no se disuelven ni cambian dramáticamente al contacto con la modernidad (por lo menos en el curso de una generación), sólo se transforman enriqueciéndose, redefiniéndose y articulándose con ella”. Estas identidades tradicionales, son afectadas por las transformaciones que se generan por la modernización, llevando a una transculturización en algunas etnias, como es el caso de las mujeres indígenas profesionistas que van asimilando nuevos elementos que se producen por esa interacción con los grupos dominantes, es aquí cuando Giménez hace referencia a la mutación de la identidad, aunque en ocasiones sólo se presenta una redefinición adaptativa como ha surgido en estas mujeres.

2.3. La transculturación de la identidad étnica en mujeres indígenas: los desplazamientos y el mercado laboral.

Las transformaciones culturales que se presentan en la mujer indígena profesionalista es que su identidad étnica se modifica con nuevos elementos que se manifiestan al desplazarse diariamente al mercado laboral, esto permite que el contacto con otra cultura la lleve a este proceso de transculturización. Así, el Cubano Ortiz (1983, p.5) padre del término transculturación lo presenta de la siguiente manera: “la transculturización la expresa mejor en las diferentes fases del proceso, que implica la pérdida o desarraigo de una cultura, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y significa la creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse neoculturación”.

Se puede apreciar como Ortiz profundiza en el concepto de transculturización y hace referencia al proceso que implica que las formas culturales provenientes de otra cultura vengán a sustituir los elementos culturales de otra. Durante este proceso desplazamiento e incorporación al mercado laboral la mujer indígena profesionalista en su transitar vino a desculturalizar los elementos que eran propios en su identidad étnica. De esta manera, la neoculturación fue parte de este proceso para que la identidad étnica en la mujer Mayo-Yoreme se transformará, adquiriendo nuevos elementos, una nueva identidad, otras formas de vida y con ello la pérdida de algunas de sus raíces étnicas.

Sin embargo, es en el ámbito histórico donde Ortiz (Ibíd., p.2) enuncia “que la transculturación se manifiesta con una variedad de fenómenos que se originan por las complejas transmutaciones de culturas. Además, la evolución histórica significa siempre un tránsito vital de culturas a ritmo más o menos reposado o veloz”. Como lo expresa Ortiz la transculturación es parte del contexto histórico en el que se presentan nuevas condiciones económicas, políticas, sociales y culturales; estos aspectos se encuentran vinculados a la vida de las mujeres indígenas. El contacto con otros sujetos ha llevado a modificar hábitos y costumbres en estas mujeres al desarrollarse en lo profesional y lo laboral.

Como lo expresa Ortiz la transculturación es parte del contexto histórico en el que se presentan nuevas condiciones económicas, políticas, sociales y culturales; estos aspectos se encuentran vinculados a la vida de la mujer indígena profesionalista. Las condiciones económicas serian uno de los elementos que poco han favorecido en la vida de la mujer indígena para poder continuar con su identidad étnica. Además, el impacto de la modernidad en las prácticas culturales: el consumo de alimentos, la telefonía celular, la computadora, entre otros, han venido hacer parte de la vida cultural en la mujer indígena profesionalista.

Esta transculturación viene a englobar los diferentes procesos de interacciones, intercambios, relaciones en etnias o en cualquier otro grupo de la sociedad. Desde esta visión Acosta (1961, p.123) nos revela que “la transculturación no se mide por un listado de elementos o rasgos que cruzan fronteras culturales, sino por efectos y consecuencias que resultan de nuevos elementos, de su reinterpretación dentro de estructuras y la transformación a largo plazo”. Así podemos precisar que la transculturación se produce al adoptar elementos ajenos a la propia cultura Mayo-Yoreme y estos efectos que se reproducen se encuentran inmersos en la estructura. Esto se presenta en el mercado laboral que viene a influir en las interacciones de las mujeres Mayos el vivir un constante proceso de cambio de aprendizaje, le permite retroalimentarse pero a su vez, viene afectar la ideología a hacia su identidad étnica.

Esta transculturación se desarrolló al tener contacto los grupos étnicos con otras personas el apropiarse de nuevos elementos influyó para que la identidad étnica se transformará. Como señala Acosta (Ibíd., p.202) “No sólo recibieron los indígenas una multitud de elementos, incorporados de muy diversa forma a sus antiguos complejos culturales. También los españoles adoptaron infinidad de costumbres, usos y creencias” Las transformaciones en los indígenas se propiciaron al encontrarse en ese mundo dominante, la expansión del nacionalismo llevó a los indígenas a la imposición de la lengua oficial, al acceder algunas instituciones educativas, de salud, entre otros, esto contribuyó a modificar las vivencias de los indígenas, además los desplazamientos masivos a los mercados laborales.

Esta transculturación que se produce en la identidad étnica de las mujeres indígenas ha sido por los desplazamientos diarios al mercado laboral. El estudio que realizó Salom y Delios (1998, p.27) en la comunidad Valenciana hace referencia “aquellas mujeres que se desplazan en menor proporción de su propio municipio para ir a trabajar, y en caso de hacerlo, tienden a desplazarse dentro de la propia comarca en mayor medida que los hombres”. Los desplazamientos que se desarrollan en las mujeres de Valencia, son intramunicipales ya que sólo se desplazan a los lugares más cercanos de su comarca para trabajar. Estos desplazamientos pueden ser por la necesidad de salir a estudiar, trabajar o al hacer alguna compra y estas se desplazan dentro del mismo municipio hacia rancherías o ciudades.

Es difícil saber todas las causas de los desplazamientos de las mujeres, Casado (2000, p.4) se enfoca a la Comunidad Valenciana para conocer los desplazamientos que pueden ser diversos y las distancias llegan hacer cortas o a veces largas “se han distribuido matrices de desplazamientos en algunos municipios, en ellas no se diferencia el motivo del desplazamiento, estos flujos recogidos agrupan a estudiantes y trabajadores”. Los desplazamientos diarios en su mayoría están relacionados con el trabajo, los trabajadores pueden desplazarse en su municipio de residencia o irse a otros municipios de la región. Otro de los motivos de salir de la comunidad es el estudiar, el continuar con los estudios profesionales ocasionó a hombres y mujeres tener que desplazarse de su lugar de residencia para irse a otros lugares cercanos a seguir estudiando.

Ante lo anterior se puede decir, que las relaciones de la mujer indígena con el mundo escolar y laboral han llevado a transformar el lenguaje y este pasa a ser un factor primario en la transculturación. Para Rodríguez (2013, p.182) “cabe resaltar que la identidad lingüística es un factor mayor en el fenómeno del desplazamiento lingüístico y de la transculturación que se viene desarrollando”. El desplazamiento que la mujer indígena profesionalista realiza para su desarrollo laboral y profesional, conlleva a cambios radicales en su identidad étnica. Las manifestaciones se presentan en las transformaciones lingüísticas, en sus tradiciones, las relaciones familiares, alimentación, entre otros.

Uno de los elementos que se transforma en la identidad étnica es la lengua, para Rodríguez (2013, p.188) “el desplazamiento lingüístico en La Granjita crece de manera acelerada, lo cual es evidente en un monolingüismo español, este se hace visible en eventos y actos comunicativos que establecen los wayuu entre sí y con otras etnias”. La tendencia del español en la comunidad la Granjita y fuera de ella, ha ocasionado modificar el uso de la lengua materna, esta situación trajo consigo que este grupo indígena se relacionara con otras culturas que llegaron afectar la lengua. Las interacciones con otros sujetos condujeron adaptarse a otras formas de vivir modificando sus prácticas culturales.

Así el desarrollo de la transculturación en algunas comunidades es ir perdiendo los elementos culturales. Para ello, se encuentra que el contacto de las lenguas wayuunaiki y el español en la Baja Guajira colombiana ha sido un fenómeno que presenta el desplazamiento lingüístico. Para Rodríguez (p.187 y 188) “este desplazamiento surge como un proceso mediante el cual los signos de los modelos culturales en contacto y confrontación se transportan en doble vía para construir un modelo cultural alternativo diferente al inicial”.

Las transformaciones culturales provocados por los desplazamientos en ese ir, venir y regresar ocasionaron que la mujer indígena profesionalista, al interactuar con otros sujetos y otros medios transformaran la vida cultural. Esto implica que la mujer indígena profesionalista le da un cierto grado de importancia a otros elementos que no pertenecen a su cultura. Podemos entonces precisar, que la transculturación es como un traspaso o trasplante entre culturas; por un lado, las transformaciones de la identidad étnica en la mujer indígena profesionalista y por el otro, la adopción de nuevos componentes culturales que se manifiestan en la vida diaria.

2.4. Los desplazamientos y sus efectos en la comunidad étnica para su desarrollo: precariedad laboral y la relación familiar.

Los desplazamientos fuera de la comunidad han conducido a las mujeres y hombres a trabajar fuera por las condiciones económicas que se desarrollan en otros espacios, el perfil educacional influye en esa movilidad para mejorar sus puestos laborales. Según Salom y Delios (1998, p.12) “En el caso de la movilidad en relación con el nivel de estudios, tanto para hombres como para mujeres, la tendencia a trabajar fuera del municipio de residencia aumenta con el nivel educativo”. El nivel de estudios que puede ser superior entre hombres y mujeres los ha llevado a desplazarse a zonas más lejanas, para incorporarse en otras áreas laborales. Aunque para las mujeres ha sido difícil, su condición de madre, su edad han influido para no trasladarse más lejos.

Además tenemos que las características de estos desplazamientos a cortas o a grandes escalas se desigulan en aquellas mujeres solteras y las mujeres casadas. Para Salom y Delios la movilidad laboral (1998, p.10) “entre mujeres casadas y solteras, se diferencia en obligaciones domésticas y la crianza de hijos, teniendo mayor responsabilidad las mujeres casadas, así la movilidad en solteras será mayor, incluso a mayor edad la tasa será inferior en mujeres solteras”. Esta diferenciación entre la mujer casada a la soltera, es que la primera, tiene una mayor responsabilidad en el hogar que la soltera para desplazarse con mejor fluidez a otros espacios. Otro de los aspectos, sería la edad de estas mujeres, a mayor edad menor distanciamiento de sus lugares de residencia.

Ante estos desplazamientos diarios tenemos que estas mujeres se emplean en otros espacios, las vías de desarrollo en sus comunidades han sido insuficientes para poder trabajar. Desde esta visión Carnoy et al. (2002, p.13 y 14) nos remite a ver como “la población indígena ha estado aislada de las actividades sociales y económicas del país. La marginación económica y social ha contribuido a un deterioro en las condiciones de vida de los indígenas”. Podemos encontrar que hay comunidades que no cuentan con el acceso de servicios; el no contar con atención médica especializada, mejores escuelas (universidades), mercados de trabajo, entre otros.

En las comunidades indígenas es imposible el desarrollo económicamente y es cuando las mujeres indígenas deciden desplazarse a otros lugares para vincularse al mundo laboral. Estos desplazamientos y las interacciones en otros espacios conducen a las mujeres a transformar su identidad étnica, a pesar de su cercanía con la comunidad de origen, el contacto con otros sujetos llevó a modificar sus vidas al entrar a ese mundo educativo y laboral. La misma dinámica escolar condujo a estas mujeres a cambiar su ideología, el tratar de mejorar sus condiciones de vida propicio que sus prácticas culturales se modificaran y con ello algunos elementos materiales vinieron a la vida de estas mujeres.

En gran parte, las mujeres indígenas profesionistas se vieron en la necesidad de desplazarse a los alrededores de la comunidad para estudiar y trabajar, ya que en sus localidades se carece de escuelas preparatorias y universidades. “Las instituciones de educación media y superior, así como los centros universitarios, por lo general están ubicados lejos de la comunidad” (Ibíd., p.14). El incursionar en el mundo escolar les permitió a estas mujeres mayor desenvolvimiento en otras esferas de la vida social. Con ello, surgieron transformaciones en los elementos culturales y también derivados por otros medios estructurales: instituciones, tecnologías, desplazamientos e ideologías.

El ingresar las mujeres indígenas profesionistas a las instituciones educativas ocasionó nuevas formas de vivir y de aprender al relacionarse con otras personas. Las transformaciones surgieron al desplazarse para continuar con sus estudios profesionales y buscar en otros espacios poder trabajar, esto incidió en nuevas formas de vivir, al ver que las condiciones económicas eran inestables dentro de la comunidad. Esto ha provocado como señala Lara (2008, p.25) que en “las zonas rurales de donde provienen los trabajadores que se ocupan en la agricultura, se agudicen las condiciones de precariedad. El sector agrícola colocan a los trabajadores en una situación de permanente inseguridad y de vulnerabilidad”. En estas comunidades rurales se encuentran como fuente de trabajo la agricultura y son pocos los espacios e instituciones que cuentan con empleos formales. Las mujeres Mayos profesionistas se desplazan a otros lugares para seguir trabajando en busca de una mejor estabilidad laboral.

Desde otra perspectiva para Grau y Lexartza (2010, p.6) la precariedad laboral “implica entender los impactos que el mismo tiene en muchos otros ámbitos de la vida, fuera del lugar del trabajo remunerado”. La precariedad laboral viene a influir principalmente la vida familiar que se desarrolla en las comunidades indígenas. Son pocas las oportunidades de empleo que tienen las mujeres indígenas profesionistas en la comunidad, la gran mayoría de los puestos en los centros de trabajo se encuentran ocupados por otras personas.

Esta tendencia de precariedad laboral como expresa Grau y Lexartza llega a afectar en los distintos ámbitos de la vida; en primer lugar, en la familia la falta de ciertas necesidades como viene siendo la alimentación, el brindarles educación a los hijos contribuye para que la mujer indígena profesionista tenga la necesidad desplazarse en busca de empleo, esto la lleva a desprenderse de lazos de convivencia y de la organización dentro del núcleo familiar. Segundo lugar, se manifiesta el cambio de identidad étnica tanto en la mujer como en los miembros de la familia, los nuevos hábitos y costumbres se introducen en la vida de las familias afectando los elementos culturales de su etnia. Todo esto a causa de la inestabilidad económica que ha llegado a incidir en las transformaciones de la vida familiar de los Mayos.

Partiendo de otra postura, Castel (2005, p.337) plantea “que la precarización del empleo y el desempleo se han inscrito en la dinámica actual de la modernización. Son las consecuencias necesarias de los nuevos modos de estructuración del empleo, la sombra de las reestructuraciones industriales y la lucha por la competitividad, que efectivamente convierten en sombra a gran parte del mundo”. Las repercusiones que trae la precariedad laboral junto con el desempleo provocan que las mujeres indígenas tomen la decisión de desplazarse para incorporarse en un empleo más formal, esto le permita tener una estabilidad laboral. Aun cuando la competitividad laboral de la mujer se encuentra en desigualdad hacia los hombres, sea manifestado en su mayoría el concederle al hombre tal puesto, aunque ambos cuenten con un nivel de preparación igual.

Es entonces como Castel (2001, p.20) trata de explicar sobre las diferencias de categorías profesionales que incumben a las mujeres profesionistas ante “el proceso de precarización, que atraviesa el conjunto de situaciones de trabajo que golpea, aunque de forma desigual, las diferentes categorías socio-profesionales. La desigualdad ante el riesgo de la precariedad y el riesgo del desempleo”. Las mujeres indígenas profesionistas están inmersas en ese mundo de desigualdad laboral que atañe aquellas diferencias de clase, de etnia y sexo. Esta desigualdad viene vinculada por el desempleo y esto conduce a una precariedad laboral a la que están expuestas las mujeres indígenas dentro de la comunidad o fuera de ella.

2.5. Los desplazamientos femeninos y las líneas problemáticas: el espacio laboral y las formaciones profesionales.

Los desplazamientos cotidianos en las mujeres indígenas que se dirigen a los espacios laborales es cada vez más constante. De acuerdo, a Casado (2000, p.3) “los desplazamientos que los ocupados efectúan diariamente entre sus lugares de residencia y de trabajo, es un ámbito de investigación poco explorado”. Estos desplazamientos que se producen en las mujeres indígenas profesionistas ha sido por la ausencia laboral que se presenta en sus comunidades, estas tienen la necesidad de trasladarse a otros municipios cercanos a su comunidad de origen, gracias a las oportunidades laborales que tienen dentro de otros espacios.

Los desplazamientos por motivos laborales que se efectúan, son en gran mayoría a otras comarcas cerca de la provincia de Valencia. Para Salom y Delios (1998, p.2) “la mayor parte de los desplazamientos se realiza a otra comarca de la misma provincia y en menor medida a otro municipio de la misma comarca, generándose los desplazamientos más cortos entre las mujeres que entre los hombres”. Los desplazamientos cortos que se desarrollan en las mujeres han sido en función de sus características personales; están tienen responsabilidades domésticas el estar casada, la edad, el número de hijos, llegan a influir en sus desplazamientos más largos en otros (estados). Las mujeres trabajadoras tienen menor flexibilidad al desplazarse a los lugares intermunicipales y esto afecta para su desarrollo profesional.

Estos desplazamientos laborales que se realizan, de acuerdo a Salom y Delios (Ibíd., p.6) “en los sectores (textil, confección, comercio de distribución, servicios profesionales y científicos) y ocupaciones (administrativas, maestras, enfermeras, etc.) tradicionalmente femeninos, se exige un menor desplazamiento para encontrar trabajo”. La mayoría de estos trabajos antes mencionados, están destinados a las mujeres, el nivel educativo y el status profesional de la mujer a diferencia del hombre han influido en los desplazamientos más largos y esto afecta la vida laboral de las mujeres para poder ocupar un mejor puesto.

Sin embargo, la participación de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas en los desplazamientos ha sido cada vez más intensa por la precariedad laboral que viven en su comunidad. La falta de estabilidad laboral dentro de la comunidad conduce a la mujer indígena a estudiar y llegar hacer una profesionista, posicionándose en el mercado laboral. Al encontrarse en este medio laboral la mujer tiene que modificar sus actitudes, de acuerdo al entorno en el que se desenvuelve tanto profesional como en lo educativo. El experimentar nuevas formas de aprender ha llevado a tener que apropiarse de nuevas prácticas y es así como las transformaciones vienen afectar la identidad étnica.

Mientras tanto, la exigencia del mundo laboral señalan Salgado y Miranda (2007, p.229) “que las nuevas necesidades laborales son el punto de referencia para que los sistemas de formación superior evalúen la pertinencia de sus perfiles profesionales de acuerdo a las nuevas necesidades del mercado de trabajo”. Ahora el mercado laboral tiene como prioridad que el nivel de preparación en hombres y mujeres sea más actualizados, la competitividad del empleo exige contratar a personal que contribuya a un mejor desempeño laboral. El nuevo contexto laboral requiere de personal calificado y que las relaciones laborales favorezcan el aumento de la productividad de la institución.

Para los autores es importante que el trabajador en lo laboral “deba tener y aplicar una serie de competencias. Estas se definen como habilidades y destrezas desde especialización técnica o profesional exigiendo: el dominio de varios idiomas, hasta conocimientos de administración, informática y de comunicación” (Ibíd., p.229). Es necesario que los trabajadores cuenten con las herramientas indispensables para el desempeño laboral, las mujeres indígenas profesionistas

tuvieron que adaptarse a los cambios que el propio trabajo les exigía. La innovación del mercado laboral vino a constituir que los espacios y ambientes en las áreas laborales se transformaran, el trabajador se vio en la necesidad de capacitarse para estar al nivel de la institución.

Siguiendo con lo anterior la mujer indígena tuvo la necesidad de estudiar para tener un mejor puesto laboral. En ese sentido, Carnoy et al (2002, p.26) indica que “estudiar se convierte en una lucha entre los propios valores culturales en los que se ha crecido y una cultura urbana que ofrece un mejor futuro. Muchos indígenas han completado sus estudios universitarios y enfrentaron estas barreras culturales”. Así la cultura urbana trae cambios en la vida de la mujer indígena profesionalista estos se distinguen en las prácticas, organización y diferencias sociales, económicas y culturales propias de otros sectores que vienen a influir en la mujer indígena.

Por otro lado, el haber estudiado permitió cambios en su etnia, la influencia de las relaciones sociales a la que está inmersa la mujer indígena profesionalista en el ámbito urbano, presenta transformaciones desde: tradiciones, costumbres y nuevos desafíos que impone el mercado laboral. En gran medida, la vida rural en esta mujeres ha evolucionado bajo nuevos patrones culturales, en este caso de consumo, el tener acceso a las tecnologías, a otras actividades laborales que se van desarrollan en la vida, han ocasiona que las prácticas culturales pertenecientes a la etnia sean remplazadas por otros elementos.

En torno a la vida profesional la mujer indígena en su transitar de su escolaridad, llegó a transformar la identidad étnica, manifestándose en sus hábitos lingüísticos, el español se expandió en los espacios de la vida de la mujer indígena profesionalista. Ante ello se muestra “que en la educación superior y la comunidad indígena se genera un choque cultural, de esta forma, existen una serie de obstáculos la adaptación, aislamiento, y barreras de lenguaje al utilizar el español” (Ibíd., p.24). En lo que respecta a la vida escolar, la mujer indígena profesionalista al acceder al proceso de formación se vio en la necesidad de modificar su lengua por el español. En ese sentido, la identidad étnica se fue reconfigurando al presentarse nuevas formas de pensar y de actuar en la vida de la mujer indígena profesionalista, el reproducir otros elementos trajo como consecuencias afectar la vida cultural de estas mujeres.

2.6. Las líneas de aportes al Trabajo Social desde las transformaciones en la organización familiar y la participación de la mujer en el mercado laboral.

Las transformaciones en la organización familiar se desarrolla dentro de esta dimensión sociocultural viene atravesar la vida de las familias esta se manifiesta en aquellas transformaciones de formación y disolución familiar, la organización doméstica y algunos aspectos de las vivencias familiares. Desde esta postura, Ariza y Oliveira (2001, p.16) tratan de ver las “transformaciones que han culminado en la modificación de las expectativas culturales de lo que son o deben ser las mujeres, dando pie a la construcción de nuevas imágenes de la feminidad”. Estas nuevas formas de vida de las mujeres han sido construidas culturalmente por la misma dinámica económica, social y política que se reproduce en el mundo social. La inserción de la mujer al mundo educativo y laboral, el acceso a los medios de comunicación, el control de la fecundidad, entre otros han sido algunas de las transformaciones en la vida de las mujeres indígenas profesionistas.

Estas transformaciones en la organización familiar y la participación de la mujer en el mercado laboral condujeron a nuevas formas de vida en las familias indígenas. Para Ariza y Oliveira (2001, p.16) “Las transformaciones en la organización familiar se presentan: con la entrada masiva de éstas a la educación media superior, la urbanización, los medios de comunicación, el control de la fecundidad, la incorporación de la mujer a la actividad económica”. Estas transformaciones que se manifiestan en la vida de las mujeres indígenas profesionistas conllevan a rupturas entre la identidad étnica y las nuevas condiciones de vida familiares económicas a la que está expuesta la mujer.

Las transformaciones macroestructurales inciden en la dinámica familiar, los patrones tradicionales se reconfiguran, la transmisión de pautas culturales se modifican, y se construyen nuevos significados en la vida de las mujeres indígenas profesionistas. Así las transformaciones que se manifestaban entre trabajo y familia han dejado de ejercerse de igual manera en las mujeres con la entrada al mundo laboral, pero también ha disminuido la dominación del hombre

dentro de las familias. Ahora podemos ver que el hombre se ha involucrado más en las tareas domésticas en tiempos atrás al hombre se mantenía en su mayoría en el ámbito público, y con salida de la mujer al mercado laboral este se vio en la necesidad de tener que participar en el hogar. Las condiciones económicas han impulsado a que los demás miembros de la familia participen aportando económicamente, así es como la mujer entra al mercado laboral.

Las situaciones económicas en la actualidad propiciaron en las familias una inestabilidad laboral, que para Ariza y Oliveira “las transformaciones socioeconómicas se deben a las crisis económicas, que han tenido sus consecuencias: la caída del ingreso familiar, la necesidad de maximizar el apoyo económico de los integrantes del hogar, la participación económica femenina” (Ibíd., p.14). Así las transformaciones socioculturales en el mundo familiar se presentaron con altibajos económicos (la polarización ocupacional). Ante estos acontecimientos fue necesario la conciliación entre las esferas de la producción económica y la reproducción doméstica para que la mujer se integrará al mundo laboral. Ahora existen dos proveedores la mujer y el hombre, quienes buscan una estabilidad para la familia, este cambio en la familia fue cuando el hombre dejó de ser el único proveedor en lo económico y la mujer llega a tener una remuneración económica.

En este caso, las familias tradicionales tienden a transformarse reestructurándose la figura del hombre como el único portador de ingresos al hogar. Es así como Ariza y Oliveira (Ibíd., p.33), indican “que el modelo familiar de jefe-varón como proveedor exclusivo, se ha reestructurado. Las transformaciones en la organización familiar son muy lentas, sobre todo en la participación de varones en la realización de los trabajos de la reproducción”. La participación de los hombres en el hogar se ha considerado mínima, el rol que juega este en el hogar: es apoyar en los cuidados de los hijos, limpiar la casa, llevar a los niños a la escuela, entre otros. En cambio la mujer tiene un doble rol el dedicarse al hogar y el encontrarse en el mundo laboral.

Esta función de la obligación masculina en las labores del hogar se presentó al entrar la mujer al mercado laboral. Aylwin y Solar (2002, p.20) señala que entre los “indicios de cambios en el rol tradicional del hombre en la familia, el cuidado de los hijos y las tareas domésticas están

empezando a ser compartidas parcialmente”. Los cambios suscitados en la estructura familiar, es que tanto el hombre como la mujer llegaron arreglos familiares para que esta no se le adjudicará mayor carga de actividades en el hogar, además logro tener su independencia propia y económica. Cabe destacar que el tipo de organización familiar que predominaba era que el hombre se encontraba como el único proveedor en el hogar. Pero al pasar de los años, la mujer indígena profesionalista al ver las condiciones de vida desfavorables, decide contribuir de su salario para mejorar los niveles de vida familiar.

Si bien, las condiciones económicas en las familias vinieron a generar transformaciones como expresa Aylwin y Solar (Ibíd., p.12) las mujeres y hombres en el trabajo “se enfrentan a nuevas exigencias de capacitación en el mercado laboral, al mismo tiempo la creciente incorporación de la mujer al trabajo remunerado cuestiona la distribución tradicional de roles sexuales y tiene impacto profundo en la vida familiar”. Con la intensificación de profesionistas se llegó al grado, de una mayor exigencia, en el uso de tecnologías y mayores requisitos de capacitación para acceder al mercado laboral. Las mujeres por un lado, vinieron hacer afectadas al exigir en el trabajo mayor capacitación por la doble obligación que hay en la familia y el trabajo, ciertas necesidades en las familias llevaron al hombre a tener que apoyar en las labores domésticas, llegando a negociar la repartición de los roles.

El enfatizar en la vida profesional de las mujeres indígenas, lleva a Gallardo (2001, p.13) a conocer más de cerca las relaciones que surgen entre estas mujeres y otras personas. “El caminar la mujer indígena con estudios profesionales, se crean otras redes sociales con compañeros, amigos, maestros y personal de diferentes instituciones. Estas redes forman parte del capital humano, para posicionarse en el mercado laboral”. Aquí es cuando surge esa fricción de los elementos culturales en la mujer indígena profesionalista al interactuar con otros sujetos que no pertenecen a su etnia, bajo esta relación que se produce en el área laboral o fuera de ella los componentes culturales tienden a desvanecerse adquiriendo nuevos elementos que dentro de ese mundo laboral y social se llegan a constituir por la misma dinámica que se reproduce.

Debido a esas transformaciones que se han presentado en la identidad étnica en estas mujeres, una de las causas es el traslado que se produce al desplazarse y estacionarse en otro ámbito

cultura, bajo esta situación las mujeres indígenas que se movilizan “para realizar sus estudios profesionales, implica entrar en contacto con otra cultura. En ella se generan cambios en patrones de consumo (vivienda, alimentación, salud, etc.), hasta la socialización con otras personas el saludo y hablar en otro idioma” (Ibíd., p.13). El nuevo contexto al que se vincula la mujer indígena profesionalista conduce a diferentes transformaciones tanto alimenticios como en la forma de vivir y de hablar esto se genera por el mismo ambiente que se vive en otros espacios.

2.7. Las transformaciones presentes en las tradiciones de las mujeres indígenas.

Las tradiciones de la cultura Mayo-Yoreme se han transformado, la mujer indígena profesionalista poco ha participado en las festividades del grupo étnico. Partimos entonces, de ver como las tradiciones se transforman y Arévalo (2004, p.926) nos explica “que la tradición, para ser funcional: se crea, recrea, inventa y destruye cada día. La tradición contiene gérmenes de estabilidad y de cambio. Y este, en términos de adaptación sociocultural, se llegan a crear nuevas formas de expresión cultural”. Las tradiciones en la cultura Mayo han estado en constante cambio, algunos de sus elementos se han transformado y otros dejaron de promoverse. Además, algunos de los miembros del grupo étnico dejaron de promover las tradiciones, como es el caso de las mujeres indígenas profesionalistas que al desplazarse a lo laboral, les impidió seguir participando en las fiestas.

Estas generaciones de mujeres indígenas profesionalistas llegaron a reconfigurar parte de su identidad étnica, el estar en contacto con el mundo educativo y laboral las tradiciones de la etnia se fueron recreando. De esta forma, Arévalo (Ibíd., p.926) nos habla de la “construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra y de un lugar a otro. Es decir, la tradición varía dentro de cada cultura, en el tiempo, según los grupos sociales y entre diferentes culturas”. Entonces, los elementos y costumbres no se dan como un simple pasaje de una cultura a otra, sino como un complejo proceso donde entran en juego la imposición, la selección, la apropiación y la reinterpretación de elementos culturales simbólicos.

Estas transformaciones que se producen en las tradiciones como dice Rojas (2002, p.17) “es a través de la interacción entre la tradición y la identidad cultural. Las nuevas formas, que adopta la cotidianidad con sus símbolos y significaciones está impregnada de elementos nuevos, que eran ajenos a la propia tradición indígena”. Los cambios producidos por la modernidad vienen afectar la identidad étnica en la mujer indígena profesionalista, la tradición y la identidad se ven impactadas por los desplazamientos que se vuelven constantes, esto lleva a un alejamiento de la cultura. Además esto ocurre con la construcción de nuevas identidades, modos de vida y patrones culturales surgidos por el contexto en el que se desenvuelve la mujer indígena profesionalista.

De acuerdo, con Moctezuma y López (2007, p.19) se van distinguiendo ciertos factores que a partir del contexto en el que se encuentran las mujeres indígenas profesionalistas es como se van determinando los elementos que influyen en las transformaciones de la identidad étnica. Los autores señalan “que los factores son muchos: económicos, la migración masiva de mestizos a sus comunidades tradicionales y el estigma de hablar una lengua indígena. Todos estos influyen para que los Mayos cambien su lengua por el español”. Por lo tanto, existen una serie de factores que vienen a impactar en la cultura Mayo-Yoreme entre ellos encontramos los siguientes: económicos, políticos, sociales y culturales. Ante estos factores la mujer indígena se vio en la necesidad de desplazarse, para buscar otras fuentes de empleo. Otro de los aspectos para el cambio de identidad étnica en estas mujeres fue el compartir el espacio de la comunidad con los yoris, los recursos materiales y simbólicos que se reproducían llevaron a las mujeres indígenas apropiarse de nuevos elementos entre ellos: el español, las modas, las costumbres, entre otras.

En ese sentido, una de las transformaciones presentes en las mujeres indígenas profesionalistas es la falta de uso de la lengua Mayo. Encontrando en Moctezuma (2004, p.94) “que los espacios públicos han sido cubiertos casi en su totalidad por el español, aun donde la lengua tenía mayor presencia, como la celebración de las fiestas”. El uso de la lengua en las fiestas poco sea conservado, ahora se habla más el español que la lengua, aunque esta era el principal ingrediente de la misma, en sus bailes más comunes como: la danza de pascola, el venado y el matachín.

Esta generación de mujeres indígenas profesionistas poco se han involucrado en las fiestas ceremoniales.

La participación de las mujeres indígenas en las fiestas tradicionales se basa como lo expresa Medina (2007, p.126) “En salir de marías, es otro personaje importante de la fiesta, ya que son las encargadas de cuidar a los santos de los judíos, este papel es realizado sólo por mujeres y niñas como un modo de participar”. Aquí hay que aclarar que esta participación de las mujeres indígenas no sólo se basa en esta actividad dentro de la fiesta, sino participando de fiestera al cargar las banderas cuando se encuentran en el altar o en los *contis* o *procesiones* que realizan. También llega a participar la mujer en la danza de matachín o venado, poco se observa que la mujer salga de judío hasta hace poco tiempo empezó a participar, esto es poco común, antes no se veía que participará bailando de judío.

Otra de las participaciones que tiene la mujer indígena en las fiestas es el estar en la cocina tradicional, varias mujeres se encargan de esta labor, el preparar los alimentos tradicionales de la etnia; (*wakabakki*, *mumbakki*) que no son otra cosa más que caldo de hueso y frijoles, se hace también menudo, tortillas de maíz, el café que no debe faltar para ellos, los visitantes y los participantes de las ceremonias. Estas mujeres indígenas que participan son en su mayoría mujeres que no tienen un trabajo formal, algunas sólo se dedican al hogar pues son mujeres mayores, así que por lo regular tienen más tiempo que aquellas mujeres indígenas profesionistas que trabajan fuera de la comunidad.

De acuerdo con Medina (Ibíd., p.229) en las fiestas “La música tradicional y las danzas constituyen elementos de resistencia los sujetos que participan en las fiestas tradicionales recrean formas de apropiación material y simbólica de los espacios de la enramada”. Estas transformaciones se derivan de la misma estructura económica y política a la que están expuestos los grupos indígenas, las nuevas formas de organización social ha recreado las fiestas que se conmemoran cada año. Esto se manifiesta en arreglos materiales para el uso de las fiestas, la forma de vestir de judíos, marías, el respeto que se debe tener en cada fiesta, el hablar más el

español dentro de las fiestas, siendo que la lengua era el ingrediente principal de esta. Son muchos los elementos que se han modificado en la actualidad.

2.8. El Trabajo Social centrado en las transformaciones de la identidad étnica en los grupos indígenas.

El trabajo social nos acerca a ver cómo se reproducen las transformaciones de la identidad étnica en los grupos indígenas esto se debe a las relaciones interétnicas, para eso Valencia (1978, p.11) trata de explicar “las relaciones entre grupos con diferencias culturales que proviene de la expansión colonial”. Las transformaciones se manifestaron a través de las relaciones sociales entre los grupos indígenas, el modo dominante de la cultura nacional fue más intenso, que llegó a expandirse en el país. La dominación de los hispanos con su implantación de instituciones provocó transformaciones en la familia, el trabajo, en las relaciones sociales, entre otras, bajo estos cambios las mujeres profesionistas tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones de vida familiar y laboral.

La presencia de los grupos hispanos llevó a las mujeres indígenas a la combinación de componentes culturales por la misma dinámica que se reproduce en los ámbitos educativos, políticos y laborales. Las tendencias de “esta situación interétnica se manifiestan desde la estructura de clases de la sociedad, con la dinámica de contradicción y antagonismo (fricción interétnica), en los cuales se producen las contradicciones entre grupos étnicos y grupos sociales” (Ibíd., p.12 y 13). Es evidente que la homogeneidad étnica llega al grado de formaciones que se desarrollan en la misma estructura económica derivadas del estado quien busca controlar a la nación y entre ellos se encuentran los grupos indígenas. Las relaciones interétnicas que se reproducen tienen efectos transculturales por el contacto con las sociedades occidentales al transmitir nuevos elementos.

El problema radica al tener que integrarse los grupos indígenas a una educación nacional que se establece dentro de la estructura social. “En este caso, la modificación o la desaparición del lenguaje vernáculo por imposición del nacional dominante implica un trastocamiento entre las

necesidades sociales y las expresiones sociolingüísticas.” (Ibíd., p.14). Los grupos indígenas se han visto en la necesidad de modificar sus hábitos lingüísticos por la misma función inevitable de hablar el español en la mayoría de los espacios. Aquí es cuando podemos encontrar que algunas de las mujeres indígenas le dan un valor significativo a la lengua indígena en espacios propios para su desarrollo, mientras que otras consideran más importante hablar el español por las relaciones sociales que viven.

Estas nuevas formas de vida social que se manifiestan en las mujeres indígenas están ligadas a los límites geográficos e históricos desarrollados por las condiciones económicas y esto viene a afectar la identidad étnica al tener que adaptarse a los nuevos elementos culturales. “La formación de una nueva identidad étnica, dependerá del modo del contacto y de la confrontación interétnica. Son especialmente propicias por la subordinación que existen entre indígenas y mestizos” (Ibíd., p.17). La nueva identidad étnica se deriva del contacto interétnico que se genera con la formación nacional. La dominación de los hispanos trajo como consecuencias en los indígenas transformaciones en la organización familiar al tener que asimilar el uso del español, las modas, los medios de comunicación y otras costumbres que se incorporaron en la cultura Mayo, debilitando sus usos y costumbres.

En esta idea de las transformaciones el Trabajo Social se ha centrado en la interculturalidad para trabajar con las minorías étnicas, bajo esta visión León (2007, p.219) explica “que la realidad sociocultural de los otros en cuanto a diversidad étnica se conjuga con la desigualdad estructural económica y social, desde el Trabajo Social surge la competencia intercultural, como estrategia para la acción en contextos étnicamente diferenciados”. El Trabajo Social busca comprender la diversidad étnica, así la importancia que tiene la interculturalidad nos permite ir desmembrando los problemas que hay dentro de las culturas indígenas. Podemos encontrar diferencias culturales como: el idioma, la religión, las clases sociales, etc., dentro de este escenario el Trabajo Social se enfoca en esa diversidad cultural encontrando esa desigualdad estructural económica y social.

El Trabajo Social ha tratado de enfatizar en estudios sobre desigualdad social a la que están inmersos los grupos indígenas esto es con el objetivo de que disminuya esta desigualdad que se produce en áreas educativas y laborales. “El Trabajo Social intercultural se interesa por la diversidad étnica, lo hace para la transformación de la perversa ecuación entre diferencia cultural y desigualdad social” (Ibíd., p.219). Ha sido difícil llegar a esa igualdad social en las clases sociales, en las etnias y el género, a pesar de esas diversas situaciones que se presenta en cada una de ellas, el Trabajo Social busca ver esa diversidad cultural entre indígenas y no indígenas, esto nos lleva a trabajar en la promoción de la igualdad de la cultura, de ahí que es importante que se respete y reconozca a las mujeres indígenas que luchan para posicionarse dentro de un mercado laboral del que muchas veces, han estado expuestas a la desigualdad laboral que surge en su área laboral y fuera de ella.

La acción profesional del Trabajo Social debe trascender en estas divergencias que se producen en la sociedad, hay que llegar a un intercambio cultural e interactivo con los demás sujetos que no pertenecen a una etnia. Debemos de reconocer que es difícil que las demás personas acepten a indígenas dentro de su medio social, el trazar una línea divisoria de un mestizo o extranjero con un indígena se ha manifestado siempre.

Así la interculturalidad que plantea Vázquez (2002, p.129-131) nos indica que el proceso de la competencia de interculturalidad cuenta con tres elementos:

La competencia cultural, se relaciona con la capacidad de negociación con los significados culturales de los otros, que sirve para motivar la interacción. La segunda es la competencia cognitiva, entendida como la capacidad de conocimiento cultural que se tiene sobre el otro y sobre sí mismo que permite definir los sentidos a intercambiar, la cual se traduce en formular los problemas desde la óptica del sujeto con su cultura aunque las explicaciones sean inadecuadas desde la perspectiva occidental. La competencia emotiva es la capacidad de emocionarse antes, durante y después de la relación intercultural con el otro, lo que se traduce en empatía.

Esta serie de fases para la acción intercultural nos aporta el elemento central a partir del cual buscamos poder desarrollar la acción intercultural con el objetivo de desarrollar intercambios entre las diferentes culturas. La acción intercultural va dirigida a esa competencia intercultural que conlleva, no sólo para negociar e intercambiar significados culturales, sino encontrar aquellos elementos positivos y negativos que surjan en las dinámicas culturales de la propia identidad étnica de estas mujeres indígenas. Aunque hay que tener presente que las identidades étnicas están en un dinamismo, transformación y cambio es imposible mantenerse intacta, ante el contexto económico, político y cultural que se manifiesta.

Desde esta visión “el Trabajo Social se aproxima al otro desde un marco que promueve el respeto a la diferencia busca, cuando ello es posible, lugares y espacios de encuentro. Este ejercicio profesional se encuentra en la acción intercultural” (Ibíd., p.133). La acción intercultural afecta a los actores protagonistas de la misma, estas culturas no sólo poseen un carácter dinámico al interior de las mismas. Además que la identidad se negocia con otros grupos con identidades diferentes; la negociación de las mujeres indígenas se manifiesta en diferentes ámbitos educativos y laborales que pueden en algunas instituciones ser flexibles o que vaya dirigido a este espacio intercultural que dentro de estas áreas se ha desarrollado, aunque podemos encontrarnos en otros espacios dominantes que no permitan esta acción intercultural.

Después de un recorrido y análisis de literatura, es necesario precisar las categorías principales y los autores que explican la problemática de esta investigación. Dentro de estas tenemos los factores de desplazamiento y mercado laboral. La primera categoría se plantea desde el autor Casado (2000), quien nos marca que los desplazamientos a corta distancia se dan dentro de los mismos municipios y que los motivos de estos desplazamientos son en referencia a estudiantes y trabajadores. En cuanto a la categoría de mercado laboral, Gallardo (2001) permite entender la presencia de maestras indígenas en el mercado laboral dentro de zonas rurales.

Por otro lado, de forma específica, las categorías de -identidad étnica y la organización familiar- son conceptualizadas de la siguiente forma: La identidad étnica se analiza desde la postura de Giménez (1996) al ver que las identidades se redefinen y estas pueden variar con el tiempo, de ahí las transformaciones que se dan con el contacto de la modernidad al redefinirse y articularse

de ésta. Respecto a la organización familiar Ariza y Oliveira (2001) detallan las transformaciones en la familia al entrar la mujer al mercado laboral, a la educación, el contacto con los medios de comunicación, la urbanización, el control de la fecundidad entre otros espacios.

Para comprender la visión de género, en cuanto a los roles femeninos y masculinos se recupera a Scott (2000), quien plantea que el género con los roles normativos asignados a hombres-mujeres se derivan de los constructos sociales que se encuentran: en la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas y la política.

Otra de las transformaciones en el mundo de las mujeres profesionistas pertenecientes a una etnia, se derivan de las tradiciones y creencias, Moctezuma (2004) hace énfasis en algunos elementos culturales que se manifiestan en las celebraciones de las fiestas tradicionales, como el cambio del uso de su lengua de origen por el español y otros elementos que se conjugan con aspectos materiales.

Estas transformaciones se deben a los desplazamientos que se reproducen por la precariedad laboral que emergen en la comunidad, por la necesidad que tienen estas mujeres de trasladarse a los mercados laborales. En ese sentido, Lara (2008) expresa que en las zonas rurales los trabajadores se emplean en la agricultura y esto agudiza las condiciones de precariedad obligando a salir de su entorno cultural.

Por último, se retoma a Vázquez (2002) para analizar las transformaciones de la identidad étnica desde el Trabajo Social, quien expresa que la identidad se encuentra en una dinámica de cambio y transformación. Pero además, se interesa por el ejercicio de la acción intercultural promoviéndose en espacios de encuentro para el desarrollo de las culturas.

CAPÍTULO III. Aspectos metodológicos sobre las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II.

3.1. Métodos aplicados Cuantitativo y con predominancia Cualitativo.

La investigación es un proceso que se desarrolla bajo ciertas etapas y esta se centra en una problemática que busca dar respuestas a interrogantes que se plantean en la investigación. En ese sentido, el enfoque que se retoma en el diseño metodológico es cualitativo este busca describir el fenómeno y profundizar en la realidad de los sujetos. Así, los elementos constituidos en el problema de investigación, serían ver las transformaciones de la identidad étnica y la organización familiar en mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II, que se desplazan al mercado laboral.

Es en ese tenor, que en la investigación se recurre algunos teóricos que nos facilitan entender el proceso de cada uno de los enfoques y métodos, estos a su vez nos ayudan a construir el método de acuerdo al objeto de investigación. El enfoque que se plantea en la investigación es con predominancia cualitativa, pero también se aborda lo cuantitativo que expuesto por Olabuénaga, (2002, p.47) se busca “captar y analizar hechos sociales objetivos con la capacidad de contrastar los datos concretos, expresado sobre todo en números y tablas”.

Respecto a este enfoque los datos duros que se pretenden rescatar serían los porcentajes o cantidades sobre el aspecto de desplazamientos y de cuantas mujeres Mayos-Yoremes profesionistas se encuentran empleadas en el sector formal, esto permite visualizar el número de mujeres indígenas profesionistas. Además con este enfoque de medición numérica se puede explicar las cifras que se presentan ante el grado de los desplazamientos y de la actividad económica en la que se encuentra la mujer indígena profesionista, esto nos lleva a concretar datos estadísticos para analizarlos.

A continuación expondremos lo cualitativo, por Vasilachis (2006, p.21 y 22) propone una serie de elementos “que caracteriza a la investigación cualitativa: con la experiencia interna, experiencias vitales, puntos de vista interno, sentido subjetivo, perspectiva de los participantes, perspectivas subjetivas, vivencias, narrativas personales, historias de vida, entre otras”. El enfoque cualitativo nos provee medios para explorar situaciones complejas, esto permite llegar a crear una experiencia interna, comprender el lenguaje, los significados culturales o formas de interacción que puedan surgir en la vida del sujeto. Además la investigación cualitativa se centra en la subjetividad que se manifiesta a través de la práctica o acción del sujeto. En este caso, es necesario la reflexión sobre estas acciones, observaciones, sentimientos, expresiones que son parte de los rasgos que nos llevan a interpretar aquellos acontecimientos presentes en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.

Desde esta visión, Steinar (2011, p.13) sobre la concepción de lo cualitativo trata en su idea “pretender acercarse al mundo de “ahí fuera”, entender, describir y algunas veces explicar los fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes:

- Analizando las experiencias de los individuos o de los grupos. Las experiencias se pueden relacionar con historias de vida biográficas o con prácticas (cotidianas o profesionales); pueden tratarse analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias.
- Analizando las interacciones y comunicaciones mientras se producen. Esto se puede basar en la observación o el registro de las prácticas de interacción y comunicación, y en el análisis de ese material.
- Analizando documentos (textos, imágenes, películas o música) o huellas similares de las experiencias o interacciones”.

Por tanto, se rescata de Steinar el análisis a través de los relatos de vida desde las dimensiones temporales de lo diacrónico (pasado) y lo sincrónico (presente); para acceder de esta forma en las significaciones de la acción social. Otro de los puntos esenciales que marca el autor es tener presente la observación e ir registrando hasta el más mínimo detalle que pareciera no ser importante, pero que puede ser de gran utilidad al momento de la sistematización de los datos.

El quehacer del trabajador social en la sistematización tiene como objetivo organizar y estructurar la información recabada de las mujeres Mayos. En la medida, en que se complemente la investigación y la sistematización se podrá llegar a enriquecer los datos que se encuentren en la práctica.

Desde esta perspectiva, el trabajador social plantea el método etnográfico para descubrir aquellos elementos culturales propios de la mujer Mayo-Yoreme profesionalista y en base a esta caracterización fundamentar algunas cuestiones que se producen en la organización familiar para contrastar que los desplazamientos, el mercado laboral y la modernidad están afectando la identidad étnica de la mujer indígena.

Partir entonces, de uno los grandes exponentes que representa parte del desarrollo metodológico de esta investigación, Geertz (2003, p.32) quien le atribuye a “la etnografía tres rasgos característicos: es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en rescatar lo dicho en ese discurso de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta”. Geertz señala que es importante el interpretar la acción simbólica de la mujer Mayo, la cual se encuentra inmersa en el dominio público, es en este contexto en el que interactúa; en instancias económicas, políticas, sociales, religiosas y culturales que llevan a dominar la vida de la mujer indígena profesionalista.

El precisar estos aspectos para interpretar lo dicho del discurso y fijarlo en términos de consulta, dirige a una mejor descripción densa de la que habla Geertz. El interpretar como la mujer Mayo-Yoreme profesionalista le da un significado a las vivencias y convivencias en este mundo modernizado nos lleva a comprender como las condiciones económicas y laborales que se manifiestan en la estructura familiar Mayo vienen afectar parte de la identidad étnica en la mujer indígena profesionalista.

Por otro lado, el carácter de la investigación tiene la ruta de ser descriptivo-analítico, en ella se pretende los alcances de ofrecer el paisaje cultural y analizar los componentes culturales que son afectados en la identidad étnica de la mujer Mayo-Yoreme profesionalista. De acuerdo, con Olabuénaga (2002, p.35 y 40), “el estudio es descriptivo en tal situación que el investigador se

encuentra en un contexto de descubrimiento, su tarea será orientarse y descubrir el fenómeno, mientras que en lo analítico busca comprender, aclarar, explicar, en definitiva analizar el problema”.

Así, enfatizar en lo descriptivo-analítico nos lleva a descubrir que los factores de desplazamiento y mercado laboral están impactando en los rasgos culturales de la identidad étnica de la mujer indígena profesionalista. Además, las formas de mirar el mundo desde los componentes de la comunidad, que se trasladan a otras experiencias sociales provenientes de los desplazamientos y el mercado laboral. Para ello, es necesario analizar cómo se da el desprendimiento de los elementos culturales para que la identidad étnica poco a poco desaparezca de la vida de la mujer Mayo-Yoreme.

En sí, considerar que los cambios de la identidad étnica en la mujer indígena profesionalista demandan al investigador de Trabajo Social enmarcarse en ese trayecto, como lo plantea Álvarez, (2013, p.78) quien habla de “describir el entramado comunitario desde percepciones de los entrevistados ante expresiones orales y culturales esto contribuye a que el trabajador social-investigador reconstruya la configuración de nociones y categorías abordando la problemática que combine interpretaciones tanto subjetivas como objetivas”.

El trabajador social en este punto busca enfatizar en la descripción del entramado étnico, profundizando en aquellas; observaciones, percepciones y opiniones que se irán recuperando, para interpretar como la mujer Mayo-Yoreme va perdiendo parte de su identidad étnica al desplazarse al mercado laboral. Desde esta mirada, se busca entender la subjetividad de la mujer-Mayo quien va reconfigurando la parte simbólica de su identidad cultural. Si bien, se debe tener en cuenta desde el comportamiento de la mujer-Mayo a través de las vivencias y convivencias, sin olvidar algunos datos como; antecedentes del grupo, costumbres, nombres de los líderes que pueden orientarnos para entrevistar a personas o mujeres indígenas que proporcionen la información necesaria para esta investigación.

3.2. Selección del universo y muestra de los sujetos de estudio.

En cuanto a los criterios de selección de la muestra, tenemos que esta es intencional se eligieron a los sujetos de estudio en este caso las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas estimando a las más representativas de la población. Para ello, es importante darles a conocer como está conformada la comunidad de Jahuara II. Está se integra por cinco ejidos; “Agua Nueva 1”, “Agua Nueva 2”, “El Guayabo”, “Los Suárez” y “Jahuara”, este último, sería el ejido que nos interesa estudiar de los cinco ejidos que la componen. Para precisar a los sujetos de estudio se hizo un recorrido en el ejido de Jahuara encontrando a 225 hogares entre ellos mestizos y Mayos. Al aplicar el cuestionario sociodemográfico se identificaron a las 27 mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, de este universo se realizó una caracterización de diferencias y similitudes retomando algunos aspectos demográficos, económicos y culturales, esto nos permitió obtener a 14 mujeres indígenas profesionistas. De la anterior etapa, se determinó a nuestros 4 sujetos de estudio por medio de las características como: las transformaciones en los roles domésticos, las costumbres y creencias propias de la identidad étnica. Para esto, se aplicó la guía de la entrevista a profundidad y por último, se trabajó con cada una de las madres de estas mujeres.

3.3. Algunas técnicas e instrumentos para su aplicación durante la investigación.

En las técnicas de recolección de datos en la investigación, se recuperan de las categorías centrales los elementos esenciales; para ver más de cerca el significado que le da la mujer Mayo-Yoreme profesionista a las nuevas vivencias y convivencias en su entorno cultural. Ante ello, es necesario centrarnos en las transformaciones en la identidad étnica y la organización familiar que se producen al desplazarse a otros espacios para vincularse al mercado laboral, esto nos permite ir definiendo las diversas técnicas e instrumentos que nos lleva a enriquecer la investigación para obtener resultados más completos al momento de ser analizados e interpretados. A continuación se expondrán las siguientes técnicas e instrumentos aplicarse:

3.3.1. Encuesta

La aplicación de esta técnica fue con el objetivo de rescatar algunos datos cuantitativos, que sirvieron para identificar el total de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II, del municipio de El Fuerte, Sinaloa. El censo que se llevó a cabo estaba destinado al ejido “Jahuara” de esta comunidad. Dentro del corrido que se hizo se visitaron 225 viviendas con la finalidad de identificar a las mujeres Mayo-Yoremes profesionistas, con un nivel educativo de licenciatura. Se encontraron en total 29 mujeres de cuales 2 tienen nivel técnico quedando 27 de ellas, quienes conformaron la población de estudio. A estas mujeres se les aplicó un cuestionario sociodemográfico determinado por ciertos aspectos personales, familiares, educativos, laborales, económicos y culturales que nos permitieron conocer más de cerca algunos elementos para la investigación.

3.3.2. Cuestionario

El cuestionario se diseñó en tres aspectos sociodemográfico, socioeconómico y cultural en cuanto al aspecto sociodemográfico: vimos el estado civil, la tipología familiar, el número de hijos. Respecto a lo socioeconómico nos enfocamos al grado escolar, en que trabajaban estas mujeres, el salario, el tiempo que ha trabajado, entre otros. Otro de los aspectos que conforman este cuestionario sería el aspecto cultural donde se establece la pertenencia étnica, si habla la lengua indígena, si el esposo pertenece a la etnia, etc. Por lo tanto, se busca cuantificar la información recabada para retomar las características fundamentales de las mujeres Mayos.

3.3.3. Entrevistas semi-estructurada

La entrevista semi-estructurada se basa en rescatar los datos sociodemográficos, aspectos profesionales, laborales y culturales. Esta entrevista se aplicó a 14 mujeres Mayos-Yoremes profesionistas identificando algunas características: si tenían su domicilio en la comunidad de

Jahuara II, si pertenecían al grupo Mayo o si tenían ascendencia étnica, que fueran profesionistas y tuvieran un trabajo formal, entre otros. A partir de estos elementos se visitaron a cada una de ellas, se les explicó la dinámica de las preguntas, se trató de explicar aquellas preguntas que fueron desviadas hacia otro tema o respuesta, esto se hizo con el fin obtener los datos pertinentes en la investigación.

3.3.4. Guía de la entrevista semi-estructurada

Se conformó con datos cuantitativos y cualitativos que constituyeron preguntas cerradas y abiertas, de esta entrevista pudimos extraer datos sobre el modelo tradicional-actual de las familias Mayos, otro es el papel que tienen estas mujeres al tomar decisiones en el hogar y la incidencia que tiene lo educativo y lo laboral en decidir los hijos que debe tener. Después se recurrió a los datos profesionales y laborales de estas mujeres, formulando ciertas interrogantes: la experiencia que ha vivido para conseguir el empleo y las dificultades que se presentaron por pertenecer a una etnia, además nos interesó ver las dificultades que ellas enfrentan por el hecho de ser casada, madre de familia o por ser madre soltera al desarrollarse en su profesión, otro aspecto sería el no haber trabajado en su comunidad como se reproduce ese traslado hacia su trabajo.

Por último tenemos, lo cultural considerando llegar a como se da esa transformación en la identidad étnica de estas mujeres, además como el mestizaje llega a incidir en la lengua materna y en sus hijos, la participación que tiene en las tradiciones de su etnia y las creencias que sigue promoviendo, estas son algunas de las interrogantes que se realizaron a cada una de las entrevistadas.

3.3.5. Entrevista a profundidad

La experiencia que se obtuvo en esta entrevista a profundidad fue muy enriquecedora, la guía de la entrevista estaba establecida bajo ciertos criterios que nos interesaba profundizar entre ellos: la salida de la comunidad y cómo vivían el proceso estas mujeres, como los desplazamientos constantes llegaron afectar la identidad étnica en estas mujeres al incorporarse al ámbito laboral, etc. Al ir preguntando cada una de las interrogantes y conforme al dialogo que surgió se fueron realizando otro tipo de preguntas para llegar enfatizar sobre el tema que nos interesaba, estas mujeres relataron sus historias de vida de cómo habían vivido estas transformaciones en la identidad étnica.

Se grabaron sólo 4 de las mujeres Mayos profesionistas, retomando algunas características que fueron indispensables para la siguiente etapa de las entrevistas con las madres de estas mujeres, en este caso, se enfatizó en aquellas mujeres que la madre aun viviera. Esta selección se hizo porque en la anterior etapa de la entrevista semi-estructurada se tuvo un acercamiento con estas madres que nos llevaron a determinar a cada una de ellas.

La entrevista a profundidad que se aplicó a las madres, estaba constituida por algunas preguntas abiertas enfocadas: cómo vivieron ellas los roles en su familia, si trabajaba fuera del hogar y en que, si estudiaron, los hijos que tuvieron, sobre el aspecto cultural si en las tradiciones participaba cuando era niña y en la actualidad, las creencias de la etnia y que si seguían reproduciéndolas, estas y otras más interrogantes fueron surgiendo durante el proceso de la misma. Fue muy gratificante el haber entrevistado a estas mujeres Mayores de la etnia ya que gracias a su experiencia, esto nos permitió conocer más de cerca el proceso de esta transformación de la identidad étnica.

3.3.6. Guía de entrevista a profundidad

Este tipo de guía fue útil porque ya se tenía nociones de la propia investigación y el conocer a cada una de estas mujeres nos llevó a ir entrelazando los datos que fueron resultando de cada una de las etapas de esta investigación. Es importante decir, que el aprender de cada uno de los entrevistados a través del trabajo de campo desde entrevistas preliminares u otras experiencias directas nos lleva a diseñar la guía de esta entrevista a profundidad revisando las entrevistas adicionales que se llevaron a cabo para de ahí rescatar aquellas que han quedado sin respuesta aun y que son necesarias para nuestros objetivos y supuesto de investigación.

Se diseñó la guía de entrevista dirigida a mujeres Mayos profesionistas estructurada en algunos aspectos que fueron considerados poco profundizados en la investigación, conocer cómo se producía este proceso de desplazamiento en las mujeres, ver porque el estudiar de maestras y no otra profesión, otra era el área rural de su centro de trabajo se encontraba dentro de esta zona, conocer el proceso de identidad étnica que han vivido y las nuevas identidades que se han creado en su vida, entre otras.

En cuanto a guía a profundidad de las madres esta se estructura, como se desarrolla la dinámica familiar, los roles que juega ella y los demás miembros del hogar, si trabajaron y en que, si salió a estudiar. En el aspecto cultural si participaba en las tradiciones de su etnia y si las sigue promoviendo, en cuales de las costumbres, otra era las creencias de la etnia y que si siguen reproduciendo.

3.4. Procedimiento del análisis de los datos

El procedimiento del análisis de resultados se realizó en dos partes: primeramente se llevó a cabo el análisis cuantitativo y después nos enfocamos a lo cualitativo. Al partir de este análisis cuantitativo buscamos rescatar de la encuesta el total de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara II, vaciando la información de los datos al programa

SPSS algunos elementos fueron: el estado civil, la tipología familiar, el nivel educativo, si trabaja, el área de trabajo, el salario, si habla la lengua, si el esposo pertenece a su etnia, entre otros. Posteriormente se hizo una descripción analítica de algunas de las categorías que se desarrollaron en este proceso. Esto fue con el propósito de responder a nuestro primer objetivo de la investigación, además para determinar el total de la muestra, conforme al universo de estas mujeres se retomaron algunas características, diferencias y similitudes, resultando seis grupos por estado civil, de las cuales se identificaron 14 mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que caracterizaron la diversidad de las mismas.

Para la siguiente etapa de la parte cualitativa se aplicó la guía de la entrevista semi-estructurada compuesta por datos: sociodemográficos, profesionales, laborales y culturales, se trabajó una matriz de análisis estructurada por las categorías, el sujeto, las madres, autores y la opinión del investigador. En esta parte, se vació los tres instrumentos aplicados en la entrevista semi-estructurada y las entrevistas a profundidad de las mujeres Mayos y de sus respectivas madres.

Al terminar este proceso fuimos redactando el análisis de la información, desarrollándolo en tres capítulos: el primero se conformó para ver el modelo tradicional de la familia Mayo al modelo familiar actual, el segundo consistía en ver las transformaciones en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas en lo público y lo privado. Un tercero se planteó en analizar las transformaciones en la identidad étnica de estas mujeres. Al estructurar estos tres capítulos, dentro del desarrollo del mismo se triangulo la información de las entrevistas semi-estructuradas y las entrevistas a profundidad de las mujeres profesionistas así como de sus madres.

Así la información tanto cuantitativa como cuantitativa nos permitió dar respuesta a nuestros objetivos y supuesto que se planteó en nuestra investigación.

CAPÍTULO IV. Las transformaciones en la organización familiar y la identidad étnica en mujeres profesionales: etnia Mayo-Yoreme.

4.1. Las transformaciones sociodemográficas y el impacto en la identidad étnica de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.

En este apartado se tiene como objetivo describir los resultados a partir de los cuales se analiza la relación de las categorías de desplazamiento y mercado laboral sobre los cambios en la identidad étnica que caracterizan a las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de la comunidad de Jahuara.

Los resultados que se presentan se obtuvieron de la aplicación de un censo en el ejido “Jahuara” de la comunidad Jahuara II, del municipio de El Fuerte, Sinaloa. Se visitaron 225 viviendas con la finalidad de identificar a las mujeres Mayo-Yoremes profesionistas, es decir con nivel educativo de licenciatura. Se localizaron 27 mujeres que cumplieron con dicho criterio y conformaron la población de estudio. A estas mujeres se les aplicó un cuestionario sociodemográfico que permitió caracterizar aspectos personales, familiares, educativos, laborales, económicos y culturales.

La organización del informe detalla los rasgos sociodemográficos de la población estudiada y los aspectos socioculturales que conforman su identidad. Entre estos rasgos se presentan los aspectos demográficos, aspectos profesionales, laborales y aspectos sobre identidad étnica.

a) Rasgos sociodemográficos de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de Jahuara

Algunos de los rasgos sociodemográficos que se retoman en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas es la edad, el grado escolar, el estado civil, la composición familiar, el ámbito laboral, los sueldos, el tiempo laborado y por otro lado, tenemos algunos aspectos sobre el desplazamiento diario que se produce, los años de salida, la pertenencia étnica, el hablar la

lengua, entre otros. Todos estos datos nos permiten ver el cambio de identidad étnica en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas.

Cuadro 1. Rangos de edad de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de Jahuara

Rangos de edad	Frecuencia	Porcentaje
25-30 años	5	18.5
31-40 años	8	29.6
41-50 años	14	51.9
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En el cuadro uno se muestra el rango de edad de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, el 18.5 por ciento están en el rango de 25-30 años, mientras que el 29.6 por ciento tienen una edad de 31-40 años y por último, la mayoría (51.9 por ciento) de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que participaron en el estudio cuentan con la edad de 41-50 años. Como se muestra en el cuadro, el rango de edad de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas es, en su mayoría, de una etapa madura en la cual tienen un mayor grado de responsabilidades tanto en el ámbito privado como en el público o profesional.

Cuadro 2. Estado civil de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Casada	17	63.0
Soltera	5	18.5
Unión libre	4	14.8
Divorciada	1	3.7
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Respecto al estado civil de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, el cuadro anterior muestra que la mayoría de estas mujeres son casadas (63.0 por ciento), por otra parte el 18.5 por ciento son solteras, también se identificaron a cinco mujeres que viven en unión libre y, con un

porcentaje menor (3.7 por ciento), son divorciadas. El estado civil de estas mujeres no determina su incorporación y permanencia en el ámbito laboral.

Cuadro 3. Nivel educativo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Nivel educativo	Estado civil				Total
	Casada	Soltera	Unión libre	Divorciada	
Licenciatura en educación preescolar	3	0	3	0	6
Licenciatura en educación primaria	13	1	1	1	16
Licenciatura en psicología	0	3	0	0	3
Maestría en educación	1	1	0	0	2
Total	17	5	4	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Como se puede observar en el cuadro tres la mayoría de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas cuentan con el nivel de estudios de licenciatura en educación primaria (59.3 por ciento), trece mujeres de este grupo son casadas, una está soltera, otra vive en unión libre y una más es divorciada. También un 22.2 por ciento de las mujeres participantes en el estudio tienen el nivel educativo de licenciatura en educación preescolar, en cuanto al estado civil de este grupo de mujeres tres están casadas y otras tres viven en unión libre.

El 7.4 por ciento las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas tienen el nivel educativo de posgrado en educación de la cuales una es casada y otra soltera; por último el 11.1 por ciento de la población de estudio tienen el nivel de licenciatura pero en la disciplina de psicología y todas son solteras. Como se puede observar las mujeres pertenecientes a la etnia en estudio, lograron una escolaridad de licenciatura y posgrado en disciplinas del área de humanidades.

Cuadro 4. Tipología familiar a la que pertenecen las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Tipología familiar	Estado civil				Total
	Casada	Soltera	Unión libre	Divorciada	
Nuclear	16	3	3	0	22
Extensa	1	2	1	1	5
Total	17	5	4	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En cuanto a la tipología familiar de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas los datos resultantes indican que 81.5 por ciento de ellas pertenece a familias nucleares, de las cuales dieciséis son casadas, tres solteras y tres viven en unión libre, esto es que una característica del grupo de mujeres estudiado es que viven en una familia tradicional nuclear, ya se conformada por esposo e hijos, o padres y hermanos, incluso las madres solteras conforman su familia de ella y sus progenie.

Por otro lado, en las familias extensas 18.5 por ciento la composición familiar de estas mujeres es que una de ellas vive en unión libre, otra está casada, una más es divorciada y dos son solteras. Esto nos muestra que hay mujeres con diferente estado civil, pero son las casadas que cuentan con una familia nuclear con mayor predominancia.

Cuadro 5. Número de hijos de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Número de hijos	Frecuencia	Porcentaje
1-2 hijos	19	70.4
3-6 hijos	4	14.8
No aplica	4	14.8
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En el cuadro cinco se señala que un (70.4 por ciento) de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas tienen de 1-2 hijos, un aspecto relevante para considerar que en años atrás el número de hijos era mayor. Mientras que son pocas las mujeres que tienen de 3-6 hijos (14.8 por ciento) y con ese mismo porcentaje, 4 mujeres, no cuentan con hijos. Aquí es importante,

resaltar que las familias Mayos eran grandes y que con el paso del tiempo las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas disminuyeron el número de hijos formando familias más pequeñas. Además de observarse que hay madres solteras y divorciadas con hijos.

Cuadro 6. Jefe (a) de familia en el hogar de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Jefe (a) familia		Estado civil				Total
		Casada	Soltera	Unión libre	Divorciada	
Esposo		14	0	3	0	17
Padre		0	3	1	1	5
Mujer		3	2	0	0	5
Total		17	5	4	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Al cuestionar en el hogar, quien es el jefe (a) de familia, se obtuvo como resultado más alto que el esposo es el jefe del hogar en un (63.0 por ciento), estas catorce mujeres son casadas y tres están en unión libre. En el siguiente porcentaje (18.5 por ciento) refieren que su padre es el jefe de familia, en este caso tres son solteras, una de ellas está en unión libre y otra es divorciada y con el mismo porcentaje reconocen que son ellas las jefas de familia tres se encuentran casadas y dos son solteras. Se puede observar que ha variado el ser jefe (a) de familia, en esta situación se aprecia que en años atrás la familia era dirigida sólo por el hombre.

b) Aspectos profesionales y laborales de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de Jahuara

En los aspectos profesionales y laborales se presentan ciertos elementos que nos permiten conocer aquellas características que detallan la problemática de esta investigación. Tomando en cuenta; el puesto, área de trabajo, salario, el tiempo laborado y el desplazamiento que se produce en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas. Esto nos brinda un panorama más amplio del aspecto laboral que viven estas mujeres y como ha llevado afectar en su identidad étnica.

Cuadro 7. Ejercicio de la profesión de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Ejerce su profesión	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?						Total
	Educadora	Directora de una escuela	Psicóloga	Profesora de primaria	Profesora de preparatoria	Supervisora de zonas primarias	
Si	5	3	1	15	1	1	26
No	0	0	0	1	0	0	1
Total	5	3	1	16	1	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Otro de los aspectos que se tomaron en cuenta dentro del ámbito laboral, es si ejercen su profesión y con mayor frecuencia (96.3 por ciento) de estas mujeres cinco se dedican a educadoras, tres tienen el cargo de directoras de una escuela, unas son maestras de primaria y de preparatoria. Aquellas que no ejercen la profesión está el 3.7 por ciento donde una mujer Mayo-Yoreme profesionista actualmente tiene el cargo de maestra de primaria. Aquí encontramos que la mayoría de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas si ejercen su profesión en este caso de maestras y son pocas las mujeres que trabajan en otro área laboral.

Cuadro 8. Puesto y ejercicio de la profesión de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Puesto de trabajo	Frecuencia	Porcentaje
Educadora	5	18.5
Directora de una escuela	3	11.1
Psicóloga	1	3.7
Profesora de primaria	16	59.3
Profesora de preparatoria	1	3.7
Supervisora de zonas primarias	1	3.7
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Respecto a la participación laboral, las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas dentro de su puesto de trabajo se encuentran en distintas áreas; en educación, de psicólogas, en administración, de directoras y de supervisoras de primaria. En ese sentido, en el recuadro podemos observar que las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas se dedican a dar clases de primaria, (59.3 por ciento) siendo este el mayor porcentaje y las que se dedican de educadoras están con 18.5 por ciento algunas mujeres. Mientras que con el puesto de directoras en una

escuela el 11.1 por ciento y por último hay 3 áreas laborales; que tienen la misma frecuencia del (3.7 por ciento) estas mujeres trabajan una de psicóloga, otra de profesora de preparatoria y la siguiente tiene su cargo de supervisora en zonas primarias.

Esto nos indica que son pocos los puestos altos a los que acceden las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas y por otro lado, el número de mujeres es muy bajo en cuanto a llegar a tener una profesión y principalmente llegar a ejercerla.

Cuadro 9. Área del centro de trabajo y puestos de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Área del centro de trabajo	Puesto						Total
	Educadora	Directora de escuela primaria	Psicóloga	Profesora de primaria	Profesora de bachillerato	Supervisora de zona nivel primaria	
Área rural	5	2	1	14	0	0	22
Área urbana	0	1	0	2	1	1	5
Total	5	3	1	16	1	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En el siguiente cuadro podemos observar que en el área del centro de trabajo se presentan 22 mujeres Mayos-Yoremes profesionistas están en los puestos; cinco mujeres están de educadoras, dos de directoras de una escuela, una está de psicóloga y catorce son profesoras de primaria estas se encuentran en el área rural. En el caso de la zona urbana nada más 5 mujeres tienen los puestos; una de ellas está de directora de una escuela, dos profesoras de primaria y una está en preparatoria y la última es supervisora de zonas primarias.

Estos datos nos muestra que en la zona rural se concentra el mayor número de mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que trabajan dentro de esta área y esto nos permite decir que por su cercanía a su comunidad de Jahuara II sus áreas están en la zona rural.

Cuadro 10. Sueldo que gana mensualmente las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Sueldo mensual	Frecuencia	Porcentaje
\$1,600-\$4,000	1	3.7
\$4,001-\$6,000	17	63.0
\$6,001-\$8,000	7	25.9
Más de \$8,000	2	7.4
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Es importante mencionar, el total del salario mensual que ganan las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, representando con mayor relevancia el (63.0 por ciento) las mujeres que cuentan con un salario mensual de \$4,001-\$6,000 pesos, están de profesoras de primaria y preparatoria, otra es supervisora de zona primaria.

Por otra parte, el 25.9 por ciento las mujeres tienen su puesto de psicólogas, profesoras de primaria y directoras de una escuela ganando mensualmente entre \$6,001-\$8,000 pesos. Sin embargo, son pocas las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas (7.4 por ciento) que tienen su puesto de profesoras de primaria y directora de una escuela tienen un salario de más de \$8,000 pesos mensuales. A pesar de tener un sueldo equilibrado las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas siguen siendo muy pocas quienes tienen un trabajo estable y con un sueldo favorable.

Cuadro 11. Antigüedad en el puesto y salario mensual de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Antigüedad en el puesto			Salario				Total
			\$1,600-\$4,000	\$4,001-\$6,000	\$6,001-\$8,000	Más de \$8,000	
1-3 años	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?	Educadora	0	1	0	0	1
		Directora de una escuela	0	0	2	1	3
		Psicóloga	0	0	1	0	1
		Profesora de primaria	0	1	1	0	2
		Profesora de preparatoria	0	1	0	0	1
Total			0	3	4	1	8
4-8 años	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?	Educadora	0	2	0	0	2
		Profesora de primaria	0	1	0	0	1
	Total			0	3	0	0
9-11 años	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?	Educadora	0	1	0	0	1
		Profesora de primaria	0	2	1	0	3
		Supervisora de zonas primarias	0	1	0	0	1
	Total			0	4	1	0
12-20 años	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?	Educadora	0	1	0	0	1
		Profesora de primaria	0	3	1	0	4
	Total			0	4	1	0
21 o más	¿Cuál es su puesto que ocupa usted en su trabajo?	Profesora de primaria	1	3	1	1	6
		Total			1	3	1

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En las proyecciones del tiempo laborado actualmente de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas tenemos aquellas de 1-3 años de tiempo laborado el 29.6 por ciento, tienen su puesto de profesoras de primaria, preparatoria y educadora ganan cada una de ellas \$4,001-\$6000 y cuatro mujeres \$6,001-\$8,000 son psicólogas, profesoras de primaria y directora además una gana más de \$8,000 pesos mensuales siendo directora. Respecto a los años de 4-8 está el 11.1 por ciento con un sueldo de \$4,001-\$6,000 estas mujeres son profesoras de primaria y educadora. Respecto a las de 9-11 años esta una profesora de primaria, supervisora de zona primaria y educadora, mientras que las 12-20 años el 18.5 por ciento están de profesoras de primaria. En cambio, en el periodo mayor de los años laborados en las mujeres de 21 a más años el 22.2 por ciento son profesoras de primaria y una de ellas gana de \$1,600-\$4,000, tres de \$4,001-\$6000, una \$6,001-\$8,000 y una más de \$8,000 pesos mensuales.

En este sentido, el tiempo laborado actualmente de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas nos lleva a ver que la mayoría tiene una experiencia laboral en sus áreas de trabajo y son pocas las mujeres que inician apenas su trayectoria laboral.

Cuadro 12. La dificultad que se presentó en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas en cuanto a la ubicación geográfica, para conseguir o mantener su empleo

Dificultad de conseguir o mantener el empleo		¿Cuál es el área del centro de trabajo?		Total
		Área rural	Área urbana	
¿De qué manera usted considera que se le dificultó la ubicación geográfica de su hogar para conseguir o mantener su empleo?	Económico	11	2	13
	Transporte	11	2	13
	Ninguno	0	1	1
Total		22	5	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Se consideró otro aspecto básico sobre la ubicación geográfica del hogar para conseguir o mantener el empleo, ante ello se presentan algunas razones como: lo económico y el transporte. Se observa en la cuadro doce, que el factor económico influye en su mayoría a once mujeres el 48.1 por ciento, ha sido difícil la ubicación geográfica de su hogar al conseguir o mantener su empleo en este caso por ser de zona rural, mientras que en la zona urbana son dos mujeres por su condición económica. En cuanto otra dificultad que se presenta el transporte sería otro de los medios 48.1 por ciento principalmente por las pocas rutas de camiones dentro de la zona rural siendo once de las mujeres que se les dificultó la ubicación geográfica de su hogar para conseguir o mantener su empleo, aunque en la zona urbana sólo dos por el acceso a transporte. Por último, nada más una mujer 3.7 por ciento comentó que no tuvo ningún problema al conseguir o mantener su empleo.

c) Aspectos de identidad étnica de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas de Jahuara

Los aspectos identitarios relacionados a la cultura Mayo-Yoreme se detallan en ciertos elementos que hay que analizar; si hablan la lengua o no, desde hace cuantos años la dejaron de hablar, el momento de dejar de hablar la lengua, si el esposo pertenece a la misma etnia Mayo y a que generación de la etnia que fundó el ejido pertenecen estas mujeres Mayos-Yoremes

profesionistas. Se trata aquí de rescatar aquellos aspectos que vienen a influir en la identidad étnica de las mujeres contrastando el pasado y el presente.

Cuadro 13. Los años de hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Habla la lengua Mayo		Años de hablar la lengua			Total
		16-25 años	26-35 años	36-45 años	
Si		2	4	1	7
No		0	0	0	20
Total		2	4	1	27

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En el siguiente cuadro nos muestra si las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas hablan la lengua Mayo o no y desde hace cuantos años, así encontramos que 2 mujeres tienen hablando la lengua de 16-25 años, de 26-35 años serían 4 mujeres en este tiempo establecido como se observa en el cuadro y por último sólo 1 mujer tiene hablándola desde hace 36-45 años, estas mujeres en por lo regular la hablan nada más con sus padres o abuelos.

En cuanto a las mujeres que no hablan la lengua se presentan 20 de estas mujeres. Es importante decir, que estas mujeres que no hablan la lengua algunas de ellas la entienden pero no la hablan y otras la hablaban y la dejaron de hablar. Así se puede observar en el cuadro, que la mayoría de las mujeres Mayos profesionistas han dejado de hablar su lengua materna y que son pocas las que siguen utilizando sus hábitos lingüísticos de su etnia.

Cuadro 14. Momento en que deja de hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Momento que deja de hablar la lengua Mayo	Frecuencia	Porcentaje
Al entrar a la escuela	24	88.9
Al entrar trabajar	1	3.7
Cuando fallecieron sus padres	2	7.4
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Se dejó de hablar la lengua a partir de entrar a la escuela aquí se presentan siete de estas mujeres si hablaban la lengua, pero al entrar a la escuela la dejaron de hablar y las otras diecisiete mujeres la dejaron de hablar y unas no la hablaban esto nos lleva a un total de 24 mujeres ante un 88.9 por ciento.

En cuanto al 3.7 por ciento una mujer responde que al entrar a trabajar y por último dos mujeres dicen que al fallecer sus padres dejaron de hablar la lengua 7.4 por ciento. Así el cuadro anterior, muestra que la escuela fue uno de los factores que influyeron para dejar de hablar la lengua en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas y además que cuando fallecen los padres se dejó de hablar la lengua.

Cuadro 15. Motivos para no hablar la lengua Mayo, de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Motivo para no hablar la lengua Mayo	Frecuencia	Porcentaje
Sólo se habla el español	20	74.1
Discriminación	7	25.9
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Además como se presenta en el cuadro quince se dejó de hablar la lengua al producirse dos elementos en la vida de las mujeres Mayo; en el primero se presenta que sólo se hablaba el español y el segundo se manifiesta por la discriminación que se producía. De ahí el 74.1 por ciento de estas mujeres se desplazan a otro espacio social fueron dejando de hablar la lengua porque sólo se habla el español por otro lado, algunas mujeres Mayo-Yoremes profesionistas han sido discriminadas y esto propicio dejar de hablar su lengua materna al desplazarse diariamente a otro contexto 25.9 por ciento.

Cuadro 16. Etnia a la que pertenece el esposo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Etnia a la que pertenece esposo	Frecuencia	Porcentaje
No pertenece (mestizo)	17	63.0
Mayo-Yoreme	4	14.8
Sin esposo	6	22.2
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

En el cuadro dieciséis se observa aquellos esposos que no pertenecen a la etnia Mayo pero si al mestizo, esto representa el (63.0 por ciento), una cifra elevada dentro de las familias de estas mujeres Mayos. También se encontró algunos esposos que si pertenecen a la etnia (14.8 por ciento) un número muy bajo para poder conservar la identidad étnica en las familias de los Mayos. Mientras que 6 mujeres el 22.2 por ciento no tienen esposo; algunas son madres solteras y otras son solteras.

Cuadro 17. Grado de la generación de la etnia que fundó el ejido, a la que pertenecen las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas

Grado de generación	Frecuencia	Porcentaje
Segunda generación	19	70.4
Tercera generación	8	29.6
Total	27	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del censo de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, 2014.

Un hallazgo que observamos en el cuadro sobre las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas es que la mayoría pertenecen a la 2° generación de la etnia que fundo el ejido (70.4 por ciento), aquí es importante decir, que en las generaciones de la etnia los padres de estas mujeres fueron los primeros fundadores de la comunidad, mientras que para las mujeres que pertenecen a la 3° generación de la etnia Mayo son el 29.6 por ciento fueron los abuelos quienes fundaron el ejido de Jahuara II.

Los resultados obtenidos de la parte cuantitativa nos permiten explicar los datos respecto a las transformaciones en la organización familiar como la disminución de los hijos, el ver que aún

sigue siendo el hombre el jefe del hogar, aunque hay algunas mujeres profesionistas que son jefas de familia a pesar de estar casadas. También tenemos que las familias siguen estructuradas en lo nuclear y que son pocas las familias extensas, uno de los cambios en las familias de los Mayos es que se encuentran mujeres divorciadas, considerando que en años atrás esta característica no era bien vista por la sociedad.

Por otro lado, en el aspecto laboral y profesional de estas mujeres Mayos se muestra que la mayoría de las mujeres tienen un nivel de licenciatura de maestras y otras que cuentan con un nivel de maestría en el área educativa. La mayoría ejerce su profesión y son pocas las que se encuentran laborando en otras áreas. Otra de las características del trabajo es que se encuentran en zonas rurales, sólo algunas están en las zonas urbanas. Estos serían algunos de los elementos que se presentan en lo profesional.

De acuerdo a los datos de la identidad étnica se muestra que la mayoría de las mujeres profesionistas no hablan la lengua Mayo-Yoreme y son pocas las que siguen utilizando la lengua, entre más jóvenes las generaciones el uso de la lengua es menor. Uno de los factores para dejar de hablar la lengua es el medio escolar la mayoría coincide en que la escuela sólo se transmite el español y son pocos los espacios educativos para reproducir las lenguas indígenas. A estas transformaciones en la identidad étnica se une que el esposo no pertenece a la misma ascendencia étnica de estas mujeres esto implica que la dinámica familiar se modifique al convivir con nuevos elementos que se reproducen en la vida social.

Estos elementos antes mencionados nos dan pauta para explicar cómo cada uno de ellos se transforman en vida de las mujeres Mayos profesionistas dentro de la organización familiar y la identidad étnica.

4.2. El modelo tradicional familiar de la etnia al modelo familiar actual.

En las familias tradicionales de los Mayos se han transformado algunos elementos en la organización familiar al desplazarse la mujer al mundo laboral. Uno de los elementos que se modificaron en la familia son los roles ante ello, podemos explicar que en años atrás en el hogar no se compartían los roles, la mujer se encontraba en el hogar al cuidado de los hijos y la obligación de tener que atender al marido cuando llegara de trabajar. En cambio, el hombre era quien contribuía para la alimentación y una serie de gastos que había dentro del hogar. De esta forma, *“mi madre era más sometida al hogar, no compartían los roles. Ella se dedicaba al cuidado de los hijos, hacer la comida para cuando llegara mi papá y atenderlo. Pero ya los tiempos han cambiado, mi esposo si me apoya en el cuidado de los hijos y en las tareas del hogar, uno no puede hacer todo a la vez, son muchas las obligaciones que hay en la casa y uno tiene que ser apoyada”* (EMMYP2).

De acuerdo a lo anterior, vemos que surgieron transformaciones en la organización familiar de las mujeres indígenas profesionistas, lo que constituyó para Arraigada (2002) que las modificaciones en los nuevos modelos de familia están en continuo cambio, de esta forma los roles familiares tradicionales imponen nuevos retos a los miembros de una familia. Esto ha dado lugar a nuevas formas de vida, las transformaciones que se presentan en la familia contribuyeron a reconfigurar sus prácticas culturales. En gran parte, lo simbólico, vino a modificarse en la cultura Mayo, y con ello los roles de género entre mujeres y hombres se desarrollaron de manera distinta.

Los roles que las mujeres debían cumplir y los hombres ejercer, en la organización familiar de los Mayos estaba establecida en la cultura. En el caso de la mujer, debía estar en el hogar bajo una serie de actividades domésticas, mientras que el hombre tenía la obligación de trabajar para traer el sustento al hogar. En las familias el hombre buscaba la forma de trabajar en sus propios terrenos, estos sembraban para luego vender sus cosechas, además algunas familias acostumbraban guardar alimento (granos y hortalizas) para su alimentación y otras se mantenían del poco ganado que tenían.

En la mayoría de las familias de los Mayos tenían como recurso sólo las tierras para sembrar, aunque algunas familias expresan “*teníamos unas poquitas de vacas, entonces mi esposo y yo nos íbamos al corral a ordeñar. De la poca leche que salía hacíamos panelas para vender. Mi esposo se quedaba pastoreando las vacas, mientras que yo me encargaba de hacer panelas y tener lista la comida para cuando llegara del corral. Aunque eran pocas las veces que me iba con mi esposo, así que me dediqué siempre a estar al pendiente de mis hijos y hacer los quehaceres del hogar para cuando llegara mi esposo todo estuviera listo*” (EPM4).

La posición que tenía el hombre dentro del hogar era que poco se involucraba en las tareas hogareñas, “*mi esposo no me ayudaba con los quehaceres del hogar, sólo hacía trabajos como; hacer la ramada para la casa, cortar leña, acarrear agua, sembrar. Se dedicaba hacer cosas de hombres nada más*” (EPM2). El hombre sólo realizaba las tareas que le correspondían por el hecho de ser el varón de la casa. La figura del hombre se concebía por ser fuerte, sin miedo a nada, inteligente, entre otras; estas características lo llevaban a formar a un hombre machista, expresando su hombría y dominación.

Otro de los cambios que se presentaron en las familias es el rol del jefe (a) de familia, antes el hombre era quien tenía el mando, este fue considerado por mucho tiempo, él se encargaba de mandar en el hogar y la esposa debía cumplir sus órdenes. Esto se sustenta con el testimonio de una de las madres al expresar “*Mi esposo era quien tomaba las riendas de la casa, él tenía el mando. Mi esposo nunca quiso que trabajara. Él decía que nos mantendría. Que yo cuidara a los hijos*” (EPM1). El hombre traía el sustento al hogar y es quien daba las órdenes, la mujer indígena tenía que cuidar a los hijos y obedecer al marido.

Ante la organización familiar, el rol del hombre era cumplir con las responsabilidades de proveer en un sentido económico y el ejercer control sobre la conducta de sus hijos y de su esposa. La dominación de los hombres sobre las mujeres se manifestaba con mayor auge en tiempos pasados, la construcción de prácticas y significaciones que estaban destinadas al hombre era poner una distancia de jerarquía ante la mujer, para que fuera respetado por ella y sus hijos.

Sin embargo, hoy tenemos que el rol de jefe (a) de familia se ha modificado aun cuando la mayoría de los hombres siguen teniendo el mando (Ver Cuadro 5). Se revela que en las familias de las mujeres Mayos llegan hacer jefas de familia y no es precisamente por la aportación económica, sino por la toma de decisiones y las responsabilidades que hay en el hogar. Ante la postura de Arraigada (2002) se le considera jefe de familia al hombre y cónyuge a la mujer, al jefe se le reconoce por la toma decisiones y la aportación económica.

Desde otra perspectiva, tenemos a Ariza y Oliveira (2001) con el modelo familiar del jefe varón proveedor económico exclusivo, pero hoy tenemos una mayor flexibilidad en los modelos de autoridad familiar debido a mayor independencia económica en las mujeres. Encontramos entonces en estos autores que al jefe de familia se le sigue considerando al hombre por su aportación económica, y vemos como el rol de jefe (a) se transforma al ser algunas de las mujeres Mayos jefas de familia pero no por la independencia económica, sino por la toma de decisiones y las obligaciones que hay en la familia.

En las familias actuales de los Mayos encontramos como resultado que en la organización familiar *“hay más comunicación en pareja y con los hijos, yo les reparto las tareas que les tocan a cada quien, mis hijos ahora solitos lo hacen sin estarles diciendo y mi esposo también hace lo que le corresponde”* (EMMYP4). El conciliar la mujer con el hombre ha sido difícil, la cultura de dominación del hombre se había mantenido por años en las familias, hoy podemos decir que la posición de machista se ha transformado.

En ese sentido, Aylwin (2002) expresa que se presentan cambios en el rol tradicional del hombre, es entonces como empieza a compartir algunas tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Esta figura de masculinidad manifiesta cambios al tener la responsabilidad de participar en las tareas domésticas y apoyar en los cuidados de los hijos. Debido a esa ausencia que se dio en la mujer en el ámbito doméstico, cada integrante de la familia ha tenido la obligación de contribuir en las tareas del hogar.

A pesar de que la mujer ha pasado por grandes obstáculos en su vida familiar, ella continúa avanzando y hasta ha logrado consensuar las tareas domésticas. *“Los dos como esposos*

tomamos el mando, los dos trabajamos para mantener el hogar. Tomamos las decisiones sobre algún problema entre los dos, siempre nos consultamos si vamos hacer algo (comprar, hacer una fiesta o al arreglar la casa, entre otras cosas)” (EPMMYP1). Ante esta aseveración Ariza y Oliveira (2001) nos explican que las familias modifican los arreglos y acuerdos familiares debido a las formas de interrelacionarse con la vida económica. Las transformaciones en la vida familiar de los Mayos han sido evidentes, el lograr la mujer indígena profesionalista llegar a consensos con el hombre es un avance, para que ella pueda tener más independencia y pueda opinar en las decisiones de la familia y en cualquier otro ámbito social.

4.3. La influencia de los desplazamientos en las mujeres Mayos-Yoremes profesionalistas se manifiestan en lo educativo y lo laboral afectando la identidad étnica.

Hablar de los desplazamientos nos ha permitido ir explicando cómo estos se han manifestado en la vida de las mujeres Mayos-Yoremes ante la falta de instituciones de educación superior dentro de la comunidad, estas tienen la necesidad de trasladarse a los alrededores de la comunidad para concluir sus estudios profesionales. *“Lo educativo, porque tuve que salir a estudiar la prepa y la universidad, no hay dentro de la comunidad para continuar mis estudios, aunque el programa está enfocado al español, pero no a la lengua”* (EMMYP10). Los motivos de salir de la comunidad es el estudiar, el continuar con los estudios profesionales ocasionó a hombres y mujeres tener que desplazarse de su lugar de residencia para irse a otros lugares cercanos a seguir estudiando.

Se coincide con los hallazgos encontrados de los desplazamientos que se producen en estudiantes. Esto responde en parte, a lo que Casado (2000) manifiesta de los desplazamientos de hombres y mujeres que se agrupan en estudiantes y trabajadores. Dadas las limitaciones de los centros educativos en la comunidad de Jahuara II, Carnoy et al. (2002) indica que las instituciones de educación media superior, así como los centros universitarios, se ubican lejos de la comunidad. El transitar las mujeres Mayos dentro de otros espacios educativos, las llevo apropiarse y resignificar la cultura moderna para poder continuar con sus expectativas de vida, entre estos elementos tenemos el español como lenguaje dominante en los centros educativos.

En otros momentos, las madres de estas mujeres no tenían oportunidades de estudiar y trabajar, debido a la falta de recursos y en algunos casos, por la concepción que tenían los padres de que la mujer debía dedicarse sólo a cuidar a sus hijos y atender el hogar, sobre esto señalan: *“la mujer antes, no tenía la oportunidad de estudiar y menos trabajar, eran pocas las que trabajaban, pero en el campo”* (EMMYP4). Estas fueron educadas bajo la concepción dedicarse sólo al hogar, además se mantenían alejadas de la educación y eran pocas las que podían salir a trabajar. Estas creencias se mostraban ante el hecho de que las mujeres se casaban a edades muy tempranas, y quedaban excluidas a las oportunidades de estudiar y trabajar, la mayoría sólo realizaban el trabajo doméstico. *“Yo me dediqué a cuidar a mis hijos y atender a mi esposo, pero no estudié, ni trabajé. Hoy se ve que la mujer es más liberal, ya trabaja, antes no sucedía nada de eso, uno se quedaba en la casa a cuidar los plebes”* (EPM4).

El estudiar, le permitió abrirse camino hacia un mundo totalmente distinto al suyo, de ahí que la mayoría de estas mujeres decide estudiar de maestras y no otra profesión, pues las condiciones económicas no eran tan favorables en ese momento para estudiar otra carrera. *“La falta de recursos económicos fue lo que me llevó a estudiar de maestra, aunque a mí gusta enseñar a los niños, como que me identifiqué mucho con la vida que yo llevaba de niña jugaba a la escuelita de ahí mi interés”* (EMMYP3). Como lo expresa Carnoy et al. (2002) los indígenas que son profesionistas se concentran en el área educativa.

Aunque no solamente han estudiado para maestras, sino que hay otras profesionistas: secretarias, psicólogas, etc. esto las coloca en las necesidades sociales que se producen en la vida comunitaria y cotidiana. Regularmente estas mujeres que cuentan con un trabajo feminizado enfrentan necesidades que se encuentran más de cerca al ámbito doméstico esto se asocia a estas prácticas culturales de género femeninas que han vivido.

Todo este trayecto educativo ha afectado la identidad étnica, al desplazarse la mujer indígena a otros lugares. *“Si cambia al momento de estar en otras comunidades con diferentes costumbres uno adopta lo que observa en otras partes”*. (EMMYP1). *“Se adoptan otros usos y costumbres al convivir con otras personas fuera de la comunidad, aunque hablen o pertenezcan al grupo*

Mayo-Yoreme son diferentes sus usos y costumbres, la gente no es igual tiene otras creencias distintas a la de mi comunidad” (EPMMYP1).

La integración de estas mujeres a otra comunidad aun cuando el grupo pertenezca a los Mayos-Yoremes siempre habrá diferencias y especificidades culturales que le son propias a cada grupo étnico. El contacto y la relación de cada grupo es distinta, su desarrollo y construcción cultural es generada bajo patrones que el mismo grupo establece dentro de su etnia. Al existir estas diferencias, las mujeres buscan la manera de integrarse a este nuevo espacio donde establecen un vínculo con estos sujetos, esto las llevó a modificar sus usos y costumbres para poder ser aceptadas dentro de esa comunidad. A pesar de encontrarse en una comunidad rural las transformaciones en la identidad étnica de estas mujeres están siempre presentes.

De cierta forma, los constantes desplazamientos se han producido en las mujeres indígenas profesionistas por la falta de empleo que existe en la comunidad las ha llevado a transformar su identidad étnica. Estos desplazamientos surgen *“porque ya están otras maestras de la misma comunidad y ya no hay espacio para trabajar. Así que tengo que salir y duro una semana o quince días en regresar a la comunidad”*. (EMMYP1) *“El estar fuera una semana de la comunidad, es un desplazamiento para mí, y pues me tengo que quedar en el lugar de trabajo, porque está un poco retirado y no tengo mucho tiempo para ir y venir, además por lo económico me sale más caro”* (EPMMYP1).

El desplazarse constantemente estas mujeres fuera de sus comunidades podría responder a la falta de acceso de ciertos recursos productivos que son difíciles de alcanzar, como la falta de empleos. De acuerdo, a Gallardo (2001) las maestras indígenas, son las que han abierto el camino para la presencia de estas mujeres en el mercado laboral en las zonas rurales, (Ver Cuadro 7). Los centros de trabajo donde están laborando la mayoría de ellas, están ubicados en zonas rurales, la gran parte de estas profesionistas están cubriendo interinatos y hay algunas de ellas ya cuentan con su base. Esto nos lleva a explicar por qué se encuentran dentro de estas zonas rurales, en este caso la SEP u otras instancias, mandan a sus trabajadores a los lugares

lejanos como las sierras o pueblos donde se requiere de profesionales que laboren para sus instituciones.

El participar estas mujeres en el ámbito laboral ha propiciado modificar sus hábitos lingüísticos por el español. Las relaciones laborales que surgen dentro de este espacio conllevan a transformar los elementos culturales en la mujer. *“La mayoría de los trabajos es hablar el español, así que la gente con la que me relaciono ni habla la lengua Mayo-Yoreme”* (EMMYP6). Este ha sido uno de los elementos que ha venido a transformarse en la vida de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas, el hablar solamente el español en mundo laboral y otros espacios del medio social ha provocado que la mujer modifique su lengua materna. *“Al relacionarse con otro mundo profesional la lleva a tener otras visiones, otras expectativas en su vida (estilo de vida diferentes usos y costumbres)”* (EMMYP8).

Así las relaciones laborales, que son conformadas y vividas en el medio laboral conllevan a estas mujeres a que sede esa interacción y recreación cultural en las formas de vida. El desuso de la lengua Mayo, la falta de promoción de tradiciones y costumbres ha venido afectar en gran parte la identidad étnica de estas mujeres Mayos, ya que en sus centros de trabajo tienen la necesidad de modificar sus usos y costumbres por las nuevas formas que dentro del área laboral se vienen a desarrollar.

Sin embargo, al regresar a la etnia y la vida familiar, la mujer indígena profesionista deja su identidad de maestra para convertirse en esposa y madre. *“Dejo mi identidad de maestra y cambio a ser miembro del grupo étnico, cambio al ser mamá, esposa, hija. Cambio mi comportamiento, soy una persona más consiente, capaz e independiente”* (EMMYP1). Es como una máscara que tiene la mujer indígena para volver a ser miembro del grupo étnico, claro ya con otras visiones, el tener estudios profesionales y el trabajar hace que la vida de la mujer cambie, con nuevos retos, el mejorar su nivel de vida, el transformar sus hábitos lingüísticos, entre otros.

El tener estudios profesionales las mujeres Mayos y el continuar ejerciendo su profesión, la llevo a buscar la manera de conciliar la vida familiar y lo laboral con su pareja, aquí podemos

ver que el modelo tradicional familiar fue transformándose para los Mayos. En algunos casos al ser profesionistas ambos cónyuges, ha permitido una mejor comprensión, para poder desarrollarse en lo laboral y familiar. La mujer y el hombre han valorizado su condición económica, ya que la participación de la mujer en el ámbito laboral contribuye a solventar los gastos del hogar y a compartir el trabajo doméstico, *“Su esposo nunca le prohibió dejar de trabajar, los dos son profesionistas y trabajan”* (EMMYP4).

Así, las nuevas configuraciones familiares de los Mayos como el haber estudiado estas mujeres indígenas y el que ambos sean profesionistas ha conducido a una mejor comprensión para que estas salgan a trabajar, por la situación económica inestable en la actualidad. Desde esta visión, Ariza y Oliveira (2001) nos indican que las transformaciones se manifiestan por la situación económica que han tenido que pasar las familias, la necesidad de apoyo económico de los demás miembros del hogar entre ellos la participación económica femenina”. Bajo estas circunstancias la mujer se vio en la necesidad de participar en el mercado laboral por las condiciones inestables en la familia, en la actualidad un sueldo no alcanza para mantener a la familia.

Por otra parte, la mujer reconoce, a través del mundo educativo y laboral, que el tener muchos hijos le dificultaría continuar con las metas que se propone. Las condiciones económicas y las pocas posibilidades laborales han incidido para que estas decidan planificar a su familia. Esta sería una de las transformaciones que se dieron en la organización familiar *“El planificar a mi familia fue lo mejor, ya que es una gran responsabilidad, si yo que tengo dos, no hayo que hacer, ahora teniendo doce como antes. Por otra parte, el tiempo no es suficiente para atenderlos y lo económico no es tan favorable hoy, para mantener a muchos hijos”* (EMMYP2). En relación con lo anterior, las autoras (Ariza y Oliveira, 2001; Arraigada, 2002) nos hablan de algunos aspectos referente a los cambios demográficos en el descenso de la fecundidad, uno de ellos sería al entrar las mujeres a la educación superior y el otro la incorporación a la actividad remunerada.

Dadas las condiciones económicas en las familias, las mujeres Mayos tuvieron que adaptarse a la cultura de los nuevos anticonceptivos para el retraso de su reproducción e incluso el descenso de la fecundidad. En cambio, en años atrás las madres de estas mujeres tenían la idea que se

debía tener los hijos que dios les mandará, puesto que estas mujeres expresan “*Yo no estudié, tuve doce hijos a lo mejor fue porque en nuestros tiempos no se utilizaban nada de anticonceptivos y no íbamos casi al médico a revisión*” (EPM1). Esto nos permite centrarnos en la idea de Ariza y Oliveira (2004) al hablar del uso de anticonceptivos, y con ello la disminución de la reproducción, siendo esta una de las funciones primordiales en las familias. Por lo tanto, el control de la fecundidad en las mujeres Mayos llegó a expandirse en los espacios a nivel educativo, en los sectores de salud esto con el fin de mejorar la educación sexual y reducir el tamaño de las familias.

4.4. La mujer Mayo-Yoreme profesionalista enfrenta dificultades en su desarrollo profesional por el hecho de ser mujer e indígena.

Las dificultades que encontramos al enfrentarse la mujer Mayo en su desarrollo profesional por el hecho de ser mujer e indígena son; el estar con otros compañeros que son hombres dentro del ámbito laboral y que en su mayoría se les ha dado preferencia, por el hecho de ser solteros, otorgándoles los puestos con un mejor sueldo. “*Me siento incompetente con otros compañeros por el hecho de ser hombres o mujeres solteras (os) porque estos pueden ir más lejos para ocupar un puesto de mejor calidad*” (EMMYP13). Esta desigualdad se manifiesta en estas mujeres, ante su condición de ser mujer, madre e indígena.

Entre estas dificultades que pasan estas mujeres en el mundo laboral Salom y Delios (1998) revelan que las mujeres trabajadoras tienen una menor elasticidad de respuesta a los desplazamientos laborales cuando estos son más lejos por las responsabilidades familiares. Estos desplazamientos laborales entre mujeres casadas y solteras, se diferencia por las obligaciones domésticas y la atención a los hijos, las mujeres casadas tienen más responsabilidad en la familia que las mujeres solteras teniendo estas mayor flexibilidad para desplazarse a una distancia más lejos, además a mayor edad las mujeres casadas su desplazamiento será más corto. Esta afirmación nos permite demostrar que las mujeres indígenas han vivido este proceso de dificultad en su desarrollo profesional, estas tienden a

desplazarse a los lugares más cercanos de su comunidad para trabajar, en gran parte por su condición de ser mujer y madre.

La mujer indígena profesionalista se ha encontrado en la disyuntiva de continuar con su empleo o dejarlo para atender a la familia. *“Los horarios son muy cargados para atender a la familia y el trabajo, su esposo no quería que siguiera trabajando”* (EMMYP13). La extensión de horarios absorbe mucho a las mujeres en el trabajo, pero aun en estas circunstancias, ha seguido luchando para continuar en el ámbito laboral. Es difícil para ellas acostumbrarse a este ritmo de vida laboral, la exigencia dentro de este ámbito es cada vez mayor, el tener que seguir estudiando y estar en constante capacitación ha sido un reto para ellas, en este caso, los programas educativos están cada vez más actualizados y esta tiene que apearse a las condiciones laborales que se emplean en estos tiempos.

Es difícil la situación de estas mujeres al estar casada y con hijos, el no tener el tiempo suficiente llega a hacer complicado, para seguirse desarrollando en lo laboral. *“La dificultad es haber dejado a mis hijos para ir a trabajar, tenía que encargarlos con mi mamá. Mi esposo no estuvo de acuerdo el que yo me quedara en otro lugar a trabajar, pero hasta que lo asimiló y así logré apoyarlo en lo económico”* (EMMYP12). Los obstáculos que han pasado por el hecho de ser casada y madre de familia, es tener que lidiar con el esposo para convencerlo de ir a trabajar fuera de la comunidad. En ese sentido, han sido grandes los avances que la mujer Mayo ha logrado para seguir desarrollándose en lo laboral.

Aunque ha habido grandes controversias en el mundo laboral sobre la desigualdad laboral que vive la mujer indígena profesionalista. Su condición de ser madre, es uno de los aspectos que conducen a dejar fuera de un área laboral a estas mujeres. *“Se le ha otorgado a los hombres los puestos más altos a pesar de tener el mismo nivel educativo, (palancas)”* (EMMYP10). Los hombres son quienes han salido beneficiados en el trabajo, es decir, en ese trayecto laboral aun teniendo el perfil educativo las mujeres, siguen siendo desvalorizadas, dándole la preferencia al hombre. Frente a esta situación Vázquez (2001) reconoce que las desiguales presentes en

nuestras sociedades son y han sido siempre diversas, pero no hay relaciones equitativas e igualitarias entre los diferentes grupos que las constituyen como los grupos étnicos, de género y de clase social. Esta desigual se manifiesta en las mujeres indígenas al dejarlas de lado, cuando estas cuentan con el perfil dentro del área laboral.

Es difícil la situación de estas mujeres al someterse a las condiciones laborales para cubrir interinatos y esperar a que llegue el momento preciso para obtener la base. El luchar con las atrocidades de la vida es difícil y a veces imposible lograr tener un puesto. *“El que acomodan a otras personas por ser hijos de quien contrataban en ese momento, es algo inaudito, al darles la prioridad a los hijos, a mí me dejaron fuera a pesar de tener el nivel de estudio que se pedía. Después hice un examen y así fue como entré a trabajar”* (EMMYP13). No es fácil para ellas conseguir un empleo, el no tener el apoyo de gente que pueda acomodarlas en algún empleo, trajo como consecuencias el desánimo, aunque el haber insistido en otros espacios laborales les permitió tener otras oportunidades laborales.

Por otro lado, el tratar estas mujeres mantenerse actualizadas las ha llevado a ocupar el puesto que hoy tienen. Para ello, Salgado y Miranda (2007) nos explican que se requiere de una formación superior que es necesaria en lo laboral, siendo este un argumento pertinente para evaluar los perfiles profesionales de acuerdo a las nuevas necesidades del mercado de trabajo. Esto ha conducido algunas mujeres indígenas a tener que estudiar una maestría por la misma exigencia laboral en la que se encuentran, pero sobre todo para lograr obtener un puesto mucho mejor. El transitar en el medio laboral las ha llevado a un proceso de cambio y adaptación de tecnologías que se producen en las nuevas formas de vida y esto implica modificar sus prácticas culturales que se venían desarrollando.

El desarrollo profesional que viven estas mujeres les ha permitido acceder a mejores puestos laborales. *“Capacitarme en cursos, diplomados para poder tener y mejorar el empleo”* (EMMYP9). El tener que prepararse a un más la mujer es para conservar su puesto laboral y poder ascender a un mejor empleo. Esto significa para Salgado y Miranda (2007) que debe tener

una serie de competencias que le permitan adaptarse a las nuevas exigencias del mercado. Estas pueden ser, el dominio de varios idiomas, conocimientos de administración, informáticas y de comunicación, capacidad de adaptación a nuevos puestos y tecnologías. Bajo los nuevos avances tecnológicos, estas mujeres indígenas, buscan la forma de capacitarse a un más.

El actualizarse, hace que cambie su visión ante su mundo cultural en el que vive: las actitudes, valores y comportamientos se transforman en la vida cultural de estas mujeres.

El estar en el ámbito laboral se somete a otras prácticas llevando a cambiar su comportamiento y la forma de ver el mundo. *“El usar los medios de comunicación el internet, el celular, televisión, entre otros ha cambiado la lengua Mayo. También el vestir, alimentarse, la medicina, la música, creencias esto ha propiciado transformar la identidad étnica”* (EMMYP14). Estos nuevos artefactos también conducen a las mujeres indígenas a cambiar sus formas de vivir. Si bien, Moctezuma y López (2007) nos expresan que las influencias externas están presentes a través de la televisión, la prensa y la radio, cada una con su aportación de perjuicios hacia la identidad étnica de los indígenas.

Ante este proceso desarrollo profesional que viene a transitar la mujer indígena profesionalista ha tenido la necesidad de apropiarse de ciertos valores, significados y prácticas sociales de la cultura dominante. Muchas veces ha estado presente la desvaloración hacia su cultura e innovación de los nuevos elementos culturales. *“A mí no me aceptaban algunos compañeros cuando entre a trabajar, no me veían muy bien por mis rasgos físicos, mi piel morena y el actuar fue uno de los aspectos para rechazarme”* (EMMYP9). La desigualdad en el ámbito laboral se produce en estas mujeres ante la forma de vestir y actuar. Ha sido difícil la vida laboral de algunas de ellas: el dejar de hablar la lengua, el cambiar la forma de vestir, el tener otros modales dentro del mundo laboral, llevo a estas mujeres apropiarse de una nueva imagen tanto física como intelectual, todo esto llevo a afectar los rasgos culturales de estas mujeres Mayos.

4.5. El vivir la identidad étnica y las nuevas identidades que se han formado.

La identidad propia de estas mujeres Mayos-Yoremes profesionistas es concebida como la identidad étnica desde que nacieron. *“Sí, es mi identidad étnica, mis padres me inculcaron la lengua Mayo-Yoreme y sus costumbres, aunque vino a nuestras vidas el español y tuvimos que aprender hablarla, hoy el español es la que más usamos y la lengua sólo la hablo con mis padres o abuelos”* (EPMMYP1). Esta identidad étnica se ha reconfigurado a través de los años, las vivencias y convivencias que se reproducen en ellas llevó a que se apropiaran de otro lenguaje y de nuevas formas de vivir. Estas mujeres se vieron en la necesidad de aprender hablar el español, el remplazo que se genera en la identidad, ocasionó ir devaluando los elementos culturales en la vida de las mujeres Mayos.

En la familia de los Mayos el español llegó a sus vidas afectando su lengua materna, como señala Moctezuma (2004) los padres les enseñaron a sus hijos el español como primera lengua, aunque entre ellos y otras personas los más viejos continuaron hablando la lengua materna. Algunos aprendieron el Mayo como segunda lengua, lo que ya traía consigo problemas de préstamos lingüísticos y sólo en ciertos sectores esta es utilizada, como en los hogares de los abuelos. Las mujeres que hablaron la lengua y las que la hablan se vieron en la necesidad de modificar sus hábitos lingüísticos por el español, así de las pocas mujeres indígenas profesionistas que siguieron con su lengua materna, ahora sólo la hablan en su mayoría con los más viejos.

Aun cuando la identidad étnica de estas mujeres estaba constituida desde que nacieron, ellas reconocen que han sufrido transformaciones, llegándose a formar otras identidades. *“Si es mi identidad étnica, aunque uno va cambiando la identidad étnica por otras identidades que se forman con el paso del tiempo”* (EPMMYP3). La construcción de identidades que se producen en las mujeres indígenas lleva a una interacción con otros sujetos que dentro del medio educativo y laboral implican cambios en los comportamientos y prácticas que de cierta manera, se van formando con otras identidades que son ajenas a la identidad étnica de la mujer Mayo.

En el caso de algunas mujeres Mayos la identidad étnica no es considerada como la identidad propia, pues el proceso de construcción que se les inculcó desde sus padres ha marcado una barrera que para ellos era necesario. *“No es mi identidad, porque mis padres no nos enseñaron hablar la lengua a pesar de ser indígenas, ellos no quisieron que aprendiéramos porque la vida fue difícil para ellos. No querían que sufriéramos, yo me he formado con otras identidades en el mundo educativo y laboral”* (EPMMYP2). Algunos padres pensaron que la identidad étnica no era importante, para que la portaran sus hijos al ver que la cultura dominante estaba presente en sus vidas, los factores determinantes económicos y políticos influyeron para que la identidad étnica se dejará de reproducir en los Mayos.

Las transformaciones en la identidad étnica se deben a una serie de factores que inciden en el medio cultural de los Mayos, respecto a ello, Moctezuma (2004) nos aporta en su investigación sobre los Mayos que el modelo económico, político y cultural, incluyendo el lingüístico se impone en la vida de estos. La ideología dominante se incorpora en los indígenas modificando sus prácticas culturales y lingüísticas. Esto nos remite a ver como el mundo educativo y laboral inciden en las transformaciones al someterse las mujeres indígenas profesionistas a las reglas de la institución. Partiendo entonces, que el español siendo uno de los elementos básicos para comunicarse viene a reemplazar a la lengua Mayo y otros componentes culturales llegan a modificarse con el paso del tiempo.

El ver los padres que la cultura dominante era la que se vivía en ese momento, estos decidieron no inculcarles a las mujeres los usos y costumbres de su etnia. *“A mis hijos no les enseñamos hablar la lengua, ni que participaran en las fiestas del grupo Mayo, porque para nosotros fue difícil que los yoris nos aceptaran, nos hacían menos, nos decían indios pata rajada, por otra parte, veíamos que en las escuelas ni les enseñaban la lengua por eso creímos que no era importante hablarles de nuestra cultura”* (EPM2). La discriminación que se presentaba en los padres provocó dejar de promover la cultura a sus hijos, lo que llevó a un desarraigo cultural entre los miembros de la familia. Así que la identidad étnica está sujeta a transformaciones por distintas cuestiones; el estar en un mundo educativo, al relacionarse con otros sujetos en lo laboral y el estar dentro de una cultura mestiza dominante.

Carnoy et al. (2002) nos muestran que el trato diferente que tenían los mestizos hacia los indígenas era de ofensas por ser indios. Al pasar los años, los indígenas se convencieron de que su lengua, tradiciones y costumbres eran inferiores a las de los mestizos. Algunas de las mujeres indígenas llegaron a convencerse de que los elementos culturales no eran necesarios en su vida, las relaciones que surgieron en el mundo educativo y laboral colocan a la mujer entre la disyuntiva de modificar sus hábitos lingüísticos o dejar de promover las costumbres que son parte de su identidad étnica.

En el transcurso de la vida las mujeres Mayos han transformado la identidad étnica, llegando a formarse nuevas identidades. *“He cambiado mi identidad étnica al estar en otros lugares, el hablar, comer y otras creencias. Hay varias identidades que uno va formando en la vida; el ser estudiante, profesionista, madre y esposa”* (EPMMYP3). Estas transformaciones surgen al convivir con otros sujetos que se encuentran en la escuela y el trabajo, las diversas relaciones sociales que se reproducen desde ciertas normas y valores que vienen a regir en las instituciones llegan afectar la identidad étnica de estas mujeres. Este proceso de socialización conlleva a que estas se apropien de ciertos mecanismos que le son útiles en la vida profesional y familiar.

Asimismo, la identidad étnica en las mujeres Mayos se va retroalimentando de otros usos y costumbres que dentro del ambiente social se manifiesta en las vivencias que se reproducen. *“Reforzamiento de la identidad étnica, aunque se adoptan otras identidades. La identidad étnica se va recreando con otros hábitos, se dejan de realizar algunas costumbres, aunque no cambio del todo, pues ya no se promueven con la misma esencia de antes”* (EPMMYP1).

El reforzamiento de la identidad étnica en estas mujeres está basado en que aprenden de otros valores, hábitos, costumbres, entre otros. El transitar de la mujer indígena implica la recreación de elementos culturales, estos pasan a una nueva faceta de transformación o incluso de desaparición, es así como la esencia de la identidad étnica nunca logra quedar intacta por las transformaciones que se originan.

En cuanto a la postura de Giménez (1996) nos permite contrastar que las identidades tradicionales de origen étnico o mestizo no cambian del todo, sino que surge un reforzamiento al tener contacto con la modernidad, al menos en el transcurso de algunos años, estas se

transforman enriqueciéndose, redefiniéndose de otros elementos. En ese sentido, vemos que la identidad étnica de estas mujeres se transforma, esta nunca queda estática, es dinámica por eso su transformación y cambio. Las mujeres Mayos llegan a adaptar otros usos y costumbres que eran ajenos a su cultura por el mismo contexto en el que se reproducen y es como a través de ciertos elementos como: su lengua, vestimenta, tradiciones, creencias podemos observar que se han transformado o algunos elementos dejaron de existir.

4.6. Las fiestas tradicionales de la etnia en las que participó la mujer Mayo-Yoreme profesionalista al ser niña y en actualidad.

Las fiestas tradicionales han tenido un significado en la vida de algunas mujeres Mayos, aunque se han manifestado transformaciones que han surgido en ellas, al dejar de participar en las fiestas ceremoniales que se realizan año con año en la comunidad de Jahuara II. Aquí podemos demostrar uno de los elementos de la identidad étnica como son las costumbres en las que participaban las mujeres indígenas profesionalistas en las fiestas tradicionales. *“Cuando era niña participé en la danza de matachín o salía de María. En la actualidad sólo voy a observar la fiesta... Ni mi esposo participa en las fiestas, nada más mi hijo sale de matachín y judío. Mi mamá es la que me platica de las fiestas que se celebran. Ella es fiestera (hacen comida, arreglan a los santos, rezan)”* (EMMYP1).

Respecto a la participación de las mujeres en las tradiciones se afirma desde Medina (2007) que el salir de marías ha sido el papel que han realizado las mujeres desde niñas estas se encargan de cuidar a los santos de los judíos. Se puede decir, que la gran mayoría de estas mujeres participaron en su niñez, en algunas de las fiestas que se celebran en la etnia. Y hoy vemos que han dejado de participar en las festividades. Por otra parte, tenemos que de los miembros de la familia sólo se involucran los hijos más pequeños y que la madre a pesar de su edad aún sigue involucrándose en las fiestas tradicionales. Aquí nos podemos percatar como se ha venido transformando la identidad étnica en la mujer Mayo profesionalista al ya no participar en las

fiestas de la etnia, pero también, como los demás miembros de la familia no se involucran para continuar con la cultura Mayo.

En el caso de los hábitos o promesas, sería uno de los elementos que se dejaron de promover en algunas mujeres profesionistas. Estos, hábitos se ponen al estar enferma la persona y puede ser asignado por un familiar o los padres. *“Mis hijas no quisieron salir en las fiestas, aunque tampoco les puse ningún hábito o sea promesa para que salieran en las fiestas de chicas y pues ahora menos ya están grandes, casadas, nada más van a observar las fiestas. Yo si participé cuando era niña, salía de María por promesa, cuando me enfermé tuve que salir de María 3 años”* (EPM3). Los resultados expuestos se vinculan con lo planteado por Medina (2007) al cumplir una promesa, en este caso por enfermedad o si tiene algún problema se le promete a un santo participando en alguna fiesta de María o al bailar de matachín, judío, pascola y venado los años que ha prometido.

El dejar de participar estas mujeres en los hábitos y promesas, ha ocasionado que la tradición vaya desapareciendo en las familias de los Mayos. Aunque plantea Moctezuma y López (2007) que gracias a la manda o promesa, la mayoría de los grupos rituales continúan con esta tradición al poner un hábito durante las fiestas religiosas o colocan milagros en las imágenes de los santos. Conforme a esta tradición la mayoría de las madres de estas mujeres tratan de que los nietos se involucren poniéndoles un hábito, en caso de surgir una enfermedad. Es así como han tratado de seguir promoviendo esta costumbre con los demás miembros de la familia.

Aun cuando la mujer profesionista deja de participar en las fiestas tradicionales, vemos que su madre continua saliendo en las fiestas. *“Salgo de fiestera, estoy en el altar, traigo un bastón. Ello significa que me van a respetar. Esto se hace en la fiesta del Rosario. También salgo en otras fiestas el 3 de mayo día de Santa Cruz, el 15 de mayo día San Isidro, el 24 de junio día de San Juan, el 29 de septiembre día de San Miguel, el 12 de diciembre día de la Virgen de Guadalupe. En cada una de estas fiestas, traigo una bandera, me persigno con un rosario que traigo en el cuello y muevo la bandera”* (EPM1).

La mayoría de las madres de estas mujeres siguen participando en las fiestas de la etnia, algunas participan haciendo la comida para la fiesta, otras salen con unas banderas a estas se les llaman fiesteras, otras arreglan el centro ceremonial con flores, otras se encargan de rezar, y así es como cada una de ellas se involucran en la fiesta. El dedicarle el tiempo suficiente estas mujeres a cada fiesta hace que salga la fiesta sin ningún problema. De ahí que la mujer Mayo-Yoreme profesionalista no cuenta con el tiempo suficiente para permanecer en cada fiesta. Los días que se celebran las fiestas, estas no puede participar por estar fuera de la comunidad. El estudiar y trabajar les impide seguirse involucrando en las fiestas, por eso algunas sólo participan cooperando para los arreglos o la comida.

La siguiente costumbre que hay que señalar dentro de las transformaciones son las comidas tradicionales. Algunas de las madres, se han encargado de preparar los alimentos en las fiestas de la etnia. *“Yo me encargo de preparar algunas de las comidas que se hacen en la fiesta se prepara; guacabaqui, menudo, tamales, atole de maíz, tortillas de maíz, café de talega, ahora también hacemos pozole rojo, cocido con verduras, tortillas de harina, barbacoa, estas comidas no se hacían en las fiestas hasta hace pocos años se empezaron hacer”* (EPM4).

Es importante, resaltar que aun cuando se siguen preparando las comidas de la etnia, sus ingredientes varían ya no se preparan igual, el guacabaqui le echan verduras y en años atrás eran otros ingredientes; frijol con hueso, pero hay otras comidas que empezaron a elaborarse como la barbacoa, las tortillas de harina, el tomar refrescos en vez de agua o café. Son bastantes los cambios que surgen en las fiestas tradicionales de la etnia.

Las mujeres profesionalistas no acostumbran hacer las comidas tradicionales en las fiestas que se celebran en la etnia, si no las preparan en su casa, claro que sus madres les han dado la receta de cómo preparar cada comida; el guacabaqui, el rico menudo, los tamales de carne y los tradicionales tontos hechos de pura masa de maíz, el atole de maíz. Aun cuando la mujer sigue elaborando las comidas tradicionales de la etnia, también se han dejado de preparar otras; las

tortillas de maíz hechas a mano y en la hornilla, el seguir tostando café de talega, entre otras comidas. Pero no sólo la mujer indígena profesionista ha dejado de preparar estos alimentos, sino que a estas se integran también algunas de las madres de estas mujeres que ya no quieren batallar y ahora compran las tortillas hechas, alimentos enlatados y otras comidas ya elaboradas.

Como vemos la mujer Mayo-Yoreme profesionista poco se involucra en las fiestas tradicionales de la etnia. *“Ahora sólo ayudo cooperando para los arreglos de la fiesta o para la comida”* (EMMYP10). El estar trabajando no le permite participar en las fiestas de la etnia, sólo apoya dando una cooperación y nada más va a observar sus tradiciones. Sin embargo, hay mujeres que ni siquiera se han interesado porque su esposo o sus hijos aprendan la tradición. *“Yo no práctico ninguna tradición, menos mi esposo ni mi hijo, sólo van apreciar la fiesta. Y la lengua no ha significado mucho, porque no le hemos dado la importancia de seguir conservándola”* (EMMYP8). Aquí nos damos cuenta, como para algunas familias de las nuevas generaciones de los Mayos las tradiciones no han significado mucho, para continuar conservándolas. El que estas mujeres dejen de promover la enseñanza de la lengua y otras costumbres es difícil y esto dificulta que se logre mantener viva la identidad étnica en las nuevas generaciones de la etnia.

Otra de las costumbres de la etnia que les inculcaron sus padres y aun se siguen reproduciendo son *“Los rezos en difuntos y responsos por un rezador maestro. Al morir una persona se le hace un responso a los nueve días, se le reza una hora y se le pone la foto de la persona que falleció con sus veladoras y flores”* (EMMYP2). Esta costumbre se sigue promoviendo aunque no como antes, al fallecer una persona de su etnia, tenían ciertos atributos que debían realizar en los responsos y que al pasar de los años se han dejado de hacer, los adultos mayores de la etnia, quienes tenían cierto conocimiento de qué se debía hacer en cada rezo, se han ido muriendo.

Son pocas las mujeres indígenas mayores que quedan para seguir promoviendo estas costumbres. Los rezos se han transformado en la etnia Mayo. Ya, esta costumbre no se promueve igual. *“Los rezos y responsos en difuntos por un rezador maestro. Al morir una persona se le hace un responso a los nueve días, se le reza, pero ya no toda la noche, ahora nada más una*

hora y ya no se acostumbra a poner una ofrenda que eran alimento y fruta. Ni se arma un armazón del difunto sería la caja que representa al muerto y sobre caja se le ponían las ofrendas, las veladoras y las flores. La esencia de esta tradición se va transformando; hay ciertos elementos que no se realizan como eran” (EPM2).

El testimonio de una de las madres de la mujer Mayo-Yoreme profesionalista nos dice que los rezos a los difuntos, ya no sobreviven igual con la esencia que sus antepasados lo hacían. Algunas, costumbres han desaparecido como el guardar luto los familiares, vestirse de negro. Esto, se hacía hasta guardar un año de luto, ahora el mismo día que está tendida la persona se visten con cualquier ropa. Ahora bien, al contratar a una rezadora (or) incluye en sus oraciones, nuevas estrofas para que sea más bonito. Otra es la realización del altar, en el que se incluyen; flores, veladoras, la imagen de Jesucristo, la Virgen María y algunos objetos que pertenecían al difunto como su fotografía. No, todos estos elementos se incluían en este aspecto, también ha variado la tradición. Estas nuevas manifestaciones en los rezos son las que se llevan a cabo en la actualidad, son diversos los cambios en los rezos anteriores de la etnia, estos no se efectuaban como se vienen realizando ahora.

Uno de los aspectos importantes en las transformaciones de la identidad étnica que encontramos en estas mujeres es el dejar de hablar la lengua. *“Yo si hablaba la lengua antes y la dejé de hablar” (EMMYP4).* Al entrar a estudiar y trabajar la mujer indígena cambió sus hábitos lingüísticos, retomando de otros usos y costumbres que se reproducían en el ambiente social. Cabe mencionar que para algunas de ellas si era importante, que sus hijos continuaran con la cultura. *“Yo si les inculqué la lengua y las tradiciones a mis hijos, pero no querían hablarla y ahora menos la quieren hablar. En mis tiempos, estaba más arraigada la lengua, porque nuestros padres nos mandaban en la lengua, se vivía más, yo traté de hablarles a mis hijos, pero entraron a la escuela y se casaron. Se perdió entonces, lo poquito que les enseñé” (EPM4).*

El resultado de este, fue que los hijos al estar dentro de un medio escolar rechazaron la lengua para hablar el español y su interés fue cada vez menor al continuar con sus estudios profesionales. Ante el uso lingüístico, existe una clara tendencia del español en las familias de los Mayos, esto concuerda con lo que Moctezuma (2001) manifiesta acerca de que están aprendiendo el español desde los padres, el idioma Mayo lo hablan más los adultos del grupo. Las generaciones de los abuelos tenían más arraigada la cultura, las prácticas culturales que se reproducían estaban bien cimentadas por la misma interacción que había en aquellos años. Con el trayecto de la historia, la cultura de los Mayos se ha ido reconfigurando, las mujeres Mayos profesionistas han transformado su identidad étnica con el deseo de mejorar sus condiciones de vida y estas transformaciones trajeron como resultado la desaparición de algunos elementos y de otros que aún siguen modificando.

Lo cierto, es que algunas de estas mujeres no hablaron la lengua, porque los padres no les enseñaron y les hicieron ver que no era importante en sus vidas. *“Nunca hablé la lengua”* (EMMYP3). Los padres decidieron no enseñarles la lengua a sus hijos, por la discriminación que ellos vivieron al ser rechazados por otras personas que no pertenecían a la etnia. *“Yo no les inculqué a mis hijos la lengua porque mi esposo no quería que les habláramos en la lengua, pues en las escuelas se habla nada más el español, pero también nosotros sufrimos de malos tratos. Así que decidimos que nuestros hijos no aprendieran la lengua”* (EPM3).

La falta de promoción de usos y costumbres de los padres hacia estas mujeres, ocasionaron que se desinteresaran en la cultura. Hoy podemos ver que son muy pocas las mujeres indígenas profesionistas, que se interesan por conservar o reconocer que para ellas la identidad étnica es importante, aunque para algunas de estas mujeres tiene un valor, para otras puede representar un simple pasaje cultural que llegó a sus vidas sin ningún significado. Como hemos visto, las transformaciones en la identidad étnica han llegado a ser más constantes por la trayectoria que vive la mujer ante el mundo escolar y laboral.

4.7. Las creencias de la etnia que se desarrollaban antes y las que se siguen fomentando.

En la vida de las mujeres Mayos-Yoremes se desarrollaban diversas creencias que han dejado de realizar, pero encontramos otras que se transformaron y que se siguen fomentando. Este era uno de los elementos que realizaban las madres y eran pocas las mujeres profesionistas que tenían fe en esta creencia. Ante ello, explica una de las mujeres profesionistas, *“Para curar el dolor de oído, hacíamos un machuco, se hace con hojas de maíz y pelo de elote se enrolla haciendo un cigarrillo y lo fuma el padre, para que el humo se lo eche al oído del niño para curarlo”* (EMMYP7). Esta es una de las creencias que se reproducían en la etnia y que se han dejado de fomentar, antes usaban las madres estos remedios caseros aunque hoy ya no realizan nada de ello, menos las mujeres profesionistas.

Es importante decir, que gracias a la sabiduría de los Mayos estos han buscado la forma de cursarse elaborando sus propios remedios para curar alguna enfermedad. Las creencias para los Mayos han tenido un valor, podemos encontrar a mujeres indígenas mayores de la etnia que tienen una gran experiencia y esto las hace ser reconocidas por los demás miembros del grupo, al curar a otras personas usando la herbolaria u otras técnicas. *“Cuando el niño estaba pujón, si es niño lo soba una mujer que se llama Juana, le ponen una prenda del niño roja puede ser en el pie o la mano... Cuando es niña es un hombre llamado Juan quien la soba, esto es para que se le quite el empacho también”* (EMMYP5).

Se reconoce que la vida de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas ha cambiado, el no promover ya algunas de las creencias de su etnia hace que algunos elementos se vayan perdiendo. Son muchas las razones para que estas mujeres ya no continúen con estas creencias una de ellas; la formación educativa, el permanecer en un mundo laboral distinto al suyo, los nuevos espacios de salud, comerciales, recreativos, entre otros fueron formando otra ideología en ellas hacia sus usos y costumbres. Es un hecho que para las mujeres indígenas mayores la

creencia de sobar a un niño una persona con el nombre de Juana o Juan todavía tiene un significado y aun tratan de conservarla.

Si bien, el uso de las sobadoras ha sido muy utilizado por los Mayos, dentro de la etnia podemos encontrar a personas especiales que se dedican a sobar la mollera y otras cosas. Las madres y las mujeres profesionistas aun recurren a estas sobadoras. *“Cuando a los niños se les cae la mollera hay algunas mujeres sobadoras no cualquier mujer lo hace, que soban a los niños con aceite de comer y le meten el dedo para levantarles la mollera, les alzan el paladar con sus dedos”* (EMMYP1). Hay mujeres Mayos-Yoremes profesionistas que aún confían en estas sobadoras y que llevaron a sus hijos cuando estaban pequeños a sobar la mollera o a curarse de un espanto. Hasta los yoris van con estas sobadoras para llevar a sus hijos a sobarles la mollera. La fe que han tenido en estas sobadoras ha hecho que se siga practicando esta creencia y otras más.

Este hallazgo coincide con el punto de vista de Moctezuma y López (2007, p.33) al manifestar *“que los Mayos hacen uso del servicio médico, pero aún acuden a la medicina tradicional, cuyo saber puede ser solicitado incluso por los yoris. La diversidad de médicos tradicionales, expertos en el arte de sobar, acomodar huesos o curar mediante el uso de yerbas”*. Hay mujeres indígenas profesionistas que aún siguen visitando a estos especialistas de la medicina tradicional al fracturarse algún pie, al encontrarse en una situación delicada como tener cáncer o cualquier otra enfermedad. La fe que les tienen a estos curanderos ha permitido en la mujer indígena continuar con sus curaciones.

En el caso de la herbolaria, algunos de los tés llegaron hacer muy indispensables en la vida de las mujeres Mayos usando ramas como uso medicinal para sus curaciones. *“El té de carrizo se toma cuando hay un golpe interno, inflamaciones. El té de cáscaras de álamo también cura los golpes. El epazote, para los parásitos, primero se da un pedazo de piloncillo es para que se junten las lombrices y después se da el té epazote, para que se acaben. Té de hoja santa, para el dolor de panza”* (EMMYP13). Es entonces, como algunos de estos remedios caseros aún se siguen utilizando por las madres y en algunas mujeres profesionistas al curar el dolor de panza,

los golpes, dolor de cabeza, entre otros. Aunque hay otros de los remedios que ya no se utilizan por el remplazo que hay de la medicina.

Por lo general, esta creencia se utilizaba antes mucho, para curar aquellas personas que llegaban a tener alguna fiebre o decían tiene recargado el estómago. *“Para los lavados de estómago se usa una tripa que es una manguera con un bitoque, los lavados son de jabón Palmolive, hoja C, de manzanilla, y de malva, estas son para la fiebre como la tifoidea. Las purgas es para limpiar el estómago, aun uso la purga triangulito que es de sal es para las fiebres. Antes se usaba la purga de aceite es también para las fiebres pero esta es un poco más delicada, no se debe de bañar uno en 7 días ni comer carne, sólo tortillas, tostadas y calditos ligeros”* (EPM2). La mayoría de las madres de estas mujeres indígenas profesionistas les daban a sus hijos una toma ya sea de hoja C, de jabón Palmolive esto era para limpiar el estómago y de esta forma no se enfermaran de algún tipo de fiebre. En la actualidad, estas mujeres ya nada de eso utilizan, esta es una de las creencias que no se promueve en las nuevas generaciones, sólo los adultos mayores de la etnia han tratado de continuar con ella.

En las familias de los Mayos antes se acostumbraba que la mujer que estaba a punto de parir y después de, debía tener dieta para que el niño y ella estuvieran sanos. *“Cuando paríamos guardábamos reposo cuarenta días, no se cocía la ropa, nos tapaban la cabeza, no debíamos salir al aire, nos daban atole de maíz, caldo de pollo, no nos bañábamos luego. Esto era para que no nos dieran achaques (dolor de cabeza), después. Ahora las mujeres hacen negocio, no tienen dieta, comen cualquier cosa”* (EPM3). Algunas de las mujeres profesionistas les tocó vivir esta creencia, las madres les ayudaban al salir del hospital a cuidarse durante los cuarenta días trataban de no darles cualquier cosa de alimento, ni bañarse luego, tener absoluto reposo, todo esto era parte de la dieta.

Por otra parte, también encontramos que para otras mujeres profesionistas el cumplir la dieta no era importante, el tener que trabajar luego hacia que hicieran desarreglos al no tener la dieta adecuada. *“Yo cuando parí, salí del hospital y luego, luego me puse a hacer los quehaceres del hogar, después me fui a trabajar, porque se me acabó la incapacidad, uno ya ni tiene dieta con tantas cosas que uno tiene que hacer”* (EMMYP8). Como podremos ver las necesidades que

estas mujeres tienen al estar trabajando, las lleva a dejar de promover algunas de sus creencias, esto provoca que la dinámica que vive en la actualidad transforme sus usos y costumbres. Por otro lado, el contacto con otros medios hace de esta, una mujer remodelada con nuevas costumbres que viene a transformar los usos que se reproducían en su etnia.

Con lo que respecta a las creencias al morir una persona, las familias de los Mayos acostumbraban a poner una persona de padrino cuando fallecía algún familiar. *“No agarrábamos la caja cuando muere un familiar, ni las flores por eso se le ponía a un padrino que no sean familiares. Ahora cualquiera toma la caja, las flores y las velas, hasta los mismos familiares visten al muerto y para eso era el padrino”* (EPM4). Las nuevas generaciones de estas mujeres profesionistas rompieron con esta creencia al llevar la caja del muerto cuando fallece, toman las flores y hasta arreglan a la persona que muere. El padrino se encargaba de hacer todas estas funciones, él buscaba a otras personas que le ayudaran, pero no tenía que ser un familiar de la persona que había muerto. Esta creencia de los Mayos fue desapareciendo con el paso de los años.

Cada una de estas creencias ha tenido un significado diferente para quienes lo han llevado a cabo, el resultado está en que para algunas mujeres indígenas profesionistas la creencia de que la maimara les puede hacer daño a sus bebés no ha representado tan cierta, como para otras que sí creen. *“La ropa de los bebés no debe quedarse tendida afuera, porque viene la maimara es un animal, según les da de mamar a los bebés y su ropa representa a ese bebé, entonces estos se enferman, al ponerles la ropa”* (EMMYP4). Aunque parezca absurda esta creencia, algunas de estas mujeres trataron de enseñarles a sus hijos esta creencia, pero ellos no le dieron la importancia de seguirla reproduciendo. De esta forma, las mujeres profesionistas y las madres se fueron olvidando de esta creencia y así dejó de reproducirse.

Algunas de las costumbres y creencias relatadas en este trabajo, han desaparecido, otras se han transformado en la vida de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas y también en las madres de éstas. Por ello, es importante resaltar las transformaciones que se producen en la organización familiar y la identidad étnica.

En la organización familiar, tales cambios y redefiniciones se enmarcan en los aspectos demográficos -las modificaciones en las dinámicas de roles familiares, la composición de parentesco en familias nucleares y extensas, el tipo de jefatura y la disminución del número de hijos-. En particular se pueden distinguir las siguientes:

- Los roles femeninos y masculinos de las madres de estas mujeres son tradicionales, tienen la idea de la obligación de atender al marido y el no compartir las tareas del hogar. En cambio, la mujer indígena profesionista llega a un consenso con el hombre para repartir las tareas domésticas y la atención hacia los hijos.
- La composición de familias nucleares y extensas, algunas familias de las madres se encuentran estructuradas por familias extensas, esta ha sido una de las características de las familias tradicionales de los Mayos, esto se ha transformado, puesto que se estructuran familias monoparentales nucleares, con la ausencia de la figura del padre; asimismo en cuanto a la mujeres profesionistas conforman, mayormente, por familias nucleares.
- El tipo de jefatura que se vive en las familias de las madres de las mujeres estudiadas, es masculina, el hombre sigue siendo el jefe, caracterizado como el único proveedor en la familia tradicional. En la actualidad, algunas mujeres profesionistas, asumen la jefatura de sus hogares, aun estando casadas, esto es que a ellas se les confiere la toma de decisiones y las obligaciones que se presentan en el hogar.
- La disminución del número de hijos se manifiesta en las familias de las mujeres profesionistas, primero asumen tomar decisiones al respecto, en cuanto al número de hijos y al control de la fecundidad con el uso de anticonceptivos. Mientras que las madres de estas mujeres, reconocen que no se utilizaban métodos anticonceptivos, dejaban la decisión del número de hijos al cumplimiento de creencias religiosas, además poco iban a revisión médica, por lo tanto las familias eran numerosas.

En cuanto a las transformaciones de la identidad étnica nos centramos en las costumbres y creencias, algunas de ellas dejaron de existir y otras se fueron transformando entre generaciones. Se pueden identificar -la falta de participación en danzas de las fiestas tradicionales, el dejar de preparar las comidas tradicionales en las fiestas de la etnia, la falta de uso la lengua Mayo-Yoreme-. En el mismo sentido surgen reconfiguraciones en la vida de estas mujeres -el dejar de usar algunos remedios caseros para sustituirlo por medicamentos, el dejar de visitar a los sobadores para atenderse con médicos-. Lo que se resume enseguida:

- La falta de participación de las mujeres profesionistas en las danzas de las fiestas tradicionales, se transforma a una limitada colaboración o cooperación para los arreglos de dichas fiestas. Las madres de estas mujeres continúan participando en las fiestas - salen de fiesteras, traen las banderas y rezan-.
- La preparación de comidas tradicionales siguen siendo elaboradas por las mujeres profesionistas en sus hogares, dejando de involucrarse en las fiestas en la preparación de comidas para la comunidad. Mientras que las madres de éstas se dedican a cocinar platillos tradicionales para los demás miembros del grupo en las fiestas.
- La falta de uso de la lengua Mayo-Yoreme en las mujeres profesionistas y, por lo tanto, se interrumpe su enseñanza a las nuevas generaciones, sólo las madres de ellas y la población más antigua siguen practicando la lengua.

En el mismo sentido que se presentan transformaciones, se observan reconfiguraciones en las creencias de las mujeres profesionistas dentro de esta etnia:

- El dejar de usar algunos remedios caseros para sustituirlo por medicamentos de patente.
- El dejar de visitar algunas mujeres profesionistas a personas dedicadas tradicionalmente a sobar y acomodar huesos, por asistir a médicos especialistas, mientras que las madres lo siguen haciendo ya que prefieren, ir con estos curanderos.

Todos estos elementos que se han transformado se dieron al desplazarse las mujeres profesionistas al mundo educativo y laboral, aunado a ello el contacto con otros sujetos que son ajenos a su etnia, los nuevos cambios estructurales económicos y políticos, los avances tecnológicos, entre otros han sido elementos para transformar o cambiar los usos y costumbres en las mujeres Mayos profesionistas y en sus respectivas madres. De todo esto partimos para decir, que la identidad étnica en las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas llegó a reconfigurarse y a su vez se fueron formando otras identidades que la misma dinámica educativa y laboral llevaron a crear.

CONCLUSIONES

Las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas tienden a desplazarse cotidianamente a lugares cercanos de la comunidad de Jahuara II, por razones educativas y laborales. La situación económica en la comunidad poco ha favorecido para poderse establecer en el mercado laboral, la falta de empleos a ocasionado en estas mujeres tener que desplazarse a otro espacio social. Esta constatación nos permitió analizar a través del desplazamiento y el mercado laboral las transformaciones que se producen en la organización familiar y la identidad étnica de estas mujeres, al modificarse algunos elementos e incluso otros que dejaron de existir. Desde esta mirada, el Trabajo Social busca comprender desde la realidad sociocultural, la desigualdad estructural económica y social que viven las mujeres Mayos al considerarlas diferentes por su identidad étnica y por su condición de ser mujer.

Los desplazamientos que se producen ha sido por la necesidad de seguir estudiando una profesión, estas mujeres se van a los lugares cercanos de la comunidad para culminar sus estudios profesionales. La gran mayoría de ellas trabajan en el área educativa y otras están de psicólogas, estas tienden a colocarse en profesiones feminizadas vinculadas en aquellas funciones de enseñanza, ayuda y cuidado. El decidir estudiar una profesión feminizada se deriva de las condiciones económicas con las que cuentan estas mujeres y por su asociación que tienen las profesiones con las vivencias cotidianas enfocadas a la ayuda y enseñanza. Esto las ha conducido a nuevas formas de vivir, desde transformaciones en la organización familiar y la identidad étnica.

En lo que respecta a los desplazamientos cotidianos de estas mujeres que salen a trabajar, tenemos que los límites geográficos son en el Estado de Sinaloa, desplazándose a municipios cercanos de sus hogares. Estas se emplean en zonas rurales ya que la gran mayoría están cubriendo interinatos y son pocas las que cuentan con su base. Asimismo la relación familiar influye en los desplazamientos a corta distancia para que estas se empleen en zonas cercanas de su hogar, esto se debe por las responsabilidades familiares que tienen. Esto también, impacta para que puedan tener un mejor empleo en otros lugares más alejados de su comunidad. A esto

se suma la desigualdad que viven estas mujeres al tener pocas oportunidades en el área laboral, así como remuneraciones inferiores a pesar de cumplir con el perfil deseado. Tomando en cuenta que la postura de Trabajo Social, sobre la desigualdad y dominación que marca la estructura social al conjugarse la clase y el género, ha conducido a Trabajo Social a buscar esa reivindicación de los derechos de los ciudadanos, como son los derechos laborales en las mujeres que no han sido ejercidos, con la misma igualdad que los hombres.

El abordaje que hace el Trabajo Social de las mujeres indígenas ha sido para ver como la estructura social viene a determinar nuevas prácticas que se fueron adquiriendo y otras de rechazo de elementos culturales. De ahí que cada sujeto maneja su cultura e identidad, considerando que las identidades étnicas se encuentran en un contexto dinámico de cambio y transformación. De esta forma, Trabajo Social se adentra a la acción intercultural para que la aportación de la misma se desarrolle en otras culturas, partiendo del reconocimiento hacia el otro, respetando la identidad que tiene cada quien.

A partir de esta referencia tratamos de explicar dos aspectos esenciales de las transformaciones: la organización familiar y la identidad étnica.

En la organización familiar surge una redefinición de las relaciones de género formándose una nueva imagen en la mujer indígena profesionalista al ser más independiente y el hombre bajo el rol de una mayor responsabilidad de paternidad más activa hacia los hijos, esto se produce al entrar la mujer al mundo educativo y laboral llegando arreglos familiares ambos cónyuges. El conciliar las tareas domésticas las mujeres con los hombres se debió a esa ausencia de esta en el hogar, la mayoría de los hombres asumen su responsabilidad participando en las actividades domésticas: el cuidar a los hijos, limpiar la casa, cocinar, reparar algunos detalles de la casa, entre otros.

En cuanto a la tipología familiar de las mujeres Mayos profesionistas, la mayoría son familias nucleares constituida por los padres con o sin hijos y están estructuradas por parejas casadas, aunque hay mujeres que viven en unión libre, otras están divorciadas, etc. este sería uno de los cambios en las familias de los Mayos. Aquí es importante resaltar que en las familias de las madres estas se constituían por familias extensas y hasta hoy algunas de ellas siguen viviendo de esta forma, esto se debe a que la mayoría han quedado viudas.

Ante estas dos estructuras de familias las transformaciones resultan de la participación de la mujer en el mundo educativo, la presencia de mujeres en el mercado laboral, el descenso de la fecundidad.

Por otro lado, tenemos la reestructuración de las estrategias de organización familiar en algunas familias de los Mayos, considerando que la jefatura de familia se le confiere en forma automática al hombre como se acostumbra en las familias tradicionales y esto todavía sucede, aunque se ha modificado el modelo de jefe-varón como proveedor exclusivo. Se encontró en la investigación que algunas de las mujeres Mayos profesionistas llegan hacer jefas de familia, pero no por su condición de estar divorciada o la aportación económica, sino por las responsabilidades y toma de decisiones que se presentan en el hogar. Ante la flexibilización de ambos cónyuges los modelos de autoridad familiar se modificaron al producirse la elevación de la mujer al ámbito educativo a un más cuando los dos son profesionistas y por la creciente participación de la mujer en el mercado laboral.

Además tenemos la planificación familiar, las mujeres Mayos ante su maternidad resignifican el uso de anticonceptivos para el control de la fecundidad, esto la lleva al uso frecuente de anticonceptivos para alargar el tiempo de fecundación y disminuir el número de hijos. Uno de los factores principales para que las familias se han cada vez más pequeñas sería lo económico, ya que al tener menos hijos las condiciones de vida serán mucho mejor, al satisfacer las necesidades básicas y el poder apoyar a los hijos con una mejor educación. Otro de los aspectos que se vinculan para determinar el número de hijos son las oportunidades de educación superior. Al entrar a la escuela se le ha enseñado a la mujer por medio de conferencias, la cultura de planificar a la familia, tratando de evitar embarazos a través de usos de anticonceptivos. En cuanto al mercado laboral esta ha buscado la forma de tener el control de su fecundidad para

continuar con su desarrollo profesional, esto le permite mayor movimiento hacia otros espacios laborales.

A la par de estas transformaciones que se dieron en la organización familiar, la identidad étnica en las mujeres Mayos también sufrió cambios en las tradiciones y creencias a través de los desplazamientos de las mujeres al entrar al mundo educativo y laboral, los medios de comunicación, el control de la fecundidad, entre otros. Mientras tanto, la identidad étnica para algunas mujeres profesionistas no ha sido su identidad propia esto se desarrolla por la misma construcción cultural que los padres les han inculcado desde niñas, al no enseñarles su lengua, tradiciones y creencias. Esto se reproduce por el mismo contexto en el que se desarrolla la cultura, el tener contacto con la escuela, la inserción al mundo laboral, los medios masivos, etc., ha generado nuevas formas de vivir, redefiniendo los elementos culturales y adoptando otros. En cambio para otras mujeres la identidad étnica sea considerado como propia, aunque esta se ha retroalimentado y redefinido por la misma dinámica que se vive en los espacios educativos y laborales.

En ese sentido, Trabajo Social se interesa en las minorías étnicas buscando lograr una igualdad entre el mundo de la diversidad tratando de que se ejerza el derecho que deben disponer estas mujeres hacia su identidad étnica para su reproducción. Así el Trabajo Social se centra en lo intercultural para que haya un intercambio entre las diferentes culturas. Claro que habrá transformaciones en los sujetos, pero la idea es continuar con la identidad étnica de estas mujeres habrá relaciones constructivas entre las demás culturas, esto llevaría a tener que negociar e intercambiar significados, aquí es cuando estas mujeres deben de ver qué aspectos son positivos y negativos para que no afecten en su totalidad a su identidad.

Así, la identidad étnica se constituye de las tradiciones: danzas, comida, lengua que para algunas mujeres indígenas profesionistas ciertos elementos se han transformado y otros han dejado de existir. Estas transformaciones se debieron a la falta de participación de estas mujeres en las fiestas tradicionales, la necesidad de trabajar y tener que desplazarse a otro espacio social ocasionó que las fechas en las que se realizan las fiestas no coinciden con el regreso de esta a la

comunidad. Algunas de ellas sólo han aportado económicamente para los arreglos de la fiesta. Este hecho de no seguir participando para algunas de ellas no ha significado mucho, mientras que para otras el desligarse de sus tradiciones las ha hecho sentir que pierden un pedazo de su vida.

Además, dejan de participar en las fiestas tradicionales en la preparación de comidas, las mujeres Mayos profesionistas sólo siguen conservando esta costumbre al elaborar sus comidas tradicionales en sus hogares acompañadas a veces por sus madres. Así que las madres no han dejado de involucrarse en la preparación de comidas durante las fiestas tradicionales. Este cambio que se presenta en las mujeres profesionistas se debe a los desplazamientos constantes, que realizan hacia al mercado laboral.

Otro de los elementos culturales que ha venido hacer remplazado en algunas mujeres Mayos son los hábitos lingüísticos, el cambiar la lengua Mayo por el español, corresponde a la entrada masiva de las mujeres indígenas al ámbito educativo, desde aquí podemos explicar la dominación que existe en este espacio. La escuela como reproductor a la enseñanza del español como lengua oficial ha contribuido para que las mujeres consideren más productivo hablar el español que su lengua materna, esto se debe a las condiciones de vida que prevalecen con mayor auge en el mundo social.

El español llegó a la vida de las mujeres indígenas expandiéndose en cada rincón, las interacciones cotidianas dentro de los espacios educativos, laborales, institucionales, masivos, entre otros propiciaron en estas mujeres llegar apropiarse de otros usos lingüísticos, pero no fue sólo el español sino también el inglés como otro elemento de remplazo hacia su lengua. Ante estas condiciones de vida las mujeres le dieron un nuevo significado a sus vivencias, el tener estudios profesionales e incorporarse a un mundo laboral condujo a dejar de lado su lengua materna.

En cuanto a las creencias de la etnia, las mujeres indígenas dejaron de promover algunas de ellas y otras se redefinieron por la misma dinámica contextual, el dejar de usar algunos remedios caseros las mujeres profesionistas y algunas madres para reemplazarlo por medicamentos. Ahora las mujeres profesionistas se adaptaron a un nuevo sistema de curación, visitando a especialistas de medicina para curar sus enfermedades. El vivir cerca de las ciudades y tener dentro de sus comunidades servicios médicos ha sido un gran cambio de vida para la atención en la salud de estas mujeres. Asimismo, la educación escolar a través de pláticas sobre salud, las fue conduciendo a recurrir a instituciones médicas, aunado a esto las relaciones sociales y medios masivos llevaron a propiciar nuevas formas de pensar en las mujeres, los grandes avances tecnológicos (aparatos y medicamentos) ha transformado la forma de vivir, al acudir a diferentes instancias de salud y a otros espacios gubernamentales.

Así en la medida que se fueron relacionando las mujeres profesionistas en el medio laboral fueron adoptando una serie de elementos materiales propios de los españoles como el modificar, cambiar y reestructurar las formas de vida relacionadas con aquellas creencias que se han redefinido con los años. En este caso, encontramos el dejar de visitar a los médicos tradicionales especialistas en sobar, etc. esto se produce en algunas mujeres profesionistas, mientras que las madres siguen visitando a estos médicos tradicionales. Estas transformaciones que se derivan de las tecnologías, instituciones, ideologías, etc. que llegaron a la vida de las mujeres profesionistas. El desplazarse a otros espacios educativos y laborales propiciaron que la interacción de estas mujeres fuera cada vez más intensa que llegaron apropiarse de otras creencias y otras se modificaron ante las nuevas vivencias que se desarrollaron con otros sujetos.

Por último, tenemos lo económico como uno de los factores que influyen en las transformaciones de la organización familiar y la identidad étnica. Ante la crisis económica y los cambios de reestructuración productiva, las nuevas tendencias de integración económica son efectuadas por la modernidad. Esto trastoca a la vida de las familias Mayos (la intensidad de los desplazamientos cotidianos, la precariedad laboral, la entrada de la mujer al mundo educativo y la participación de la mujer al ámbito laboral). Aquí es cuando señalamos que la dinámica

económica gira entorno a la familia y esta llega a repercutir en la fragmentación de lazos de unión hacia los elementos Mayos, redefiniéndose las nuevas identidades en la mujer Mayo profesionalista y a su vez se presenta en el hombre una imagen distinta.

Todas estas transformaciones que hemos visto, resultan de la interrelación que hay en lo demográfico, lo económico y lo cultural, el cual estuvieron marcadas por la hibridación, el mestizaje, la transculturación, reconfiguración y asimilación sobre el proceso de transformaciones en las que se encuentran las mujeres Mayos-Yoremes profesionalistas dentro de su organización familiar y de su identidad étnica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-Acosta, M. (1961), Estudios de la Etnología Antigua de Venezuela. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Ediciones de la Biblioteca.

-Alberdi, I. (2004), “Cambios en los roles familiares y domésticos”. Revista Arbor No. 702 Pág. 231-261.

-Álvarez (2013), “La investigación etnográfica: una propuesta metodológica para Trabajo Social”. Revista UNAM, Consultada el 22 de Septiembre del 2014. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/download/20211/19199>

-Arévalo J. (2004), “La tradición, el patrimonio y la identidad”. Revista de estudios extremeños, Vol. 60, No. 3, Pág. 925-956.

-Ariza y Oliveira (2001), “Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición”, Revista papeles de población. Toluca, México, Vol. 7, No. 28, Pág. 9-39.

-Ariza y Oliveira (2004), Imágenes de la familia en el cambio del siglo. Universidad Nacional Autónoma de México, Editado Instituto de Investigaciones Sociales.

-Arraigada (2002), “Cambios y desigualdad en las familias Latinoamericanas”. Revista de la CEPAL.

-Arraigada I. (2007), Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros. Santiago de Chile, Edit. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Aylwin y Solar (2002), Trabajo social familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile.

- Barth, Fredrik (1976), Los grupos étnicos y sus fronteras, Fondo de Cultura Económica, México.

- Bustos B. (1999), “Roles, actitudes y expectativas de género en la vida familiar”. Revista La Ventana No. 9.

- Canuto, F. (2013), Las lenguas indígenas en el México de hoy: política y realidad lingüísticas. México, Cuadernos segundo semestre.

- Cardoso de Oliveira (2007), Etnicidad y estructura social. Primera edición en clásicos y contemporáneos en Antropología, México.

- Carnoy, Et al. (2002), “Barreras de entrada a la educación superior y oportunidades profesionales para la población indígena mexicana”. Revista Redalyc latinoamericana de estudios educativos México. Vol. 32, No. 3, Pág. 9-43.

- Casado J. (2000) Diferencias de género en los desplazamientos cotidianos por razones laborales. Universidad de Alicante, Editor Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

- Castel R. (2001), Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales. Desigualdad y globalización. Cinco conferencias. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Manantial.

- Castel R. (2005), Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.

- Cervera et al. (1995), Mujer, familia y mundo rural: dos modelos para un cambio social. Cuadernos de Trabajo Social. No. 3 Pág. 85-93.

-Díaz Héctor, (1981), Etnia, clase y cuestión nacional. Cuadernos Políticos, número 30, México, D.F. Pág. 53-65.

-Gallardo, S. (2001), “El ser mujer indígena profesionista y el mercado de trabajo”. Revista de trabajo social No.5, Pág. 1-12.

-Geertz, C. (2003), La interpretación de la cultura. España, Edit. Gedisa.

-Giménez G. (1996), “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”, en Identidad. III Coloquio Paul Kirchhoff. México UNAM-DGAPA.

-Giménez, G. (1996), “Territorio y cultura”. Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Colima, México, Vol. II, No. 4, Pág. 9-30.

-Grau y Larraitz (2010), Precariedad laboral en Centroamérica. Costa Rica, Edición Fundación Friedrich Ebert.

-Hall y Foucault (2004), Teorías contemporáneas de la etnicidad. Colombia, Editorial Universidad del Cauca.

-Hall, S. (2010), Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Quito, Ecuador, Editores Envién.

-Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática (INEGI), 2000-2010, Censo General de Población y Vivienda, tabulados de la población ocupada de profesionistas en Adolfo López Mateos Jahuara II, El Fuerte, Sinaloa.

-El Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática (INEGI), 2000-2010, Censo General de Población y Vivienda, tabulados del sector educativo en Adolfo López Mateos Jahuara II, El Fuerte, Sinaloa.

-Lara, S. (2008), “¿Es posible hablar de un trabajo decente en la agricultura moderna-empresarial en México?”. Revista Redalyc, el cotidiano, vol. 2, No. 147 P. 25.

-León, R. (2007), “Trabajo Social Intercultural: Algunas reflexiones a propósito de la intervención con una Comunidad Indígena del Trapecio Amazónico Colombiano”. Revista palabra, Universidad Nacional de Colombia, Pág. 200-220.

-Ligia, A. (1998), Transformaciones recientes en la familia colombiana. Revista de Trabajo Social No.1, Universidad Nacional de Colombia.

-Medina, P. (2007), Identidad y conocimiento. Territorios de la memoria: experiencia intercultural Yoreme Mayo de Sinaloa. México, D.F, Editorial Plaza y Valdés, S.A de C.V.

-Moctezuma (2001), De pascolas y venados XXI. Adaptación, cambio y persistencia de la lengua yaqui y mayo frente al español. México, D.F, Editores Siglo XXI.

-Moctezuma (2004), “Conservar y revitalizar: consideraciones sobre la situación lingüística de yaquis y mayos”. Revista Dimensión Antropológica, AÑO Vol. 30.

-Moctezuma y López (2007), Mayos pueblos indígenas del México Contemporáneo. México, Editores CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas).

-Molina, M. (2005), “El proceso de transculturación actual en la comunidad de Toromo, etnia Yukpa, municipio Perija, Estado Zulia, Venezuela”, Revista de Historia, Vol. 10, No. 19, Pág. 108-126.

-Ortiz F. (1983), Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba Tomado de Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales.

-Pérez et al. (2003), Rupturas y permanencias en los roles de género. Cuando las mujeres trabajan. Argentina, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENNE.

-Rodríguez (2013), “El desplazamiento lingüístico: Corolario de la transculturación en la Baja Guajira”. Revista Interacción Vol. 12, Pág. 169-189.

-Rojas, D. (2002), “El conflicto entre tradición y modernidad: constitución de la identidad cultural indígena Bribri”. Cuadernos de Ciencias Sociales No. 126, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

-Ruiz, O. (2002), Como elaborar un proyecto de investigación social. Cuadernos monográficos del ICE (Instituto de Ciencias de la Educación), No. 7, Bilbao Universidad de Deusto.

-Salgado y Miranda (2007), “Mercado de trabajo y profesionistas en el Estado de México”. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, Sistema de Información Científica. Vol. 9, No. 1, Pág. 223-247.

-Salom y Delios (1998), La movilidad laboral femenina en el país Valenciano: los factores sociales y laborales en las diferencias por género. Cuadernos de geografía No. 64, Pág. 1-27.

-Scott (2011), Género e historia. Editores, Fondo de Cultura Económica y Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

-Scott, J. (2000), “El género una categoría útil para el análisis histórico”, en Lamas Marta (Compiladora), El género una construcción cultural de la diferencia sexual. México, D.F, Edit. Miguel Ángel Porrúa.

- Steinar (2011), Las entrevistas en investigación cualitativa. Madrid, Edit. Morata.
- Vasilachis (2006), Estrategias de Investigación Cualitativa. Barcelona, España, Editorial Gedisa.

- Vázquez O. (2002), “Trabajo Social y competencia intercultural”. Portularia 2, Universidad de Huelva, Pág. 125-138.

ANEXOS

Anexo 1. Instrumento

Cuestionario para mujeres indígenas profesionistas centrado en tres aspectos: sociodemográfico, socioeconómico y cultural.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y
ESTUDIOS DE GÉNERO
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

Fecha de aplicación: _____ N° de cuestionario: _____

Nombre de la entrevistada: _____

Edad: _____ Dirección actual: _____

Grado escolar: _____

Aspectos sociodemográficos

1.- Estado civil:

1) Casada 2) Soltera 3) Unión libre 4) Viuda 5) Divorciada

2.- Tipología familiar

1) Nuclear 2) Extensa 3) Monoparental 4) Reconstruida 5) Otro

3.- Si tiene hijos, especifique sus características:

Edad	Nivel educativo	Tipo de institución

4.- En su hogar ¿quién es jefe (a) de familia?

- 1) Su esposo 2) Su padre 3) Su madre 4) Un hijo 5) Usted
6) Otra persona

5.- En las decisiones del ámbito familiar, usted es tomada en cuenta:

- 1) Nunca 2) Pocas veces 3) En muchas ocasiones 4) Siempre

Aspectos socioeconómicos

6.- ¿Cuál es el último grado que usted aprobó en la escuela?

- 1) Primaria 2) Secundaria 3) Bachillerato 4) Estudios técnicos
5) Licenciatura 6) Posgrado 7) Otro_____

7.- Labora actualmente:

- 1) Si 2) No

8.- ¿Ejerce usted su profesión?

- 1) Si 2) No

Si la respuesta es no ¿Dónde trabaja?_____

9.- ¿Cuál es el área del centro de trabajo?

10.- ¿Cuál es el puesto que ocupa usted en su trabajo?

11.- ¿Cuánto gana?

12.- Trayectoria laboral:

Los tres últimos empleos contando el actual:

Tipo de empresa	Puesto	Tiempo laborado

13.- ¿De qué manera usted considera que le dificultó o facilitó la ubicación geográfica de su hogar para conseguir y mantener su empleo?

14.- ¿Por cuánto tiempo ha salido a trabajar fuera de su comunidad?

15.- Especifique como se produce el desplazamiento:

Aspectos culturales

16.- ¿Habla la lengua Mayo-Yoreme?

1) Si 2) No

17.- ¿Desde hace cuantos años?

18.- ¿Ha dejado de hablar la lengua?, considera que fue a partir de cuándo

19.- ¿Por qué?

20.- Si es casada ¿Su esposo pertenece a su etnia? Si la respuesta es no ¿A cuál pertenece?_____

1) Si 2) No

21.- ¿A qué generación de la etnia que fundó el Ejido pertenece usted?_____

Observaciones:

Anexo 2. Instrumento

Entrevista semi-estructurada para mujeres indígenas profesionistas centrado en las transformaciones de la identidad étnica

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y
ESTUDIOS DE GÉNERO
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Fecha de aplicación: _____ N° de entrevista: _____

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección actual: _____

Grado escolar: _____

Aspectos sociodemográficos

1.- ¿De qué manera lo educativo y lo laboral ha influido en usted, para decidir cuántos hijos tener?

2.- ¿Qué diferencias existen en el modelo tradicional familiar de la etnia al modelo familiar actual?

3.- ¿Cuáles son las diferencias de los roles que vive usted hoy, a los roles que vive su madre?

4.- ¿Qué papel juega usted, al decidir en las decisiones del hogar?

5.- ¿Cómo incidió su estado civil en su condición laboral?

Aspectos profesionales y laborales

6.- ¿Cómo influyó el pertenecer a una etnia para que usted decidiera estudiar educación o cualquier otra profesión?

7.- ¿Qué experiencia vivió usted al conseguir su actual empleo y que dificultades surgieron por pertenecer a una etnia?

8.- ¿Qué experiencia vivió usted para su desarrollo profesional en su actual empleo y que dificultades surgieron por pertenecer a una etnia?

9.- ¿En cuanto al desarrollo de su profesión que dificultades enfrenta usted por el hecho de ser casada y madre de familia o por ser madre soltera?

10.- ¿De qué manera influye en usted la desigualdad laboral el ser una mujer indígena y madre?

11.- ¿Porque no trabajar en su comunidad, y como se reproduce el desplazamiento?

12.- Explique cómo ha cambiado su forma de ser en su identidad étnica, al salir de su entorno cultural para incorporarse al mercado laboral.

13.- ¿Cómo se desenvuelve en su regreso a la comunidad dentro de su etnia y a la vida familiar?

Aspectos culturales

14.- ¿De qué manera usted considera que ha cambiado su identidad étnica?

15.- Explique cómo se ha ido afectando su identidad étnica al migrar a otro espacio social para incorporarse al mundo educativo y laboral.

16.- ¿Cómo influye en usted, el mestizaje para que se genere el cambio de su lengua materna y en sus hijos?

17.- ¿De qué manera considera usted, que el español tenga la misma importancia que la lengua materna?

18.- ¿Qué ha significado en usted, seguir continuando con la lengua indígena?

19.- ¿En qué actividades de las fiestas tradicionales de su etnia, usted participaba cuando era niña, y en la actualidad?

20.- ¿Cómo se involucran su esposo y sus hijos en las festividades de la etnia Mayo-Yoreme?

21.- ¿Qué costumbres les inculcaron sus padres que pertenecen a la etnia y/o aquellos padres que no tienen ascendencia étnica, y de qué manera se siguen reproduciendo?

22.- ¿Qué creencias propias de la etnia se desarrollaban antes y cuáles son las que se siguen fomentando?

Observaciones:

Anexo 3. Instrumento

Entrevista a profundidad para mujeres indígenas profesionistas centrado en las transformaciones de la identidad étnica

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y
ESTUDIOS DE GÉNERO
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Fecha de aplicación: _____ N° de entrevista: _____

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección actual: _____

Grado escolar: _____

Los procesos migratorios ante las cuestiones laborales y profesionales

1.- ¿A que le puede llamar el salir de la comunidad y cómo vive este proceso?

2.- ¿Cómo influye en usted, el desplazamiento para incorporarse al trabajo y como esto viene afectar la identidad étnica?

3.- ¿Cree usted que el desplazamiento la lleve a la pérdida de identidad étnica o lo ve como algo positivo?

4.- ¿Cómo afecta la discriminación en usted, al hablar la lengua Mayo-Yoreme en la escuela?

5.- ¿Por qué estudiar de maestras, y no otra profesión?

6.- ¿Porque en un área rural o urbana esta su centro de trabajo?

7.- ¿Cuáles son los problemas que enfrenta al estar bajo las reglas del juego de la cultura dominante para poder trabajar en su profesión?

8.- ¿Cómo ha beneficiado a la familia el que usted aporte de su salario?

Las dimensiones culturales de las mujeres Mayos-Yoremes profesionales

9.- La identidad étnica ha sido su identidad propia desde que nació

10.- ¿Cómo han vivido esta identidad étnica y consideran que se han formado nuevas identidades en usted?

11.- ¿Cómo se concibe hoy ante su identidad étnica y las nuevas identidades? ¿Cuál sería su identidad propia?

12.- En su trabajo se crea otra identidad que viene afectar a su identidad étnica

Anexo 4. Instrumento

Entrevista para mujeres indígenas mayores centradas en las transformaciones de la identidad étnica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD Y
ESTUDIOS DE GÉNERO
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Fecha de aplicación: _____ N° de entrevista: _____

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección actual: _____

Grado escolar: _____

Aspectos familiares

1.- ¿Cómo vivía los roles en su familia?

2.- ¿Quién era el jefe (a) de familia? ¿Usted era tomada en cuenta en las decisiones del hogar?

3.- ¿Quién se encargaba de aportar a la familia? ¿En que trabajaba su esposo?

4.- ¿Cuántos hijos tenían? Salieron a estudiar

5.- En sus hogares tenían comodidades como hoy

6.- ¿De qué se alimentaban?

Aspectos culturales

7.- ¿Cuáles eran las tradiciones de su etnia y como participaba o participa en ellas?

8.- ¿Cuáles son las creencias de su etnia y cuales se siguen reproduciendo?

9.- ¿Qué alimentos consumían que son parte de su etnia y cuales se siguen reproduciendo?

Observaciones:

Anexo 6. Índice de listado de claves de las entrevistas

A. Entrevista semi-estructurada a mujeres Mayos-Yoremes profesionistas:

- 1.- Guadalupe Sombra, 41 años, licenciada en educación primaria, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP1)
- 2.- Angelina Sombra, 39 años, licenciada en educación primaria, familia extensa, en unión libre con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP2)
- 3.- Lizbeth Torres, 30 años, licenciada en psicología, familia nuclear, soltera sin hijos, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP3)
- 4.- Brígida Ibarra, 44 años, maestría en educación, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....EMMYP4)
- 5.- María Balbaneda, 47 años, maestría en educación, familia nuclear, soltera con hijos, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP5)
- 6.- Erika Ereva, 27 años, licenciada en psicología, familia extensa, soltera sin hijos, centro de trabajo área urbana y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP6)
- 7.- Leonila Gutiérrez, 46 años, licenciada en educación primaria, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área urbana y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP7)
- 8.- Ángela García, 29 años, licenciada en educación primaria, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP8)
- 9.- Tomasa Escalante, 49 años, licenciada en educación primaria, familia nuclear, casada con hijos, esposo Mayo-Yoreme, centro de trabajo área urbana y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP9)
- 10.- Jazmín López, 31 años, licenciada en educación preescolar, familia nuclear, unión libre con hijos, esposo Mayo-Yoreme, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP10)

- 11.- Luisa Quiñonez, 39 años, licenciada en educación preescolar, familia nuclear, unión libre con hijos, esposo Mayo-Yoreme, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP11)
- 12.- Alicia Gaxiola, 37 años, licenciada en educación preescolar, familia nuclear, casada sin hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP12)
- 13.- Dolores Sialiqui, 39 años, licenciada en educación preescolar, familia extensa, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EMMYP13)
- 14.- Anacleta Valenzuela, 49 años, licenciada en educación primaria, familia extensa, divorciada con hijos, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EMMYP14)

B. Entrevista a profundidad a mujeres Mayos-Yoremes profesionistas:

- 1.- Guadalupe Sombra, 41 años, licenciada en educación primaria, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EPMMYP1)
- 2.- Lizbeth Torres, 30 años, licenciada en psicología, familia nuclear, soltera sin hijos, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EPMMYP2)
- 3.- Brígida Ibarra, 44 años, maestría en educación, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 2° generación.....(EPMMYP3)
- 4.- Dolores Sialiqui, 39 años, licenciada en educación preescolar, familia extensa, casada con hijos, esposo mestizo, centro de trabajo área rural y pertenece a la 3° generación.....(EPMMYP4)

C. Entrevistas a profundidad a las madres de las mujeres Mayos-Yoremes profesionistas:

- 1.- Ramona Velázquez, 82 años, analfabeta, familia nuclear, viuda con hijos, esposo mestizo (†) y pertenece a la 1° generación.....(EPM1)
- 2.- Margarita Ontiveros, 69 años, primaria incompleta, familia nuclear, casada con hijos, su esposo Mayo-Yoreme y pertenece a la 2° generación.....(EPM2)

- 3.- Guadalupe Buitimea, 85 años, primaria terminada, familia nuclear, casada con hijos, esposo mestizo y pertenece a la 1° generación.....(EPM3)
- 4.- Adela Sombra, 67 años, analfabeta, familia extensa, casada con hijos, esposo Mayo-Yoreme y pertenece a la 2° generación.....(EPM4)